

Sensibilidad de los índices de pobreza a los cambios en el ingreso y la desigualdad

Lecciones para el diseño de políticas
en América Latina, 1997-2008

Fernando Medina
Marco Galván



NACIONES UNIDAS

CEPAL

ESTUDIOS ESTADÍSTICOS

Sensibilidad de los índices de pobreza a los cambios en el ingreso y la desigualdad

Lecciones para el diseño de políticas
en América Latina, 1997-2008

Fernando Medina
Marco Galván



NACIONES UNIDAS



Este documento fue preparado por Fernando Medina y Marco Galván, Asesor Regional y Asistente de Investigación, respectivamente, de la Unidad de Estadísticas Sociales de la División de Estadísticas de la CEPAL.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la organización.

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN 1680-8770

LC/L.3823

Copyright © Naciones Unidas, julio de 2014. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	7
Introducción	9
I. Metodología	13
A. Crecimiento económico, desigualdad y reducción de la pobreza.....	14
B. El método de Kakwani.....	15
II. Sensibilidad de la pobreza a cambios en el ingreso y la desigualdad y su relación con la línea de la pobreza	21
III. Normalización del ingreso y las líneas de pobreza	25
IV. La fuente de datos	27
V. Directrices para el diseño de políticas	29
VI. Resultados	33
A. Elasticidades para la pobreza extrema.....	37
B. Elasticidades para la incidencia de la pobreza.....	38
C. Elasticidad pobreza-desigualdad	40
D. El nivel de ingreso y la desigualdad	41
E. Sensibilidad de las elasticidades ingreso y desigualdad al valor de la línea de pobreza	56
F. Políticas para la reducción de la pobreza en entornos de bajo crecimiento económico.....	61
G. Redistribución y crecimiento: acelerando el paso hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio	63
VII. Conclusiones	71
Bibliografía	73

Anexo	77
Serie Estudios Estadísticos: números publicados	100
Cuadros	
CUADRO 1	AMÉRICA LATINA: ENCUESTAS DE HOGARES UTILIZADAS, TIPO DE ENCUESTA, AÑO Y COBERTURA GEOGRÁFICA.....28
CUADRO 2	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD DE LOS ÍNDICES DE POBREZA, CIRCA 1997, 2002 Y 2007.....34
CUADRO 3	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD DE LA POBREZA EXTREMA, CIRCA 1997, 2002 Y 2007.....42
CUADRO 4	AMÉRICA LATINA: TASA MARGINAL PROPORCIONAL DE SUSTITUCIÓN DE LA POBREZA EXTREMA Y DE LA POBREZA, CIRCA 1997, 2002 Y 2007.....48
CUADRO 5	AMÉRICA LATINA: CLASIFICACIÓN DE LOS PAÍSES DE ACUERDO A SU NIVEL DE DESIGUALDAD Y TASA DE POBREZA OBSERVADA, CIRCA 2007.....51
CUADRO 6	AMÉRICA LATINA: CLASIFICACIÓN DE LOS PAÍSES DE ACUERDO A SU NIVEL DE DESIGUALDAD Y TASA DE POBREZA SIMULADA, CIRCA 2007.....53
CUADRO 7	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD DE LA POBREZA EXTREMA, CIRCA 1997-2007.....57
CUADRO 8	AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): CAMBIOS EN LA MAGNITUD DE LA POBREZA ANTE MODIFICACIONES DE 5% EN EL INGRESO PER CÁPITA Y LA DESIGUALDAD, 2008.....65
CUADRO 9	AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): CAMBIOS EN LA MAGNITUD DE LA POBREZA ANTE MODIFICACIONES DE 2% EN EL INGRESO PER CÁPITA Y LA DESIGUALDAD, 2008.....67
CUADRO 10	AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): EFECTOS EN LA INCIDENCIA DE LA POBREZA SIMULADOS A PARTIR DE CAMBIOS EN EL INGRESO Y EL NIVEL DE DESIGUALDAD, 2008.....70
CUADRO A.1	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD DE LA POBREZA EXTREMA, CIRCA 1997.....78
CUADRO A.2	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD DE LA POBREZA EXTREMA, CIRCA 2002.....81
CUADRO A.3	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD DE LA POBREZA EXTREMA, CIRCA 2007.....84
CUADRO A.4	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD DE LA POBREZA Y TASA MARGINAL DE SUSTITUCIÓN, CIRCA 1997, 2002 Y 2007.....87
CUADRO A.5	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD DE LA POBREZA Y TASA MARGINAL DE SUSTITUCIÓN, CIRCA 1997.....90
CUADRO A.6	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD DE LA POBREZA Y TASA MARGINAL DE SUSTITUCIÓN, CIRCA 2002.....93
CUADRO A.7	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD DE LA POBREZA Y TASA MARGINAL DE SUSTITUCIÓN, CIRCA 2007.....96
Gráficos	
GRÁFICO 1	ELASTICIDAD DE LA INCIDENCIA DE LA POBREZA AL CRECIMIENTO DEL INGRESO.....22
GRÁFICO 2	AMÉRICA LATINA: CRECIMIENTO, DESIGUALDAD Y POBREZA, CIRCA 1997-2007.....31
GRÁFICO 3	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO DE LA POBREZA EXTREMA, CIRCA 2007.....37
GRÁFICO 4	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO DE LA POBREZA, CIRCA 2007.....39
GRÁFICO 5.A	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD DE LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA EXTREMA RESPECTO AL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y LA DESIGUALDAD, CIRCA 2007.....39

GRÁFICO 5.B	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD DE LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA RESPECTO AL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y LA DESIGUALDAD, CIRCA 2007	39
GRÁFICO 6.A	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD POBREZA EXTREMA-DESIGUALDAD, CIRCA 2007.....	40
GRÁFICO 6.B	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD POBREZA-DESIGUALDAD, CIRCA 2007	40
GRÁFICO 7	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO-POBREZA EXTREMA, SEGÚN NIVEL DE DESIGUALDAD, CIRCA 1997-2007	46
GRÁFICO 8	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO-POBREZA, SEGÚN NIVEL DE DESIGUALDAD, CIRCA 1997-2007.....	46
GRÁFICO 9	AMÉRICA LATINA: INGRESO NORMALIZADO Y TASA MARGINAL PROPORCIONAL DE SUSTITUCIÓN, CIRCA 2007.....	54
GRÁFICO 10	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDADES INGRESO Y DESIGUALDAD DE LA POBREZA, CIRCA 2007.....	55
GRÁFICO 11	AMÉRICA LATINA: TASA DE CRECIMIENTO DEL INGRESO PER CÁPITA QUE EQUIVALE A UNA REDUCCIÓN DEL 1% EN EL COEFICIENTE DE GINI PARA MANTENER CONSTANTE LA TASA DE POBREZA, CIRCA 2007	62
GRÁFICO A.1	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO-POBREZA EXTREMA SEGÚN NIVEL DE DESIGUALDAD, CIRCA 2007.....	99
GRÁFICO A.2	AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO-POBREZA SEGÚN NIVEL DE DESIGUALDAD, CIRCA 2007	99

Recuadros

RECUADRO 1	LA LÍNEA DE POBREZA Y EL INGRESO MEDIO DE LOS HOGARES.....	50
RECUADRO 2	INTERPRETACIÓN, UTILIDAD Y LIMITACIONES DE LAS ELASTICIDADES	61

Resumen

En este trabajo se presentan resultados que permiten conocer la sensibilidad de los índices de pobreza a cambios en el ingreso y el nivel de desigualdad. A diferencia de otros estudios que estiman elasticidades promedio a partir de regresiones con datos de corte transversal, en esta investigación el análisis se lleva a cabo utilizando toda la información contenida en la distribución del ingreso de cada país. A partir de la aplicación de métodos de descomposición que permiten separar los cambios en la pobreza en sus efectos crecimiento del ingreso y la desigualdad, se simulan escenarios contrafactuales que permiten conocer la importancia de los cambios en la inequidad respecto del ingreso a partir de la Tasa Marginal Proporcional de Sustitución (TMPS) propuesta por Kakwani. Los resultados acreditan que no es correcto sugerir a todos los países las mismas opciones de políticas, debido a que la sensibilidad de la tasa de pobreza depende de su nivel inicial, así como del grado de desigualdad existente.

De esta manera, en la medida de que en una sociedad se manifieste un elevado nivel de inequidad se considera más apropiado aplicar políticas que, además de privilegiar el aumento del ingreso de los pobres (crecimiento pro-pobre), alienten cambios progresivos y sustentables en materia de equidad. Por su parte, en aquellos países en donde la desigualdad es baja o moderada existe la posibilidad de acelerar el crecimiento del ingreso como estrategia para reducir la pobreza. Los resultados muestran que en países con similar nivel de indigencia los aumentos en el ingreso reportan mayores rendimientos en las economías con menores niveles de inequidad. Asimismo, las cifras examinadas sugieren la necesidad de revisar los umbrales de pobreza que se están utilizando en países con elevados registros de indigencia y pobreza, con el propósito de que los indicadores muestren la tendencia esperada cuando se incrementa el nivel de desigualdad.

Introducción

A pesar de los importantes avances logrados durante la segunda mitad del presente decenio en materia de reducción de la pobreza, en América Latina existe preocupación debido a que una parte importante de los países de la región no se ubica en la trayectoria adecuada para cumplir con los compromisos asumidos en la primera de las metas establecidas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio: reducir a la mitad, en 2015, la tasa de pobreza extrema respecto de los guarismos reportados en 1990.

En efecto, conforme a las cifras más recientes aportadas por la CEPAL (CEPAL, 2010) se confirma que a la fecha sólo tres países han alcanzado la meta: Brasil y Chile, que desde hace algunos años habían logrado su cumplimiento, y Perú que, de acuerdo a las estimaciones más actuales, se ubica ligeramente por encima del umbral de pobreza extrema reportado en 1990.

En los casos de Costa Rica y Ecuador (área urbana), por su parte, se reporta un avance cercano al 90%, en tanto que, de acuerdo a las cifras de 2008 se estima que México ha logrado un porcentaje de avance equivalente al 80% del total proyectado.

En el resto de los países se percibe un ritmo de avance por debajo del 70% con tendencias muy heterogéneas, ubicándose Colombia, Bolivia, Honduras, Panamá y Paraguay con porcentajes de progreso inferiores al 50% (véase CEPAL, 2010 *op cit.*).

En este sentido, y a sólo cinco años de que se cumpla la fecha establecida para que los países rindan cuentas ante la comunidad internacional, se han reavivado los temores de que una parte importante de naciones no esté en condiciones de cumplir con el compromiso pactado en la primera meta del milenio.

En este sentido, cabe reflexionar acerca de las causas que no han permitido avanzar lo suficiente en materia social, así como examinar la eficacia de las políticas que se han aplicado para alentar la reducción de la pobreza y de manera especial determinar cuál ha sido el aporte del cambio distributivo y del crecimiento del ingreso para explicar la tendencias observadas.

Asimismo, es necesario evaluar con objetividad y evidencia empírica reciente la capacidad del crecimiento económico y de las políticas redistributivas para impulsar cambios estructurales y sustentables en el área social, teniendo en cuenta que las condiciones de los países son muy heterogéneas en materia de ingreso, pobreza e inequidad.

En un estudio reciente efectuado por Medina y Galván (2014) se acredita el papel preponderante que tuvo el ingreso en la reducción de la pobreza durante el decenio 1997-2007. Asimismo, al examinar los progresos alcanzado en años ubicados en torno al quinquenio 2002-2007 queda en evidencia la creciente relevancia que ha alcanzado la redistribución del ingreso en la reducción de la pobreza, sobre todo en países como Brasil y Chile que históricamente han mostrado mayor rigidez al cambio distributivo (Medina y Galván, 2014 *op cit.*).

El grado de pobreza en una sociedad depende de dos factores: del ingreso per cápita y de su distribución entre las personas. De esta manera, ante el aumento del presupuesto familiar cabe esperar reducciones en la tasa de pobreza, en tanto que el incremento de la desigualdad debiera alentar su crecimiento¹.

Por lo tanto, para apoyar el diseño de políticas es importante conocer la sensibilidad de los indicadores de pobreza ante modificaciones en el ingreso familiar y su distribución, y para este propósito el cambio en la tasa de pobreza suele descomponerse en dos factores: el efecto crecimiento que alude a cambios en el ingreso medio de los hogares sin cambio distributivo y el componente de desigualdad que relaciona los cambios en la curva de Lorenz con la evolución de la pobreza manteniendo constante el ingreso².

La importancia de los componentes aludidos proporciona a los diseñadores de políticas información relevante acerca de la estrategia más adecuada para reducir la pobreza. Así, en la medida de que el efecto crecimiento predomine sobre el efecto desigualdad, las políticas que maximicen la tasa de crecimiento del producto se reconocen como las más apropiadas para alentar la reducción de la pobreza, en tanto que en las economías en donde el componente distributivo adquiere mayor preponderancia se sugiere la adopción de estrategias que promuevan un crecimiento en favor de los pobres (*pro-pobres*) y políticas progresivas que alienten la reducción de la desigualdad.

Para algunos economistas la persistencia de las altas tasas de pobreza está asociada a los elevados niveles de inequidad que pervalecen en los países en desarrollo (Ahluwalia, 1974), en tanto que otros opinan que no existe evidencia contundente para sustentar esta afirmación (Fields, 1988).

En el caso de América Latina el estudio de la relación entre el crecimiento y la pobreza ha sido examinada fundamentalmente a partir de investigaciones con datos de corte transversal que generan tendencias promedio y no tienen en cuenta las particularidades de los países en materia económica y social.

Al respecto, cabe señalar que en la región coexisten realidades muy diversas que acreditan la presencia de países con bajas tasas de pobreza y elevados niveles de inequidad (Chile), al tiempo que existen economías con elevados niveles de pobreza y registros medios de desigualdad (Nicaragua) o países con valores elevados en ambas variables (Bolivia, Honduras y Guatemala).

Asimismo, la evidencia acredita que en sociedades en donde históricamente han prevalecido las menores tasas de indigencia también se han reportado los niveles más bajos de desigualdad en la distribución del ingreso (Costa Rica y Uruguay), lo que sugiere la necesidad de profundizar en el examen de las políticas económicas y sociales que se han aplicado en estos países para lograr equilibrios auspiciosos entre la magnitud de la pobreza, la desigualdad y el desarrollo humano.

Ante un entorno social y económico tan variado no se sugiere aplicar políticas similares y se postula la necesidad de llevar a cabo diagnósticos pormenorizados que tengan en cuenta las particularidades de los países en materia social.

El objetivo de este trabajo es medir la capacidad de ingreso y la desigualdad para incidir en la reducción de la pobreza a partir de simular escenarios contrafactuales que dan cuenta de la sensibilidad de los índices de pobreza ante variaciones en el ingreso y el nivel de inequidad. Es decir, se computan elasticidades ingreso y desigualdad para los índices de indigencia y pobreza.

¹ Como se comentará más adelante, existen situaciones en que el aumento de la desigualdad puede no tener ningún efecto en el índice de pobreza e incluso se pueden observar situaciones contra intuitivas en que el aumento de la inequidad se traduzca en reducciones en la tasa de pobreza.

² Para conocer los fundamentos técnicos de los principales métodos que se utilizan para descomponer el cambio en la pobreza en sus efectos crecimiento y desigualdad consúltese Medina y Galván (2014 *op cit.*).

Para este propósito se utilizan datos provenientes de encuestas de hogares para diversos subperíodos comprendidos entre 1997 y 2007 para un conjunto de 18 países de América Latina.

A diferencia de los estudios de corte transversal que estiman parámetros promedio, en este trabajo las elasticidades se computan utilizando toda la información contenida en la distribución del ingreso de manera que los resultados tienen en cuenta las condiciones económicas y sociales de cada sociedad.

En la segunda parte del trabajo se describen los fundamentos que sustentan la metodología que se aplica para el cálculo de los índices de pobreza y su descomposición en los efectos crecimiento y desigualdad.

En el tercer apartado, por su parte, se examinan las relaciones matemáticas que permiten aproximar la sensibilidad de los índices de pobreza ante variaciones en el ingreso y el nivel de inequidad, en tanto que en el cuarto acápite se revisa el procedimiento aplicado para normalizar el ingreso de los hogares y los valores de las líneas de indigencia y pobreza.

Por su parte, en el quinto apartado se presenta información básica de las fuentes de datos utilizadas, en tanto que en el sexto acápite se examinan algunas directrices que se consideran de utilidad para el diseño de políticas. En la sección siete se analizan los principales resultados de la investigación, cabe señalar que para esta sección se utiliza información de encuestas de hogares de 2008.

Finalmente, en la última parte del trabajo se resumen, a modo de conclusión, las principales lecciones que se derivan en materia de diseño y evaluación de políticas orientadas a la reducción de la pobreza.

I. Metodología

¿Qué tan sensibles son los índices de pobreza al crecimiento económico? y ¿Qué tanto se logra abatir la pobreza cuando se logran cambios progresivos en materia de distribución del ingreso? son dos de las interrogantes que se mantienen vigentes en el ámbito de las políticas públicas, y en especial para el grupo de países que han asumido el desafío de cumplir las metas consignadas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio en materia de superación de la pobreza.

Durante las décadas de los 50's y 60's la teoría del desarrollo estuvo dominada por el pensamiento del *trickle down* o “chorreo”, que da cuenta de la manera en que fluyen los recursos desde los ricos hacia los pobres (Kakwani, 2002).

De acuerdo a esta línea de pensamiento los beneficios del crecimiento de la economía primero llegan hacia los ricos y en segunda instancia una parte de ellos se filtran hacia los pobres a partir de los gastos que generan las familias que se apropian la mayor parte de los recursos (Kakwani, 2002 *op cit.*).

Estas afirmaciones se derivan de las reflexiones de Kuznets (1955 y 1963) y postulan que el desarrollo económico se acompaña en su primera fase por la agudización de la concentración del ingreso y posteriormente esta tendencia se revierte y en algún momento el crecimiento mejora el nivel de bienestar de los sectores menos favorecidos.

No obstante a que la relación entre el crecimiento económico y la pobreza ha sido extensamente estudiada, prevalece abierto el debate sobre el tema.

En la actualidad, la literatura consigna una cantidad importante de estudios de corte transversal que sustentan la tesis de que la reducción de la pobreza se puede lograr únicamente a partir de impulsar el crecimiento del PIB asumiendo la teoría del *trickle down*.

Al respecto, Dollar y Kraay (2001), utilizando regresiones de corte transversal para una muestra de 80 países que abarcan cuatro décadas, afirman que el ingreso de los pobres aumenta en la misma proporción que el crecimiento de la economía. Es decir, sustentan que existe una relación unívoca entre ambas variables y que los beneficios de los pobres son proporcionalmente similares a los de los no pobres.

Asumir esta tesis tiene implicaciones muy importantes desde la perspectiva de las políticas públicas. Si los gobiernos aplican al pie de la letra las recomendaciones de Dollar y Kraay significa que no hay necesidad de diseñar acciones específicas en favor de los pobres (*pro-pobres*), y para reducir la

pobreza bastaría asumir políticas macroeconómicas que maximicen la tasa de crecimiento del producto sin preocuparse por los resultados que se manifiesten en materia de desigualdad.

Cabe señalar, no obstante, que las conclusiones examinadas en el trabajo del Dollar y Kraay están sustentadas en datos de corte transversal y métodos de regresión que generan tendencias promedio, por lo que es probable que la situación de algunos países no sea consistente con los parámetros estimados debido a la heterogeneidad que se manifiesta en la tasa de pobreza, el registro de desigualdad y el nivel de desarrollo económico.

Asumiendo la relación multicausal que se manifiesta entre el crecimiento, la desigualdad y la pobreza³ no es conveniente aplicar en todos los países las mismas políticas sociales ya que para algunos de ellos maximizar el crecimiento puede ser una estrategia viable para reducir la pobreza, en tanto que para otros es imperativo reducir el nivel de inequidad.

Al respecto, Collier y Gunning (1999) señalan que los hallazgos generados a partir de promedios regionales no necesariamente se convalidan con las tendencias nacionales. En el mismo sentido, Ravallion (2001) argumenta que la reducción de la pobreza es mayor en sociedades con menores niveles de inequidad y Knowles (2001) advierte un efecto negativo entre la desigualdad y el crecimiento económico.

Los resultados confirman que el vínculo entre el crecimiento y la evolución de la pobreza es complejo y está profusamente asociado al nivel de desigualdad en la distribución del ingreso, lo que refuerza la idea de llevar a cabo diagnósticos pormenorizados que tengan en cuenta la sensibilidad de los índices de pobreza ante cambios en el ingreso y la forma de la curva de Lorenz.

En Kawani (1990) se propone una metodología para descomponer el cambio en el nivel de pobreza a partir de los efectos crecimiento y distribución y se derivan expresiones para computar elasticidades asociadas a modificaciones en el ingreso y la desigualdad utilizando toda la información contenida en la distribución del ingreso

A. Crecimiento económico, desigualdad y reducción de la pobreza

El índice de pobreza P se puede escribir como combinación lineal del umbral de pobreza (z), el ingreso medio del hogar (μ) y la curva de Lorenz ($L(p)$).

$$P = P(z, \mu, L(p)) \quad (1)$$

El objetivo es medir el cambio en el índice de pobreza $\Delta P_{(t,t+1)}$ entre los períodos t y $t+1$ fijando como período base el año t , de manera que se pueda aislar el efecto del crecimiento del ingreso y el asociado a los cambios que se manifiestan en la curva de desigualdad.

$$\Delta P_{(t,t+1)} = P(z, \mu_{t+1}, L_{t+1}(p)) - P(z, \mu_t, L_t(p)) \quad (2)$$

Donde μ_t y μ_{t+1} representan el ingreso medio de los hogares en los períodos t y $t+1$ y $L_t(p)$ y $L_{t+1}(p)$ las curvas de Lorenz, en tanto que $\Delta P_{(t,t+1)}$ da cuenta del cambio total en el índice de pobreza.

Para llevar a cabo la descomposición los ingresos deben estar en la misma base con el propósito de que sean comparables⁴.

El efecto crecimiento se define como el cambio en el índice de pobreza cuando el ingreso medio de los hogares ha variado en términos relativos pero su distribución ha permanecido constante. De

³ En Bourguignon (2004) se afirma que para alcanzar la meta de reducir la pobreza absoluta los países requieren aplicar una combinación adecuada de políticas que alienten el crecimiento y atiendan el problema de la inequidad.

⁴ La manera de llevar a cabo la normalización del ingreso se describirá en el apartado IV.

manera similar, el efecto desigualdad corresponde al cambio en el índice de pobreza modificando la forma de la curva de Lorenz y manteniendo invariante el ingreso.

De esta manera, sea $C_{(t,t+1)}$ el efecto crecimiento entre los períodos t y $t+1$ y $D_{(t,t+1)}$ el efecto desigualdad en el mismo lapso, de modo que el cambio total en el índice de pobreza se representa por medio de la siguiente ecuación:

$$P_{(t,t+1)} = f(C_{(t,t+1)}; D_{(t,t+1)}) \quad (3)$$

B. El método de Kakwani

El procedimiento propuesto por Kakwani (1990, *op cit.*) se sustenta en la ecuación (1) y define el índice de pobreza en función del valor de z , el ingreso medio de los hogares y la curva de Lorenz.

A partir de esta relación se proponen expresiones para computar elasticidades pobreza-ingreso y pobreza-desigualdad con el propósito de anticipar el cambio en la pobreza ante variaciones porcentuales en el ingreso y el coeficiente de Gini que se utiliza como medida de desigualdad relativa⁵.

La metodología se sustenta en una visión estática y su aplicación requiere disponer sólo de una base de datos. No obstante, utiliza la información de la distribución para simular el cambio en los índices de pobreza ante variaciones en el ingreso y el nivel de inequidad.⁶

Sea $L(p)$ la curva de Lorenz que representa el porcentaje de ingreso retenido por el $p\%$ de la población. Si esta se caracteriza por k parámetros m_1, m_2, \dots, m_k los cambios en la distribución se pueden representar como se muestra a continuación:

$$\Delta L(p) = \sum_{m=1}^k \frac{\partial L(p)}{\partial m_i} \Delta m_i \quad (4)$$

La ecuación (4) indica que los cambios en la curva de Lorenz se expresan como la suma de las variaciones en distintos tramos de la distribución del ingreso.

Si en la ecuación (1) el valor de z se mantiene constante el cambio en el índice de pobreza se puede representar por medio de la siguiente ecuación:

$$\Delta P = \underbrace{\frac{\partial P}{\partial \mu} d\mu}_{\text{Crecimiento}} + \underbrace{\sum_{i=1}^k \frac{\partial P}{\partial m_i} dm_i}_{\text{Distribución}} \quad (5)$$

La expresión (5) postula que el cambio en el índice de pobreza se obtiene a partir de dos componentes: el efecto crecimiento que se computa manteniendo constante la curva de Lorenz, en tanto que el efecto distribución se aproxima fijando el ingreso medio y modificando la manera en que el ingreso se dispersa entre los hogares.

Si el crecimiento es positivo (aumenta el ingreso) su efecto en la pobreza será negativo; es decir, la tasa se reduce. Por su parte, cuando el ingreso familiar disminuye el efecto del crecimiento será positivo e incrementará el nivel de pobreza.

⁵ Se debe tener presente que las elasticidades propuestas por Kakwani (1989 *op cit.*) son útiles para computar los cambios marginales en torno al ingreso medio (1, 5 y 10%, por ejemplo). No obstante, cuando se desea simular un aumento mayor (20%) es posible que se observen inconsistencias en los coeficientes de elasticidad (véase Essama-Nssah, 2005).

⁶ Como se analizará más adelante, la aplicación de esta metodología se considera de mayor utilidad para simular el impacto de los cambios distributivos y en el ingreso familiar en la evolución de la pobreza que los procedimientos de regresión.

Para estimar los efectos ingreso y desigualdad Kakwani asume que el ingreso X es una variable aleatoria con función de densidad $f(X)$ y de distribución $F(X)$, por lo que el índice de pobreza P se puede expresar como se muestra a continuación:

$$P = \int_0^z P(z, X) f(X) dX \quad (6)$$

A partir de la ecuación (6) la elasticidad de P respecto a cambios en el ingreso per cápita se computa de la manera siguiente:

$$\eta_P = \frac{1}{P} \int_0^z X \frac{\partial P}{\partial X} f(X) dX \quad (7)$$

Cabe recordar que η_P asumirá valores negativos si se cumple la condición de que $\frac{\partial P}{\partial x} < 0$.

Cuando se utilizan los índices propuestos por Foster, Greer y Torbecke FGT (1984) la expresión anterior se representa como:

$$P_\alpha = \int_0^z \left[\frac{z - \mu}{z} \right]^\alpha f(X) dX, \alpha \geq 0 \quad (8)$$

y la elasticidad de P_α con respecto al ingreso per cápita (μ) se computa por medio de la siguiente ecuación para $\alpha \geq 1$:

$$\eta_{P_\alpha} = \frac{\partial P_\alpha}{\partial \mu} \frac{\mu}{P_\alpha} = -\alpha \frac{(P_{\alpha-1} - P_\alpha)}{P_\alpha} \quad (9)$$

Cuando $\alpha > 0$ la ecuación (9) será siempre negativa debido a que P_α es una función monótona decreciente del parámetro α .

En caso de que $\alpha = 0$ -incidencia de la pobreza (H)- la elasticidad de H respecto a cambios en el ingreso se aproxima de la manera siguiente:

$$\eta_H = \frac{\partial H}{\partial \mu} \frac{\mu}{H} = -\frac{z f(z)}{H} < 0 \quad (10)$$

Que representa el porcentaje de personas que cruzan la línea de pobreza ante un incremento del 1% en su ingreso. Es decir, la elasticidad se asume como el cambio en la incidencia de la pobreza ante un aumento porcentual en el ingreso manteniendo constante la curva de distribución.⁸

Es importante observar que la expresión (10) permite anticipar la caída de la pobreza conociendo el valor de la línea, de H y la pendiente de la función de distribución del ingreso. De esta manera, una tasa de pobreza muy acentuada generará un coeficiente de elasticidad muy bajo lo que sugiere que en países con esas características se requiere una tasa de crecimiento del ingreso de magnitud considerable para reducir la incidencia de pobreza.

⁷ A partir de la expresión (6) se asume que $\frac{\partial P}{\partial x} < 0$, $\frac{\partial^2 P}{\partial x^2} > 0$ y que $P(z, x)$ es una función homogénea de grado cero con

respecto a z y x . Es decir, el índice de pobreza P se mantiene invariante ante cambios proporcionales en z y x .

⁸ Más adelante se examinan algunas consideraciones de interés teórico y práctico respecto del signo de la elasticidad, cuando se tiene en cuenta la relación entre el ingreso medio de las familias (μ) y el valor de la línea de pobreza (z).

A su vez, la elasticidad para la brecha de la pobreza (cuando $\alpha = 1$) se computa como se indica a continuación:

$$\eta_{P_1} = -\frac{\mu^*}{(z - \mu^*)}, \quad (11)$$

donde μ^* representa el ingreso promedio de las familias pobres. Cabe notar que la elasticidad (η_{P_1}) depende del cociente $\frac{\mu^*}{z}$ que da cuenta de la profundidad de la pobreza y de la relación entre el ingreso medio de los pobres (μ^*) y el valor de la línea de pobreza (z).

De esta manera, en la medida de que la distancia entre ambos parámetros disminuya ($\mu^* \rightarrow z$) se reducirá la brecha de ingreso y la incidencia de la pobreza¹⁰.

Por otra parte, cuando se observa que $\mu^* < z$ para reducir la pobreza se requerirá que el aumento en el ingreso de los pobres sea de mayor magnitud.

Cabe notar que el valor absoluto de la elasticidad en la ecuación (11) es una función creciente del cociente μ^*/z , por lo que el impacto del crecimiento en la reducción de la pobreza, manteniendo constante el nivel de desigualdad, será menor (mayor) en la medida de que la profundidad de la pobreza sea mayor (menor).

Por su parte, la elasticidad ingreso del índice P2 ($\alpha=2$) se obtiene por medio de la siguiente expresión:

$$\eta_{P_2} = -\frac{2(P_1 - P_2)}{P_2} \quad (12)$$

Las elasticidades (η_{P_α}) que se computan a partir de las ecuaciones (10), (11) y (12) cuantifican la primera parte de la ecuación (5) y el efecto crecimiento manteniendo constante la curva de Lorenz ($L(p)$). No obstante, se reconoce que el crecimiento del ingreso puede introducir modificaciones en la curva de Lorenz.

El segundo componente de la ecuación (5) —el efecto desigualdad— es más difícil de aproximar debido a que la curva de Lorenz puede cambiar de múltiples maneras. Al respecto, Kakwani propone la siguiente transformación:

$$L^*(p) = L(p) - \lambda(p - L(p)) \quad (13)$$

Cuando $\lambda > 0$ se genera más desigualdad y en caso contrario la inequidad se reduce, por lo que λ se puede asumir como la variación proporcional en el valor del índice de Gini¹¹.

De esta forma, **la elasticidad del índice P respecto a cambios en el coeficiente de Gini** se representa de la manera siguiente:

$$\varepsilon_P = \eta_P - \frac{\mu}{P} \int_0^z \frac{\partial p}{\partial X} f(X) dX \quad (14)$$

⁹ Esta expresión equivale a $\eta_{P_{\alpha=1}} = -\frac{(P_0 - P_1)}{P_1}$.

¹⁰ Una alternativa para computar la elasticidad ingreso de la brecha de la pobreza se representa por medio de: $\eta_{P_1} = -\frac{(H - P_1)}{P_1}$.

¹¹ En términos prácticos equivale a transformar la distribución del ingreso manteniendo constante el ingreso medio, lo cual se logra computando el ingreso transformado a partir de la siguiente expresión: $y^* = y + (1-\delta)(y-\mu)$ en donde $\delta = (1+\lambda)$ y λ representa el cambio porcentual en el ingreso de los hogares.

El primer término de la ecuación (14) es negativo y el segundo positivo, y para satisfacer el requisito de que mayor desigualdad incrementa la pobreza se requiere que el segundo término sea más grande que el primero lo cual se cumple siempre que $z < \mu$ ¹².

Para los índices de la familia FGT (P_α) **la elasticidad de la pobreza con respecto a cambios en el índice de Gini** se computa a partir de la siguiente ecuación:

$$\varepsilon_P = \eta_P + \frac{\alpha \mu P_{\alpha-1}}{z P} \quad ; \text{ para } \alpha > 0 \quad (15)$$

La elasticidad Gini para el recuento de la pobreza (H) ($\alpha=0$) se aproxima por medio de:

$$\varepsilon_{P_0} = \frac{(\mu - z)}{z} \eta_{P_0} = \frac{(\mu - z) f(z)}{F(z)} \quad (16)$$

Por su parte, para estimar la elasticidad de la **brecha de la pobreza ($\alpha=1$)** se aplica la siguiente expresión:

$$\varepsilon_{P_1} = \eta_{P_1} + \frac{\mu P_0}{z P_1} \quad (17)$$

Finalmente, para el **índice que da cuenta de la severidad y profundidad de la pobreza (P_2) ($\alpha=2$)** la elasticidad respecto del índice de Gini se obtiene por medio de:

$$\varepsilon_{P_2} = \eta_{P_2} + \frac{\mu P_1}{z P_2} \quad (18)$$

En los párrafos anteriores se examinó la manera en que el ingreso y la desigualdad afectan el nivel de pobreza, por lo que ahora resulta de interés indagar acerca de la relación inversa; es decir, determinar qué sucede cuando el índice de Gini se incrementa en un 1% y se desea computar el porcentaje de recursos que deben transferirse a los pobres para mantener inalterado su nivel de ingreso ante la presencia de mayor inequidad.

Al respecto, Kakwani (1990, *op cit.*) propone descomponer la variación proporcional en el índice de pobreza como se indica a continuación:

$$\frac{\Delta P}{P} = \eta_P \frac{\Delta \mu}{\mu} + \varepsilon_P \frac{\Delta G}{G} \quad (19)$$

El primer término de la ecuación (19) representa el efecto del ingreso (μ) en la pobreza y el segundo se asocia al componente de cambio distributivo a partir del índice de Gini.

Cancelando los cambios proporcionales en la pobreza Kakwani propone la **tasa marginal proporcional de sustitución** entre el ingreso promedio y el coeficiente de desigualdad (TMPS), que representa la tasa a la que debiera crecer el ingreso para compensar el incremento proporcional de la desigualdad y mantener constante la pobreza:

$$TMPS = \frac{\Delta \mu}{\Delta G} \frac{G}{\mu} = - \frac{\varepsilon_P}{\eta_P} \quad (20)$$

Ali (1995) afirma que no se justifica mantener fija la línea de pobreza y propone que el valor de z se modifique en la medida de que cambie el ingreso de los hogares.

¹² De no satisfacerse la condición que $z < \mu$ pueden presentarse resultados contra intuitivos en que ante el aumento de la desigualdad se generen reducciones en la incidencia de la pobreza.

Considera que el umbral de pobreza puede variar y sugiere llevar a cabo la descomposición del índice de pobreza a partir de la ecuación (21):

$$\frac{\Delta P}{P} = \eta_p P(1 - \bar{w}z) \frac{\Delta \mu}{\mu} + \varepsilon_p \frac{\Delta G}{G} \quad (21)$$

Donde $\bar{w}z = \left(\frac{\partial z}{\partial \mu}\right)\left(\frac{\mu}{z}\right)$ representa la elasticidad de la línea de pobreza respecto del ingreso promedio.

Bresson (2008b) examina distintas representaciones de la curva de Lorenz y concluye que las expresiones para computar las elasticidades ingreso y desigualdad propuestas por Kakwani (1990, *op cit.*) podrían sobreestimar o subestimar la sensibilidad de la pobreza ante cambios marginales en el ingreso y la desigualdad.

Reconoce que la curva de Lorenz puede cambiar de múltiples maneras ante las variaciones en el ingreso y restringe los cambios a la ecuación (13), en donde el parámetro λ se asume como la variación proporcional en el índice de Gini.

Propone otra manera de aproximar las elasticidades ingreso y desigualdad sin la restricción asumida por Kakwani, y afirma que en un típico país en desarrollo un cambio de 1% en el índice de Gini podría modificar la tasa de pobreza entre -2.5 y 4% dependiendo de la metodología que se aplique para estimar los coeficientes de elasticidad¹³.

¹³ Este rango de variación acredita las diferencias que se manifiestan en los coeficientes de elasticidad a partir de procedimientos distintos.

II. Sensibilidad de la pobreza a cambios en el ingreso y la desigualdad y su relación con la línea de pobreza

Conocer el valor de la línea de pobreza (z) es fundamental para efectuar el monitoreo de los cambios en la magnitud, profundidad y severidad de la pobreza.

Asimismo, se reconoce que la sensibilidad de los índices de pobreza a los cambios en el ingreso y la desigualdad guardan relación con el valor de z , por lo que utilizar un umbral demasiado bajo dejará fuera de la pobreza a un porcentaje importante de personas, en tanto que un nivel demasiado elevado inhibe la capacidad de las políticas públicas para reducir la magnitud de la pobreza.

Al respecto, Duclos y Araar (2006) proponen computar la elasticidad de los índices de pobreza a cambios en el valor de la línea por medio de las siguientes ecuaciones:

$$\alpha = 0; \frac{zf(z)}{F(z)} \quad (22)$$

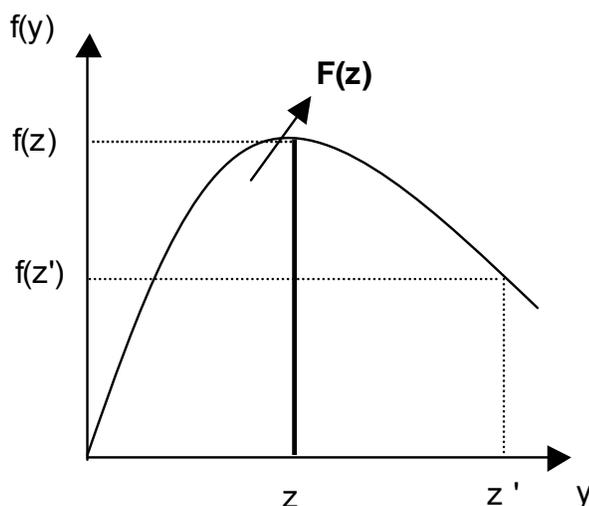
$$\alpha = 1; \frac{[P_0 - P_1]}{P_1} \quad (23)$$

$$\alpha = 2; \frac{2[P_1 - P_2]}{P_2} \quad (24)$$

Para cualquier valor de α la elasticidad siempre será positiva lo que significa que el aumento de z incrementa la magnitud, la brecha y la severidad de la pobreza. Por otra parte, afirman que la elasticidad respecto del valor de la línea será mayor a la unidad en caso de que z sea menor a la primera moda de la distribución del ingreso (ingreso más frecuente entre los pobres).

Asimismo, cuando z aumenta y se aproxima a z' ($z' \rightarrow z$) el coeficiente de elasticidad será superior a la unidad, en tanto que cuando el valor de la línea z supera a z' la elasticidad nuevamente será menor que 1 (véase el gráfico 1).

GRÁFICO 1
ELASTICIDAD DE LA INCIDENCIA DE LA POBREZA AL CRECIMIENTO DEL INGRESO



Fuente: Duclos y Araar, 2006.

En países en donde la incidencia de pobreza es alta (por ejemplo, 50% o más) cabría esperar que la elasticidad de la tasa de pobreza respecto del valor de la línea sea menor a 1 (Duclos y Araar, 2006 *op cit.*).

Cabe apuntar, sin embargo, que el cambio en la tasa de pobreza no es proporcional al aumento porcentual en z . Esto significa, por ejemplo, que ante un aumento del 10% en el valor de la línea no debe esperarse un incremento de igual magnitud en la pobreza.

Por otra parte, también es relevante conocer la manera en que se reduce la pobreza en la medida de que cambia el ingreso y la desigualdad se mantiene constante. Al respecto, Kakwani (1993) y Duclos y Araar (2006 *op cit.*) derivan expresiones similares para computar las elasticidades pobreza- ingreso.

$$\alpha = 0; \quad \eta_{P_0} = \frac{-zf(z)}{F(z)} \quad (25)$$

$$\alpha = 1; \quad \eta_{P_1} = \frac{-(P_0 - P_1)}{P_1} \quad (26)$$

$$\alpha = 2; \quad \eta_{P_2} = \frac{-2(P_1 - P_2)}{P_2} \quad (27)$$

Kakwani (1993, *op cit.*) afirma que para $\alpha > 1$ la elasticidad pobreza-ingreso (η_{P_α}) será siempre negativa debido a que P_α es función decreciente de α , en tanto que si $\alpha = 0$ Duclos y Araar (2006, *op cit.*) condicionan el signo de la elasticidad a la relación entre el ingreso medio de la distribución (μ) y el valor de z :

- Si z es menor que la primera moda de la distribución la elasticidad de la incidencia de la pobreza asociada a cambios en el ingreso será mayor que 1.
- Para valores de línea cercanos a z' la elasticidad se aproximará a la unidad en valor absoluto.
- Cuando z sea mayor que z' la elasticidad en valor absoluto se ubicará por debajo de 1.

En caso de que cambie el nivel de desigualdad y el ingreso se mantenga constante, las elasticidades se computan como se muestra a continuación (Kakwani, 1993 *op cit.*):

$$\alpha = 0; \quad \varepsilon_{P_0} = \frac{(\mu - z)f(z)}{F(z)} \quad (28)$$

$$\alpha = 1; \quad \varepsilon_{P_1} = \eta_{P_1} + \frac{\mu P_0}{z P_1} \quad (29)$$

$$\alpha = 2; \quad \eta_{P_2} = \eta_{P_2} + \frac{2\mu P_1}{z P_2} \quad (30)$$

En Duclos y Araar (2006, *op cit.*) se presentan expresiones alternativas para valores de $\alpha \geq 1$ que dan cuenta de la relación entre el valor de la línea de pobreza y el ingreso medio de los hogares.

$$\alpha = 1; \quad \varepsilon_{P_1} = [1 + (\frac{P_0}{P_1}) * (\frac{\mu}{z} - 1)] \quad (31)$$

$$\alpha = 1; \quad \varepsilon_{P_2} = 2[1 + (\frac{P_1}{P_2}) * (\frac{\mu}{z} - 1)] \quad (32)$$

Cabe esperar que el aumento de la inequidad incremente la pobreza. Sin embargo, esto ocurrirá cuando el valor de z se ubique por debajo del ingreso medio ($z < \mu$). A pesar de ello, la elasticidad de la pobreza podría generar resultados ambiguos los cuales, en parte, dependen del signo de la expresión $(z - \mu)$.

Cuando el ingreso medio se ubica por debajo de la línea de pobreza ($z < \mu$) el aumento porcentual del índice de Gini podría generar reducciones en la tasa de pobreza (Duclos y Araar, 2006 *op cit.*)¹⁴.

Al respecto, Son y Kakwani (2004) afirman que el valor de la línea de pobreza nunca debe superar el ingreso medio de la distribución ($z < \mu$), y en caso de que z represente varias veces el valor de μ ($z > k\mu$) o asuma valores similares ($z \approx \mu$) podrían presentarse resultados contraintuitivos al computar las elasticidades pobreza-desigualdad.

Bresson (2008a) afirma que las expresiones propuestas por Kakwani (1993 *op cit.*) son especialmente útiles para la incidencia de la pobreza (H), ya que en este caso el cociente entre las elasticidades ingreso y desigualdad –Tasa marginal proporcional de sustitución (TMPS)– es independiente de la distribución y puede escribirse como función del ingreso per cápita y el valor de z .

$$\frac{\eta_{P_0}}{\varepsilon_{P_0}} = \frac{z}{(z - \mu)} \quad (33)$$

En la medida de que el ingreso medio sea cercano a z las políticas que incrementen los recursos de los hogares pobres serán más eficientes que las estrategias redistributivas. Por su parte, en los países “ricos” en donde la diferencia entre el valor de la línea de pobreza y el ingreso medio sea mayor que cero ($z < \mu$) acciones progresivas en materia de ingreso resultarán más efectivas para reducir la pobreza que aquellas que incrementen el ingreso.

Cuando $\alpha \geq 1$ el resultado de la ecuación (33) será siempre negativo y su valor absoluto será función decreciente de μ , lo que permite afirmar que ante este escenario las políticas redistributivas se

¹⁴ Cuando un individuo (i) tiene un nivel de ingreso (y_i) que se ubica por debajo del valor medio de la distribución (μ), y este a su vez se sitúa por debajo de la línea de pobreza (z) ($\mu < z$), una transferencia de ingreso i a j ($y_j > y_i$), y a su vez y_j se ubica en la vecindad de z puede reducir la pobreza, al tiempo que incrementa la desigualdad (Son y Kakwani, 2004 *op cit.*).

consideran más eficientes para reducir la pobreza que aquellas acciones que promueven el aumento del ingreso per cápita.

$$\frac{\eta_{P_\alpha}}{\varepsilon_{P_\alpha}} = \frac{z(P_{\alpha-1} - P_\alpha)}{z(P_{\alpha-1} - P_\alpha) - \mu P_{\alpha-1}} \quad (34)$$

III. Normalización del ingreso y las líneas de pobreza

Para llevar a cabo la descomposición y computar las elasticidades se requiere manejar en forma adecuada el ingreso de los hogares y los valores de las líneas de indigencia y pobreza, especialmente cuando se utilizan distintos umbrales dentro de un mismo país.

Lo anterior significa que los ingresos y valores de las líneas de indigencia y pobreza deben expresarse en la misma base, para lo cual se dispone de las siguientes alternativas:

- a) Deflactar el ingreso de las encuestas que se comparan utilizando el Índice de Precios al Consumidor (IPC) fijando alguno de los períodos analizados¹⁵:

$$y^*_t = ypc_t * (1 + \Delta IPC_{(t,t+1)}) \quad (35)$$

- b) Deflactar el ingreso a partir del cociente entre los valores de la línea de indigencia (pobreza) y posteriormente utilizar este factor para reescalar los ingresos del año t y expresarlos en base del período t+1.

$$y^*_{(t)} = ypc_t * \frac{z_{t+1}}{z_t} \quad (36)$$

$$y^*_{(t+1)} = ypc_{t+1} * \frac{z_t}{z_{t+1}} \quad (37)$$

- c) La opción utilizada en este trabajo fue construir un vector de ingreso normalizado por el valor de la línea de pobreza en cada período de la manera como se muestra a continuación:

¹⁵ Si se desean llevar los ingresos del período t+1 al punto t, el valor del factor es menor que la unidad.

$$y100_{(t)} = \left(\frac{ypc_t}{z_t} \right) * 100 \quad (38)$$

$$y100_{(t+1)} = \left(\frac{ypc_{t+1}}{z_{t+1}} \right) * 100 \quad (39)$$

Donde $y100_{(t)}$ representa el ingreso per cápita normalizado en el período t (t+1), ypc_t el ingreso per cápita del hogar en el período t (t+1) y z_t el valor de la línea de indigencia (pobreza) en el período t (t+1).

IV. La fuente de datos

Para llevar a cabo el cómputo de las elasticidades e identificar la manera en que se modifican los indicadores de pobreza ante cambios en el ingreso y la curva de Lorenz, se procesaron cifras oficiales de las encuestas de hogares de 18 países.

Para cada país se analizaron tres bases de datos que en su mayoría ofrece la posibilidad de desagregar los resultados por ámbito geográfico —urbano y rural—, con excepción de Argentina, Ecuador, Paraguay y Uruguay que disponen sólo de información para las zonas urbanas o parte de ellas.

Los datos estudiados corresponden a fechas en torno a 1997, 2002 y 2007, en tanto que los períodos elegidos para llevar a cabo el cómputo de las elasticidades se ubican cercanos a los quinquenios 1997-2002 y 2002-2007 y próximos al decenio 1997-2007 (véase el cuadro 1).

El período de estudio corresponde a una etapa en que los países de la región enfrentaron diversos episodios de crisis y posteriormente reportaron tasas de crecimiento que les permitieron a la mayoría de ellos reducir de manera ostensible las tasas de indigencia y pobreza.

La fase de crecimiento más importante se observó durante la primera mitad del presente decenio, por lo que para los fines de este trabajo es de particular interés examinar el aporte del ingreso y la equidad para explicar la trayectoria asumida por los índices de pobreza entre 1997 y 2000 y durante el quinquenio 2002-2007.

Cabe señalar que las encuestas utilizadas aplican marcos conceptuales, definiciones de ingreso y cuestionarios distintos, lo cual debe tenerse presente en el análisis de los resultados especialmente cuando compara la sensibilidad de los índices de pobreza ante modificaciones en el ingreso medio de los hogares o transformaciones de la curva de Lorenz.

CUADRO 1
AMÉRICA LATINA: ENCUESTAS DE HOGARES UTILIZADAS, TIPO DE ENCUESTA,
AÑO Y COBERTURA GEOGRÁFICA

País	Encuesta Utilizada	Años	Cobertura Geográfica
Argentina	Encuesta Permanente de Hogares (EPH)	1997, 2002 y 2005	Gran Buenos Aires
Bolivia (Estado Plurinacional de)	Encuesta Continua de Hogares (ECH)	1997, 2002 y 2007	Nacional (Urbana-Rural)
Brasil	Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilios (PNAD)	1996, 2001 y 2007 - 2008 ^a	Nacional (Urbano-Rural)
Chile	Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN)	1996, 2000 y 2006	Nacional (Urbano-Rural)
Colombia	Encuesta Nacional de Hogares (ENH)	1997, 2002 y 2005	Nacional (Urbano-Rural)
	Encuesta Continua de Hogares (ECH)	1997, 2002 y 2005	Nacional (Urbano-Rural)
Costa Rica	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM)	1997, 2002 y 2007 - 2008 *	Nacional (Urbano-Rural)
Ecuador	Encuesta periódica de empleo, desempleo y subempleo	1997, 2002 y 2007 - 2008 ^a	Zona urbana
	Encuesta periódica de empleo, desempleo y subempleo	1997, 2002 y 2005	Nacional (Urbano-Rural)
EL Salvador	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM)	1997, 2001 y 2004	Nacional (Urbano-Rural)
Guatemala	Encuesta nacional de Ingresos y Gastos Familiares (ENIGFAM)	1998, 2002 y 2006	Nacional (Urbano-Rural)
	Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos (ENEI)	1997, 2002 y 2005	Nacional (Urbano-Rural)
Honduras	Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples	1997, 2002 y 2007	Nacional (Urbano-Rural)
México	Encuesta de Ingresos y Gasto de los Hogares (ENIGH)	1996, 2000 y 2006 - 2008 ^a	Nacional (Urbano-Rural)
Nicaragua	Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida	1997, 2001 y 2005	Nacional (Urbano-Rural)
Panamá	Encuesta de Hogares	2001, 2004 y 2007 - 2008 ^a	Nacional (Urbano-Rural)
Paraguay	Encuesta Permanente de Hogares	1996, 2001 y 2007 - 2008 ^a	Zona urbana
Perú	Encuesta Nacional de Hogares	1997, 1999 y 2003 - 2008 ^a	Nacional (Urbano-Rural)
República Dominicana	Encuesta de Fuerza de trabajo (EFT)	2002, 2004 y 2007 - 2008 ^a	Nacional (Urbano-Rural)
Uruguay	Encuesta Continua de Hogares	1997, 2002 y 2007 - 2008 ^a	Zona urbana
Venezuela (República Bolivariana de)	Encuesta de Hogares por Muestreo	1997, 2002 y 2007 - 2008 ^a	Nacional

Fuente: Elaboración de los autores.

^a Para el análisis de la sección VII.G se utilizó la información disponible más reciente de los países, encuestas de hogares de 2008, las cuales tienen cobertura nacional.

V. Directrices para el diseño de políticas

La relación entre el crecimiento, la desigualdad y la pobreza continua formando parte del debate en materia de políticas públicas. Bourguignon (2004) afirma que el crecimiento de la economía alienta la caída de la pobreza y puede generar cambios distributivos que aumenten la inequidad, al tiempo que puede generar aumentos en la magnitud de la pobreza.

En este sentido, es habitual que en el debate estén presentes un conjunto de interrogantes a las cuales frecuentemente se asocian respuestas relativamente fáciles que no siempre se interpretan de manera adecuada.

Al respecto, Kanbur (2004) señala que es común asumir de manera mecánica relaciones de causalidad entre el crecimiento, la desigualdad y la pobreza como las siguientes: i) manteniendo constante la desigualdad el aumento del ingreso reduce la pobreza; ii) el aumento de la desigualdad, manteniendo constante el ingreso incrementa la pobreza.

Afirma que estas relaciones se satisfacen en general, pero bajo ciertas circunstancias no siempre se cumplen. Advierte que cuando el objetivo es reducir la pobreza resulta obvio que el crecimiento del ingreso aporta más a este propósito que los cambios en la desigualdad.

Asimismo, cuestiona la tesis de que el crecimiento es bueno para los pobres y señala que obviamente sí, en la medida de que no produzca cambios regresivos en la equidad. También argumenta que la evidencia empírica no sustenta la correlación estadística que comúnmente se asume entre el aumento del ingreso y los cambios en la desigualdad, lo que demuestra que la tesis de la “U” invertida de Kuznets no se satisface.

Cane señalar, no obstante, que el debate no concluye con este conjunto de preguntas y respuestas y a nuestro juicio las opciones de política deben examinarse a partir de situaciones específicas que tengan en cuenta el nivel de desarrollo de los países, así como su situación en materia de ingreso y equidad.

Atendiendo a estas consideraciones en esta sección se analiza la manera en que se modifican los índices de pobreza ante variaciones en el ingreso y la equidad.

A pesar de la abundante literatura que se ha generado en los últimos años no existen acuerdos absolutos acerca de la relación entre la pobreza y el crecimiento del ingreso. Algunas investigaciones confirman la correlación positiva entre la expansión de la economía y la reducción de la pobreza.

Como fue señalado, Dollar y Kraay (2000 *op cit.*), por ejemplo, postulan que los beneficios del crecimiento se distribuyen por igual entre pobres y no pobres. No obstante, la evidencia confirma que en algunos países el cambio en la tasa de pobreza ante variaciones en el ingreso se aleja de la elasticidad promedio sugerida por los modelos econométricos¹⁶.

La modelización es de gran utilidad en la medida que permite identificar relaciones de causalidad entre los determinantes de la pobreza, pero evidencian limitaciones cuando sus resultados se extrapolan a todos los países.

Lipton y Ravallion (1995) demuestran que los coeficientes de elasticidad cambian entre países y manifiestan importantes diferencias dependiendo de las condiciones iniciales de ingreso y de los niveles asumidos por el coeficiente de Gini en cada uno de ellos.

Asimismo, advierten que un elemento a tener en cuenta en el análisis de políticas es el nivel de desarrollo de los países, por lo que Son y Kakwani (2004 *op cit.*) plantean un conjunto de axiomas que dan cuenta del comportamiento que debiera esperarse en el signo del coeficiente de elasticidad ante variaciones en el ingreso¹⁷.

Afirman que para la clase de índices de pobreza P_α (para $\alpha > 0$) la elasticidad ingreso-pobreza disminuye monótonicamente respecto del nivel de desarrollo, lo que se significa que en economías con alto nivel de ingreso la elasticidad será mayor para una misma tasa de crecimiento.

También demuestran que la elasticidad de la pobreza η_α decrece monótonicamente cuando el valor de α se incrementa, y que su impacto será mayor en la medida de que se manifieste mayor preocupación por las familias que se ubican en la parte baja de la curva de ingresos.

Como ha sido señalado, una manera de anticipar cómo se modifica el nivel de pobreza ante variaciones en el ingreso y cambios en la desigualdad, se logra a partir de estudios de corte transversal ajustando modelos de regresión.

Al respecto, los resultados que se muestran en el gráfico 2 advierten las asociaciones que se manifiestan entre la evolución de la pobreza y sus determinantes más importantes para el conjunto de 18 países de América Latina en el período 1997-2007.

La evidencia confirma la asociación positiva que se manifiesta entre la evolución del ingreso, el nivel de inequidad y la tasa de pobreza. Se observa, no obstante, que en algunas situaciones el comportamiento de los países examinados se aleja de la tendencia promedio mostrada por el modelo de regresión ajustado¹⁸.

El panel (A) ilustra la asociación inversa que se corrobora entre el aumento del ingreso per cápita y la incidencia de la pobreza. Se demuestra que en la medida de que los hogares mejoran su capacidad económica la pobreza tiende a reducirse, confirmando que disponer de más ingreso es condición necesaria –más no suficiente– para mejorar el nivel de vida de las personas.

El panel (B), por su parte, confirma lo que otras investigaciones han concluido: el aumento del ingreso no necesariamente mejora su distribución, lo que a su vez sugiere que el crecimiento tiene capacidad limitada para reducir la pobreza en economías en donde se acredita un alto nivel de inequidad (Anand y Kanbur, 1996 *op cit.*).

¹⁶ En este tipo de investigaciones es común que se incluya información de encuestas de condiciones de vida, de empleo y de ingresos y gastos para un amplio grupo países. Asimismo, no se tiene en cuenta el entorno económico al que hace referencia la medición de la métrica monetaria y no se consideran las diferencias en el nivel de los países en materia de ingresos y desigualdad. Esta situación, debe tenerse presente al utilizar los resultados de la regresión, ya que el coeficiente de elasticidad computado no necesariamente debe considerarse como buen estimador para todos los países examinados.

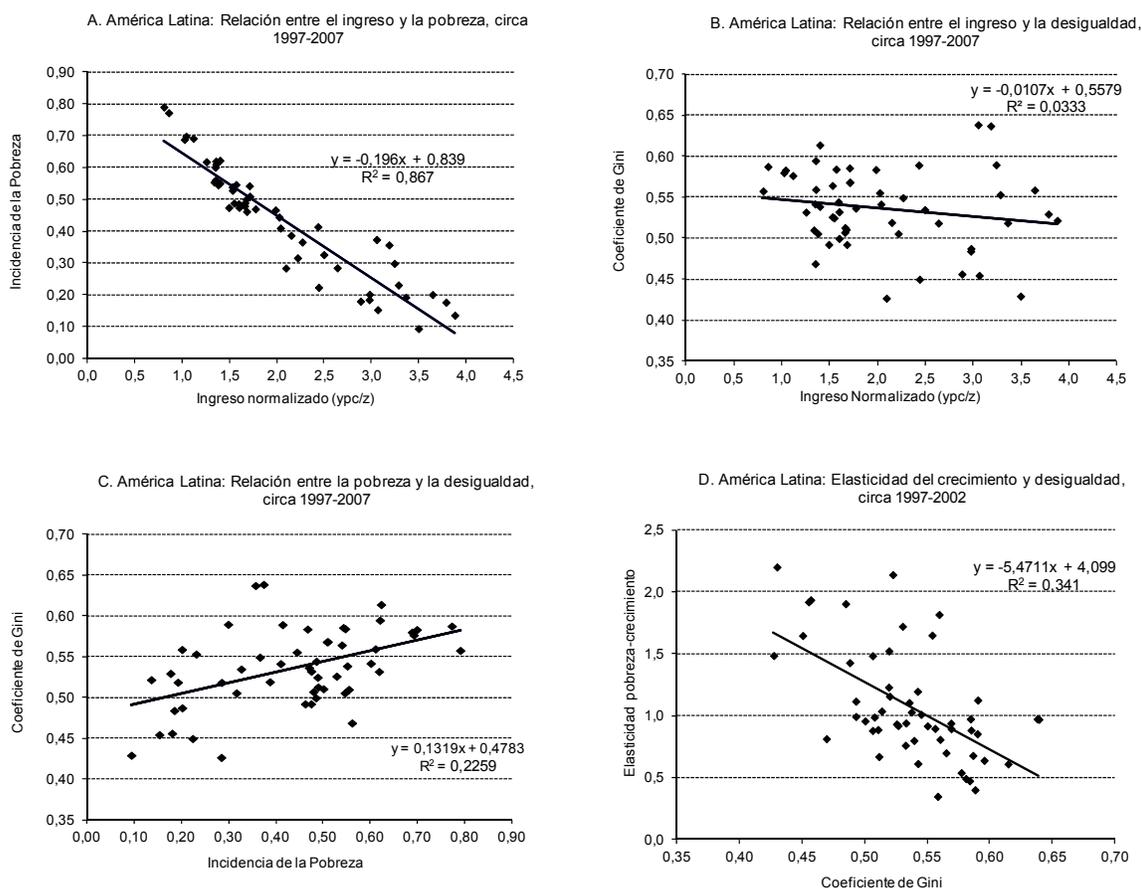
¹⁷ Corresponde a la proposición 1 de Son y Kakwani (2004 *op cit.*).

¹⁸ Como se analizará más adelante, esta es una razón fundamental para privilegiar el uso de toda distribución del ingreso en lugar de sustentar la inferencia únicamente en un coeficiente de elasticidad promedio.

Por su parte, el panel (C) advierte que, en general, en la medida de que la inequidad cede se favorece la reducción de la pobreza¹⁹, y se confirma que en países con registros moderados o bajos de desigualdad se reportan mayores rendimientos del crecimiento del ingreso en la reducción de la pobreza (elasticidades ingreso-pobreza, panel (D)).

La evidencia confirma que en ausencia de crecimiento del ingreso es posible reducir la pobreza a partir de generar cambios progresivos en su distribución. No obstante a que se reconoce la utilidad de las relaciones examinadas, se mantiene abierto el debate acerca del énfasis que debe asignarse a las políticas que promueven el crecimiento en desmedro de aquellas que alientan procesos redistributivos por lo que persiste el interés por dilucidar cuál debe ser el balance adecuado entre ambas opciones.

GRÁFICO 2
AMÉRICA LATINA: CRECIMIENTO, DESIGUALDAD Y POBREZA, CIRCA 1997-2007



Fuente: Elaboración de los autores sobre la base de información oficial.

¹⁹ Deininger y Squire (1996) y Ravallion y Chen (1996) concluyen que los cambios en el ingreso y la desigualdad no están relacionados. Asimismo, en el capítulo 4 del estudio del Banco Mundial "Poverty Reduction and Growth: Virtuous and Vicious Circles", se afirma que la correlación entre las variables aludidas son bajas y no son estadísticamente significativas. En este estudio, de acuerdo a los resultados que se ilustran en el panel (b) de la figura 1 se confirma que el coeficiente de determinación es $R^2=0,03$, en tanto que la pendiente de la curva de regresión asumió el valor $-0,0107$.

VI. Resultados

Conforme a lo esperado, los resultados que se presentan en el cuadro 2 dan cuenta de que en todos los países y períodos estudiados el coeficiente de elasticidad ingreso-pobreza extrema (pobreza) asumió signo negativo, confirmando que aumentos porcentuales en el ingreso, sin cambios distributivos, contribuyen a la reducción de la tasa de indigencia (pobreza).

Se confirma, asimismo, que aumentos marginales en la desigualdad incrementan los índices de indigencia y pobreza. Es decir, los coeficientes de elasticidad indigencia (pobreza)-desigualdad en su mayoría asumen valores superiores a la unidad²⁰.

Se comprueba, por su parte, que los índices de indigencia y pobreza P_α son función monotónica decreciente del parámetro α que mide la aversión a la pobreza, por lo que cabe esperar que las elasticidades ingreso-indigencia (pobreza) sean de mayor magnitud en la medida de que se incrementa el valor de α y se tenga en cuenta la brecha de ingreso y la severidad de la pobreza (véase nuevamente el cuadro 2).

También se constata que la magnitud de los coeficientes de elasticidad es de mayor cuantía en el caso de la indigencia que para la pobreza, lo que indica que para reducir la extrema pobreza se requiere incrementar más el ingreso de las familias ubicadas en la parte baja de la distribución del ingreso (*pro-pobre*) que en el resto de los hogares.

²⁰ Existen situaciones contraintuitivas en donde los coeficientes de elasticidad asumieron valores inferiores a la unidad que serán comentadas más adelante.

CUADRO 2
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD DE LOS ÍNDICES
DE POBREZA, CIRCA 1997, 2002 Y 2007

País	Incidencia de la pobreza extrema - P_0						Incidencia de la pobreza - P_0					
	Elasticidad ingreso - η_i			Elasticidad desigualdad - ξ_g			Elasticidad ingreso - η_i			Elasticidad desigualdad - ξ_g		
	1997	2002	2007	1997	2002	2007	1997	2002	2007	1997	2002	2007
Argentina ^a	-2,14	-1,28	-1,53	13,9	4,1	8,5	-1,72	-0,86	-1,53	4,7	0,9	3,5
Bolivia (Estado Plurinacional de)	-0,88	-0,98	-1,19	1,4	1,7	2,2	-0,64	-0,61	-0,70	0,2	0,2	0,4
Brasil	-1,30	-1,43	-1,54	8,2	9,1	10,5	-0,98	-0,97	-1,13	2,1	2,0	2,5
Chile	-2,45	-1,88	-2,08	13,4	11,6	13,8	-1,65	-1,82	-2,14	3,8	4,8	6,2
Colombia	-1,41	-1,38	-1,57	3,2	3,2	4,5	-0,94	-0,90	-0,98	0,7	0,6	1,0
Costa Rica	-1,65	-1,34	-2,07	5,8	6,3	9,6	-1,65	-1,43	-1,91	2,4	2,8	3,8
Ecuador ^b	-1,77	-1,61	-1,83	3,0	3,7	4,9	-0,82	-1,04	-1,16	0,3	0,7	1,1
El Salvador	-1,51	-1,30	-1,57	2,5	2,7	3,1	-0,89	-0,93	-1,00	0,3	0,5	0,5
Guatemala	-1,38	-1,50	-1,16	2,1	2,3	2,3	-0,81	-0,62	-0,89	0,3	0,2	0,5
Honduras	-0,93	-0,70	-0,75	0,5	0,4	0,7	-0,35	-0,40	-0,49	-0,1	-0,1	0,0
México	-1,86	-1,93	-2,43	3,6	5,6	7,9	-0,92	-1,20	-1,49	0,5	1,2	1,8
Nicaragua	-0,88	-0,99	-1,24	0,9	1,1	1,7	-0,48	-0,54	-0,76	0,0	0,1	0,2
Panamá	-1,07	-1,23	-1,59	3,6	4,7	6,5	-0,92	-1,11	-1,23	1,2	1,7	2,0
Paraguay ^c	-2,06	-1,10	-1,39	4,8	1,7	2,0	-1,12	-0,67	-0,80	0,8	0,2	0,3
Perú	-1,40	-1,47	-1,44	2,6	3,0	3,0	-0,94	-1,01	-0,88	0,6	0,6	0,3
República Dominicana	-1,34	-1,16	-1,36	3,3	2,7	4,0	-1,03	-0,68	-0,90	0,8	0,5	0,9
Uruguay	-2,62	-3,28	-3,56	15,7	16,8	16,1	-2,20	-1,92	-1,94	5,5	4,0	3,6
Venezuela (República Bolivariana de)	-1,60	-1,50	-2,09	3,6	3,1	6,1	-0,99	-0,96	-1,49	0,6	0,6	1,6

Cuadro 2 (continuación)

País	Brecha de la pobreza extrema - P ₁						Brecha de la pobreza extrema - P ₁					
	Elasticidad ingreso - η i			Elasticidad desigualdad - ξ g			Elasticidad ingreso - η i			Elasticidad desigualdad - ξ g		
	1997	2002	2007	1997	2002	2007	1997	2002	2007	1997	2002	2007
Argentina ^a	-2,18	-1,49	-1,63	21,7	9,0	15,5	-1,89	-1,15	-1,54	9,0	3,4	6,7
Bolivia (Estado Plurinacional de)	-1,00	-0,90	-1,14	4,2	4,3	5,0	-0,85	-0,81	-0,95	1,6	1,7	2,0
Brasil	-1,25	-1,29	-1,18	15,2	15,5	15,9	-1,14	-1,16	-1,31	5,7	5,4	6,2
Chile	-2,04	-1,65	-1,83	17,6	17,4	19,8	-1,97	-1,88	-2,15	7,8	8,6	10,1
Colombia	-1,44	-1,36	-1,43	6,6	6,4	8,0	-1,22	-1,12	-1,26	2,6	2,5	3,2
Costa Rica	-1,24	-1,12	-1,70	9,0	10,9	13,5	-1,63	-1,41	-1,97	4,8	5,7	6,9
Ecuador ^b	-1,88	-1,82	-1,87	5,9	7,5	8,7	-1,35	-1,35	-1,55	1,8	2,5	3,4
El Salvador	-1,81	-1,33	-1,34	5,7	5,9	5,6	-1,28	-1,15	-1,25	1,8	2,2	2,1
Guatemala	-1,96	-1,89	-1,58	5,5	5,4	6,1	-1,24	-1,23	-1,15	1,8	1,8	2,2
Honduras	-1,14	-1,05	-0,91	2,1	2,3	2,8	-0,74	-0,71	-0,74	0,7	0,7	1,0
México	-2,09	-2,22	-2,67	7,0	10,4	13,0	-1,43	-1,60	-2,02	2,3	3,7	4,7
Nicaragua	-0,98	-1,22	-1,60	2,9	3,5	4,6	-0,77	-0,87	-1,13	1,1	1,2	1,5
Panamá	-1,15	-1,42	-1,79	8,3	10,3	12,4	-1,08	-1,24	-1,49	3,6	4,3	5,1
Paraguay ^c	-2,24	-1,15	-1,35	8,6	4,3	4,3	-1,50	-1,01	-1,13	2,7	1,7	1,7
Perú	-1,47	-1,44	-1,98	5,7	5,9	7,3	-1,29	-1,36	-1,42	2,4	2,4	1,9
República Dominicana	-1,36	-1,38	-1,36	6,8	6,5	7,9	-1,25	-1,01	-1,17	2,7	2,4	3,2
Uruguay	-2,26	-3,30	-3,70	20,5	23,0	22,2	-2,42	-2,43	-2,48	9,5	8,1	7,5
Venezuela (República Bolivariana de)	-1,78	-1,40	-1,65	7,3	6,0	8,7	-1,29	-1,20	-1,80	2,5	2,3	4,0

Cuadro 2 (conclusión)

País	Severidad de la pobreza extrema - P ₂						Severidad de la pobreza extrema - P ₂					
	Elasticidad ingreso - η i			Elasticidad desigualdad - ξ g			Elasticidad ingreso - η i			Elasticidad desigualdad - ξ g		
	1997	2002	2007	1997	2002	2007	1997	2002	2007	1997	2002	2007
Argentina ^a	-2,34	-1,66	-1,69	30,2	13,7	22,4	-1,99	-1,31	-1,58	13,0	5,6	10,1
Bolivia (Estado Plurinacional de)	-1,08	-0,89	-1,01	7,0	7,0	7,7	-0,95	-0,89	-1,05	3,0	3,1	3,6
Brasil	-1,10	-1,08	-0,92	21,5	21,5	22,0	-1,21	-1,24	-1,33	9,0	8,6	9,4
Chile	-1,59	-1,38	-1,41	21,7	22,9	24,6	-2,06	-1,81	-2,02	11,2	12,0	13,6
Colombia	-1,30	-1,20	-1,32	9,6	9,3	11,5	-1,33	-1,23	-1,36	4,4	4,2	5,3
Costa Rica	-0,99	-0,85	-1,29	12,6	15,3	17,2	-1,47	-1,25	-1,84	7,0	8,4	9,6
Ecuador ^b	-1,76	-1,75	-1,73	8,4	10,7	12,1	-1,54	-1,53	-1,71	3,2	4,3	5,5
El Salvador	-2,14	-1,30	-1,25	8,9	8,9	8,4	-1,51	-1,24	-1,34	3,2	3,8	3,6
Guatemala	-2,21	-1,92	-1,86	8,5	7,9	9,6	-1,54	-1,51	-1,36	3,2	3,2	3,9
Honduras	-1,30	-1,27	-1,03	3,7	4,0	4,8	-0,95	-0,90	-0,86	1,4	1,6	2,1
México	-2,33	-2,43	-2,83	10,4	14,9	17,7	-1,73	-1,90	-2,32	4,0	6,0	7,2
Nicaragua	-0,99	-1,21	-1,77	4,9	5,6	7,3	-0,88	-1,03	-1,37	2,1	2,3	2,8
Panamá	-1,12	-1,55	-1,98	12,6	15,6	18,3	-1,12	-1,34	-1,65	5,9	7,0	8,0
Paraguay ^c	-2,12	-1,22	-1,39	11,7	7,0	6,8	-1,76	-1,11	-1,26	4,5	3,0	3,1
Perú	-1,59	-1,63	-2,21	8,8	9,3	10,8	-1,45	-1,52	-1,68	4,1	4,1	3,4
República Dominicana	-1,33	-1,55	-1,26	10,2	10,2	11,5	-1,33	-1,20	-1,25	4,6	4,3	5,3
Uruguay	-2,19	-3,55	-4,02	27,1	30,4	29,2	-2,45	-2,75	-2,87	13,1	11,8	11,1
Venezuela (República Bolivariana de)	-1,84	-1,25	-1,36	10,6	8,8	11,8	-1,50	-1,29	-1,80	4,3	4,0	6,1

Fuente: Cálculo de los autores.

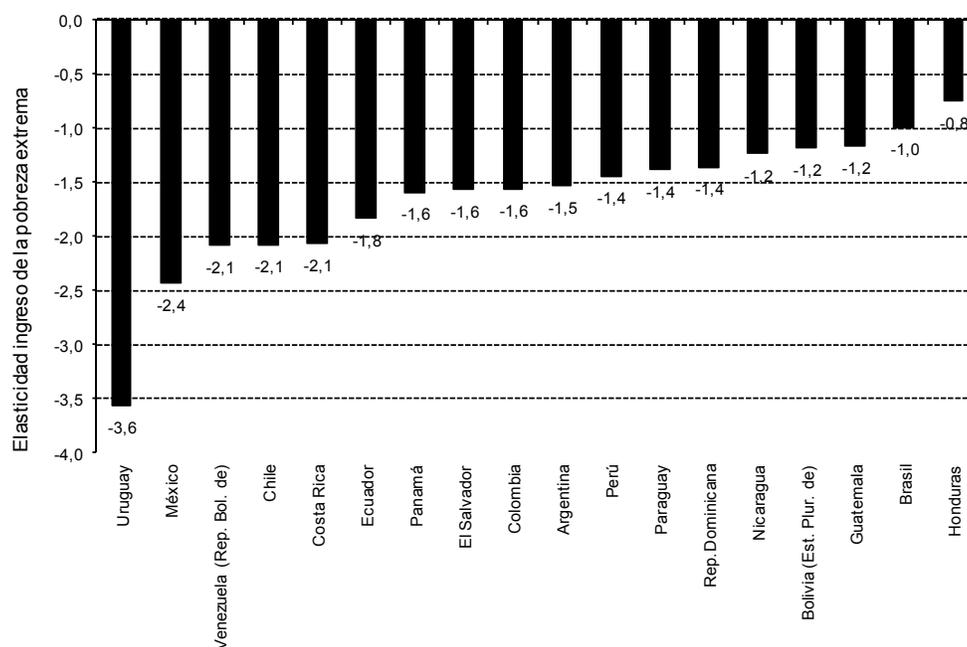
^a En 1997, corresponde al Gran Buenos Aires. En el resto de los períodos al total urbano.^b En 1997 y 2002, corresponde al área urbana, en tanto que en 2007 al total nacional.^c En 1996 corresponde al área urbana. En el resto de los años al total nacional.

A. Elasticidades para la pobreza extrema

Por otra parte, y de acuerdo a las cifras que se ilustran en la gráfico 3, se confirma que los coeficientes de elasticidad para 2007 se ubicaron entre -0,8 y -3,6 lo que significa, por ejemplo, que a partir de un aumento del 10% en el ingreso de los hogares cabría esperar que la pobreza extrema se redujera entre 8% (Honduras) y 36% (Uruguay) con diferencias muy marcadas en el resto de los países.

En este sentido, la gráfico 3 ilustra que el cambio en la tasa de indigencia es sensible al registro observado. En efecto, en Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, México, Uruguay y Venezuela, que se ubicaron con los porcentajes más bajos de población en condiciones de extrema pobreza, la magnitud del coeficiente de elasticidad fue mayor que en el resto de países.

GRÁFICO 3
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO
DE LA POBREZA EXTREMA, CIRCA 2007



Fuente: Elaboración de los autores.

Cabe señalar, no obstante, que a pesar de que en Uruguay y Chile se reportaron niveles similares de indigencia (3,0% y 3,2%, respectivamente), se manifiestan diferencias en la sensibilidad del indicador ante variaciones en el ingreso familiar.

En efecto, el coeficiente de elasticidad indigencia-ingreso asumió valores de -3,6 y -2,1, respectivamente, dando cuenta de que en Uruguay el incremento del ingreso familiar genera mayores rendimientos en la reducción de la extrema pobreza cuando se le compara con lo observado en Chile.

En ambos países se confirma que el mejoramiento del ingreso alienta la caída de la indigencia. No obstante, en Uruguay la mayor magnitud de la elasticidad podría explicarse, en parte, debido al menor nivel de inequidad lo que confirma que a medida que se incrementa la desigualdad se limita la capacidad del ingreso para impulsar reducciones de mayor magnitud en la indigencia.

Asimismo, las cifras acreditan que los valores asumidos por el coeficiente de elasticidad son de menor cuantía en economías en donde se reportan niveles más elevados de extrema pobreza.

Esta tendencia se confirma en Bolivia, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay, en donde la indigencia se ubicó entre 31,2% (Guatemala) y 45,6% (Honduras), en tanto que los valores extremos asumidos por el coeficiente de elasticidad asociados a cambios en el ingreso corresponden a esos mismos países con registros de -1,2 y -0,8 respectivamente.

Al respecto, es relevante profundizar en el análisis de la distancia que existe entre el ingreso medio de los pobres (μ^*) y el valor de la línea de indigencia (z), debido a que este indicador contribuye a explicar la sensibilidad de la pobreza ante variaciones en el ingreso. Asimismo, es pertinente examinar el vínculo entre la pobreza y la desigualdad ya que se confirma que niveles de inequidad muy pronunciados conspiran en contra de la capacidad del ingreso para provocar reducciones en la tasa de pobreza (McKay, 1997).

La evidencia confirma que cambios regresivos en el nivel de equidad generan aumentos en la pobreza de distinta magnitud. Los coeficientes de elasticidad pobreza extrema-desigualdad estimados para 2007 se ubicaron entre 0,7 y 15,2, observándose los valores extremos en Honduras y Uruguay que se ubicaron con el mayor y menor registro de desigualdad respectivamente.

La situación de Honduras requiere examinarse con cautela debido a que resulta contraintuitivo que ante aumentos en la concentración del ingreso la tasa de indigencia en este país manifieste incrementos de poca magnitud. Como lo consigna la literatura cabría esperar que la pobreza se empine en la medida que se agudice la concentración del ingreso.

En este sentido, Hanmer y Naschold (2000) señalan que en países con bajos niveles de ingreso la reducción de la desigualdad se percibe como una estrategia de política más efectiva para lograr la caída de la extrema pobreza, situación que no se estaría ratificando en el caso de Honduras.

Por otra parte, los coeficientes de elasticidad más elevados se reportaron en Brasil, Chile y Uruguay con valores de 11,3, 13,9 y 15,2, lo que sugiere que en esos países existe la posibilidad de poner en marcha políticas públicas que generen mayores progresos en materia de equidad como estrategia para conseguir modificaciones a la baja en las tasas de extrema pobreza.

B. Elasticidades para la incidencia de la pobreza

La evidencia generada confirma que ante modificaciones en el ingreso de los hogares y en el nivel de desigualdad, los coeficientes de elasticidad asumen valores más bajos para la indigencia cuando se comparan con los obtenidos para la tasa de pobreza (Wodon, 1999).

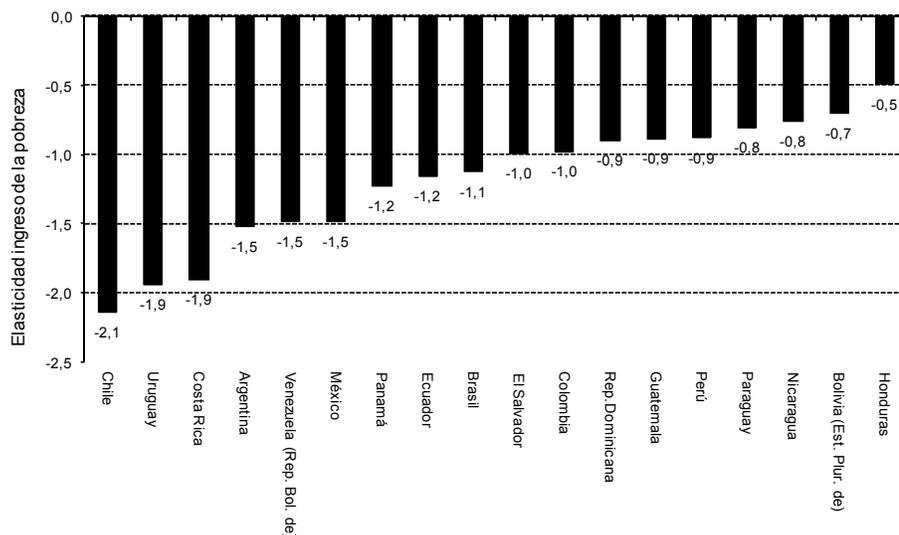
No obstante, los resultados que se ilustran en la gráfica 4 advierten que en la mitad de los países estudiados las elasticidades ingreso-pobreza —en valor absoluto— resultaron iguales o inferiores a la unidad (Bolivia, Colombia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú y la República Dominicana) lo que confirma la baja capacidad de la tasa de pobreza a reaccionar ante incrementos marginales en el ingreso en países con elevados registros en este indicador.

En Honduras, por ejemplo, un aumento del 10% en el ingreso generaría una caída de la tasa de pobreza del 5%, en tanto que en Perú el indicador se reduciría 10% demostrando una relación de elasticidad unitaria entre ambos indicadores.

En Chile, Costa Rica y Uruguay, por su parte, un incremento de la misma magnitud (10%) duplicaría la contribución del ingreso a la caída de la pobreza.

Asimismo, las cifras advierten que aumentos en el ingreso generarían mayores rendimientos en países con niveles de pobreza bajos —Chile, Uruguay, Costa Rica y Venezuela—, situación que contrasta con lo que se aprecia en Nicaragua, Bolivia y Honduras que reportaron los coeficientes de elasticidad ingreso-pobreza más bajos.

GRÁFICO 4
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO DE LA POBREZA, CIRCA 2007

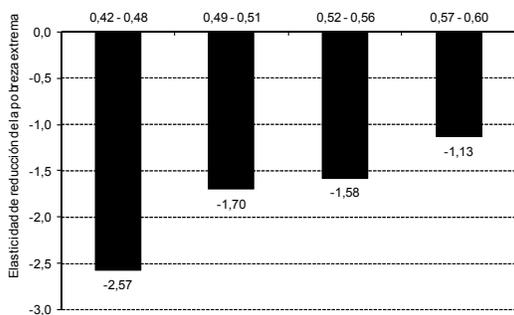


Fuente: Elaboración de los autores.

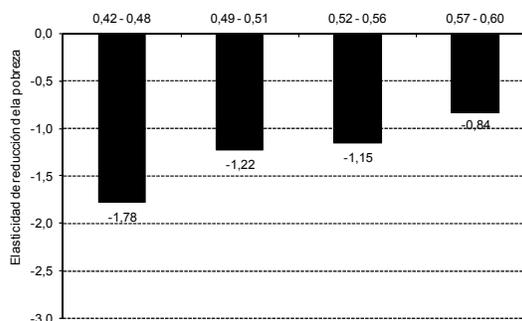
Una manera de apreciar el efecto diferencial del ingreso en la reducción de la pobreza se logra aglutinando a los países de acuerdo a su nivel de desigualdad y computando el valor medio asumido por el coeficiente de elasticidad como se ilustra en la gráfico 5.

GRÁFICO 5

A. AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD DE LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA EXTREMA RESPECTO AL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y LA DESIGUALDAD, CIRCA 2007



B. AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD DE LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA RESPECTO AL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y LA DESIGUALDAD, CIRCA 2007



Fuente: Elaboración de los autores.

Estrato I (Gini: 0,42-0,48): Venezuela (República Bolivariana de), Uruguay, Costa Rica.

Estrato II (Gini: 0,49-0,51): El Salvador, México, Perú, Panamá, Argentina.

Estrato III (Gini: 0,52-0,56): Ecuador, Chile, Nicaragua, Paraguay, República Dominicana.

Estrato IV (Gini: 0,57-0,60): Bolivia (Estado Plurinacional de), Honduras, Colombia, Guatemala, Brasil.

Los resultados acreditan que cuando la desigualdad aumenta, limita la capacidad del ingreso para disminuir la pobreza; es decir, se generan rendimientos decrecientes en la reducción de la tasa de pobreza en la medida que se agudiza la concentración del ingreso.

Esta tendencia sugiere que en países con mayores niveles de inequidad la reducción de la pobreza se puede lograr a partir de aumentos en el ingreso que a su vez favorezcan cambios progresivos en los indicadores de equidad.

En el caso de la extrema pobreza se aprecian diferencias de 2,3 veces entre el valor asumido por los coeficientes de elasticidad del estrato de desigualdad más bajo (-2,57), respecto del valor observado en el grupo de países que reportan los niveles más elevados de inequidad (-1,13).

En materia de pobreza, por su parte, la diferencia entre los valores extremos es más del doble (-1,78 y -0,84), observándose que en economías con mayor desigualdad el coeficiente de elasticidad es menor que la unidad en valor absoluto: Bolivia, Colombia, Guatemala y Honduras.

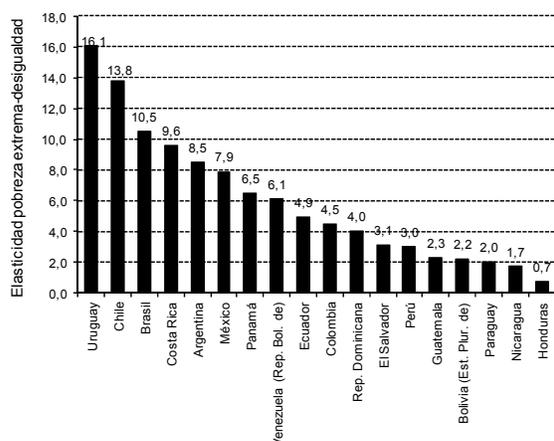
C. Elasticidad pobreza-desigualdad

Las cifras confirman que es posible atemperar el aumento de la pobreza a partir de impulsar cambios progresivos en materia de ingreso, lo que en la práctica significa mejorar la participación de los hogares pobres en la distribución del excedente económico (crecimiento *pro-pobre*).

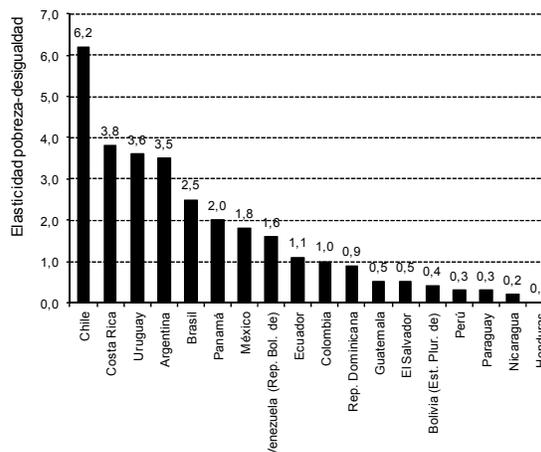
Para este propósito es importante anticipar la reacción de la pobreza ante cambios marginales en la curva de Lorenz. Como se ilustra en el gráfico 6 la sensibilidad de la pobreza debido a modificaciones en la equidad difiere entre países y está vinculada al nivel de pobreza (indigencia y pobreza).

GRÁFICO 6

A. AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD POBREZA EXTREMA-DESIGUALDAD, CIRCA 2007



B. AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD POBREZA-DESIGUALDAD, CIRCA 2007



Fuente: Elaboración de los autores.

En economías en donde la extensión de la pobreza es baja se advierte mayor sensibilidad de los índices ante cambios en la distribución del ingreso, en tanto que ante incrementos marginales en el coeficiente de Gini cabría esperar aumentos significativos en la tasa de pobreza.

En Uruguay y Chile, por ejemplo, un incremento del 10% en el valor del coeficiente de Gini anticipa aumentos en el nivel de indigencia del orden del 161% y 138% respectivamente, en tanto que la pobreza se empinaría 62% en Chile, 38% en Costa Rica, 36% en Uruguay y 35% en Argentina.

En Brasil, por su parte, un incremento del 10% en el coeficiente de desigualdad de Gini produciría una alza de más del 100% en la tasa de indigencia y del 25% en el nivel de pobreza.

Asimismo, la evidencia sugiere examinar con atención lo observado en Guatemala, Bolivia, Nicaragua y Honduras que, además de concentrar volúmenes importantes de población en situación de pobreza, se ubican entre las economías de la región con mayores niveles de desigualdad.

Ante un entorno como el descrito en estos países cabría esperar que cambios regresivos en materia distributiva incrementen los índices de pobreza. No obstante, los resultados que se muestran en la gráfica 5 se reportaron los coeficientes de elasticidad de menor magnitud.

En Honduras, por ejemplo, el coeficiente de elasticidad pobreza extrema-desigualdad resultó 23 veces menor al observado en Uruguay (16,1) y 15 veces por debajo del calculado para Brasil (10,5).

En materia de pobreza, por su parte, las cifras dan cuenta que en Honduras el indicador es prácticamente inelástico ante variaciones marginales en la curva de Lorenz, en tanto que Nicaragua un incremento del 10% en el coeficiente de Gini generaría una alza de sólo el 2% en la tasa de pobreza. En ambos casos los resultados son contraintuitivos.

Resultados similares se aprecian en la República Dominicana (0,9), Guatemala (0,5), El Salvador (0,5), Bolivia (0,4), Perú (0,3) y Paraguay (0,3), en donde el aumento de la pobreza, ante una variación del 10% en la desigualdad, generaría un incremento entre el 3% y 9% sugiriendo que mayor inequidad tendría efectos de poca relevancia en la magnitud de la pobreza.

D. El nivel de ingreso y la desigualdad

Se confirma que la reacción de la incidencia de la pobreza ante cambios en el ingreso y el patrón distributivo está asociada a la inequidad y al nivel de ingreso de los países.

En este sentido, considerando que en la mayoría de los episodios analizados la TMPS asumió valores superiores a la unidad, cabe postular que la merma de la inequidad genera mayores rendimientos en materia de reducción de la pobreza cuando se les compara con los cambios que se manifiestan en el aumento del ingreso.

Para conocer la manera en que se modifica la pobreza ante cambios en el ingreso y la desigualdad se comparan tres escenarios. Un entorno de desigualdad media que corresponde a la situación observada. Un escenario de baja desigualdad que se simula ajustando uniformemente a la baja la curva de Lorenz, manteniendo invariante el ingreso medio e incrementando en 5% el coeficiente de Gini, y un escenario de mayor inequidad que se proyecta aumentado en la misma magnitud el indicador de desigualdad.

Los resultados de las simulaciones que se muestran en el cuadro 3 confirman que la reducción (aumento) de la desigualdad favorece la caída (aumento) de la pobreza extrema. No obstante, se aprecian diferencias importantes entre países y se confirma que el cambio en la tasa de pobreza asume distinta magnitud dependiendo del nivel de desigualdad imperante en cada país.

Los coeficientes asumen los signos esperados y ante variaciones porcentuales en el ingreso cabría esperar reducciones en la tasa de pobreza, en tanto que se constata que los aumentos en la desigualdad incrementan la pobreza.

Se demuestra, por otra parte, que los coeficientes calculados se modifican en la medida que se tiene en cuenta la posición de los hogares en la distribución del ingreso, lo que confirma la monotonía de los índices FGT respecto del valor asumido por el parámetro α .

En efecto, en la medida que el valor de α aumenta la magnitud de los coeficientes de elasticidad crece y se generan registros de indigencia superiores comparados con los que se obtienen cuando se examina el índice de recuento de la pobreza (H).

CUADRO 3
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD DE LA POBREZA EXTREMA,
CIRCA 1997, 2002 Y 2007

País	1997				2002				2007			
	Incidencia de la pobreza extrema - P ₀				Incidencia de la pobreza extrema - P ₀				Incidencia de la pobreza extrema - P ₀			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Argentina^b												
Desigualdad baja	0,020	-3,4	22,2	6,5	0,163	-1,7	5,3	3,2	0,042	-2,4	13,2	5,5
Desigualdad media	0,048	-2,1	13,9	6,5	0,209	-1,3	4,1	3,2	0,072	-1,5	8,5	5,5
Desigualdad alta	0,082	-1,3	8,5	6,5	0,248	-1,0	3,3	3,2	0,103	-1,2	6,5	5,5
Bolivia (Estado Plurinacional de)												
Desigualdad baja	0,342	-1,0	1,7	1,6	0,336	-1,1	1,8	1,7	0,275	-1,5	2,7	1,9
Desigualdad media	0,372	-0,9	1,4	1,6	0,371	-1,0	1,7	1,7	0,312	-1,2	2,2	1,9
Desigualdad alta	0,396	-0,7	1,2	1,6	0,396	-0,8	1,4	1,7	0,345	-1,0	1,8	1,9
Brasil												
Desigualdad baja	0,080	-2,3	14,3	6,3	0,073	-2,3	14,6	6,3	0,046	-1,9	13,0	6,8
Desigualdad media	0,139	-1,3	8,2	6,3	0,132	-1,4	9,1	6,3	0,085	-1,5	10,5	6,8
Desigualdad alta	0,194	-0,9	5,8	6,3	0,192	-0,9	5,9	6,3	0,132	-1,1	7,6	6,8
Chile												
Desigualdad baja	0,026	-3,0	16,3	5,5	0,027	-2,5	15,4	6,2	0,013	-2,8	18,8	6,6
Desigualdad media	0,057	-2,5	13,4	5,5	0,056	-1,9	11,6	6,2	0,032	-2,1	13,8	6,6
Desigualdad alta	0,101	-1,7	9,4	5,5	0,091	-1,5	9,0	6,2	0,056	-1,6	10,4	6,6
Colombia												
Desigualdad baja	0,196	-1,9	4,3	2,3	0,205	-1,8	4,0	2,3	0,158	-1,9	5,4	2,9
Desigualdad media	0,235	-1,4	3,2	2,3	0,249	-1,4	3,2	2,3	0,202	-1,6	4,5	2,9
Desigualdad alta	0,274	-1,2	2,9	2,3	0,286	-1,1	2,5	2,3	0,245	-1,2	3,4	2,9
Costa Rica												
Desigualdad baja	0,057	-1,9	6,7	3,6	0,054	-1,8	8,5	4,7	0,030	-2,6	12,2	4,6
Desigualdad media	0,078	-1,6	5,8	3,6	0,082	-1,3	6,3	4,7	0,053	-2,1	9,6	4,6
Desigualdad alta	0,103	-1,4	5,0	3,6	0,105	-1,1	5,0	4,7	0,079	-1,6	7,4	4,6

Cuadro 3 (continuación)

País	1997				2002				2007			
	Incidencia de la pobreza extrema - P ₀				Incidencia de la pobreza extrema - P ₀				Incidencia de la pobreza extrema - P ₀			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Ecuador ^c												
Desigualdad baja	0,184	-2,2	3,7	1,7	0,159	-2,2	5,0	2,3	0,118	-2,5	6,6	2,7
Desigualdad media	0,222	-1,8	3,0	1,7	0,194	-1,6	3,7	2,3	0,160	-1,8	4,9	2,7
Desigualdad alta	0,258	-1,5	2,6	1,7	0,229	-1,3	3,0	2,3	0,198	-1,5	4,0	2,7
El Salvador												
Desigualdad baja	0,202	-1,8	3,0	1,7	0,190	-1,6	3,3	2,1	0,163	-1,7	3,4	2,0
Desigualdad media	0,233	-1,5	2,5	1,7	0,221	-1,3	2,7	2,1	0,190	-1,6	3,1	2,0
Desigualdad alta	0,262	-1,3	2,2	1,7	0,249	-1,1	2,2	2,1	0,220	-1,4	2,7	2,0
Guatemala												
Desigualdad baja	0,282	-1,9	3,0	1,5	0,273	-2,2	3,4	1,5	0,253	-1,5	3,0	2,0
Desigualdad media	0,316	-1,4	2,1	1,5	0,309	-1,5	2,3	1,5	0,291	-1,2	2,3	2,0
Desigualdad alta	0,348	-1,2	1,8	1,5	0,341	-1,2	1,9	1,5	0,322	-0,9	1,8	2,0
Honduras												
Desigualdad baja	0,529	-0,9	0,5	0,5	0,531	-0,8	0,5	0,6	0,440	-0,8	0,8	0,9
Desigualdad media	0,544	-0,9	0,5	0,5	0,545	-0,7	0,4	0,6	0,456	-0,8	0,7	0,9
Desigualdad alta	0,555	-0,9	0,5	0,5	0,555	-0,7	0,4	0,6	0,471	-0,7	0,6	0,9
México												
Desigualdad baja	0,182	-2,1	4,0	1,9	0,106	-2,9	8,4	2,9	0,056	-3,3	10,8	3,3
Desigualdad media	0,220	-1,9	3,6	1,9	0,152	-1,9	5,6	2,9	0,087	-2,4	7,9	3,3
Desigualdad alta	0,262	-1,6	5,3	3,3	0,197	-1,5	4,5	2,9	0,121	-1,9	6,1	3,3
Nicaragua												
Desigualdad baja	0,430	-1,0	1,0	1,0	0,401	-1,2	1,4	1,1	0,291	-1,5	2,0	1,4
Desigualdad media	0,446	-0,9	0,9	1,0	0,425	-1,0	1,1	1,1	0,319	-1,2	1,7	1,4
Desigualdad alta	0,466	-0,7	0,7	1,0	0,446	-0,8	0,9	1,1	0,348	-1,1	1,6	1,4
Panamá												
Desigualdad baja	0,153	-1,4	4,9	3,4	0,119	-1,8	6,7	3,8	0,078	-2,4	9,7	4,1
Desigualdad media	0,192	-1,1	3,6	3,4	0,157	-1,2	4,7	3,8	0,117	-1,6	6,5	4,1
Desigualdad alta	0,222	-0,9	2,9	3,4	0,193	-0,9	3,6	3,8	0,156	-1,2	4,7	4,1

Cuadro 3 (conclusión)

País	1997				2002				2007			
	Incidencia de la pobreza extrema - P ₀				Incidencia de la pobreza extrema - P ₀				Incidencia de la pobreza extrema - P ₀			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Paraguay ^d												
Desigualdad baja	0,113	-2,7	6,4	2,4	0,308	-1,2	1,9	1,5	0,282	-1,5	2,1	1,4
Desigualdad media	0,163	-2,1	4,8	2,4	0,332	-1,1	1,7	1,5	0,316	-1,4	2,0	1,4
Desigualdad alta	0,193	-1,6	3,8	2,4	0,364	-0,9	1,4	1,5	0,347	-1,2	1,6	1,4
Perú												
Desigualdad baja	0,216	-1,6	3,1	1,9	0,193	-1,3	2,7	2,0	0,176	-2,0	4,3	2,1
Desigualdad media	0,251	-1,4	2,6	1,9	0,224	-1,5	3,0	2,0	0,216	-1,4	3,0	2,1
Desigualdad alta	0,284	-1,1	2,2	1,9	0,260	-1,2	2,5	2,0	0,246	-1,2	2,5	2,1
República Dominicana												
Desigualdad baja	0,174	-1,6	3,9	2,5	0,252	-1,4	3,3	2,3	0,166	-1,7	5,0	2,9
Desigualdad media	0,207	-1,3	3,3	2,5	0,290	-1,2	2,7	2,3	0,210	-1,4	4,0	2,9
Desigualdad alta	0,241	-1,2	2,8	2,5	0,331	-1,0	2,3	2,3	0,249	-1,1	3,1	2,9
Uruguay ^e												
Desigualdad baja	0,007	-3,8	22,6	6,0	0,009	-5,3	27,3	5,1	0,012	-5,4	24,5	4,5
Desigualdad media	0,017	-2,6	15,7	6,0	0,025	-3,3	16,8	5,1	0,030	-3,6	16,1	4,5
Desigualdad alta	0,032	-1,9	11,5	6,0	0,049	-2,2	11,0	5,1	0,060	-2,3	10,2	4,5
Venezuela (República Bolivariana de)												
Desigualdad baja	0,166	-2,0	4,4	2,3	0,186	-1,8	3,7	2,1	0,063	-2,4	6,9	2,9
Desigualdad media	0,205	-1,6	3,6	2,3	0,222	-1,5	3,1	2,1	0,085	-2,1	6,1	2,9
Desigualdad alta	0,238	-1,3	2,8	2,3	0,253	-1,2	2,5	2,1	0,115	-1,7	4,9	2,9

Fuente: Elaboración de los autores sobre la base de cifras oficiales de las encuestas de hogares.

^a Tasa Marginal Proporcional de Sustitución.

^b En 1997 corresponde al Gran Buenos Aires, en el resto de los períodos al total urbano.

^c En 1997 y 2002 corresponde al área urbana, en tanto que en 2007 al total nacional.

^d En 1996 corresponde al área urbana, en el resto de los años al total nacional.

^e En 1997 y 2002 corresponde al área urbana, en tanto que 2007 tiene cobertura nacional.

En la mayoría de los países examinados las elasticidades ingreso-pobreza computadas con información de 2007 generaron magnitudes superiores a las reportadas en 1997, lo que corrobora que en la medida de que la pobreza cede se potencia la capacidad del ingreso para mejorar el nivel de vida de las personas²¹.

Esta tendencia, no obstante, no se convalida en Argentina y Uruguay debido a que las elasticidades ingreso-pobreza reportadas para 2007 fueron menores a las computadas en 1997, confirmando que el nivel inicial de pobreza potencia la capacidad del ingreso para generar reducciones más pronunciadas.

En Argentina 1997, por ejemplo, la reducción simulada del 5% en el coeficiente de Gini reduce la pobreza casi en 60%, en tanto que ante un escenario de mayor pobreza como el reportado en 2002 el mismo cambio porcentual genera una baja de sólo 22%, mientras que en 2007 se aprecia una reducción similar a la reportada en 1997 (58%).

Los resultados sugieren que la sensibilidad de la pobreza a cambios en la desigualdad depende del nivel del indicador. En efecto, los valores más altos del coeficiente de elasticidad asumidos en 1997 y 2007 se explican por los bajos registros de indigencia que se estimaron en esos años, comparados con la situación anotada en 2002 cuando la tasa de pobreza asumió un nivel 4,4 veces superior al reportado en 1997.

En Brasil, por su parte, en todo el período de estudio la reducción de la inequidad genera una caída de la indigencia superior al 50%, en tanto que en Chile la merma reportada equivale a más de la mitad del registro de pobreza anotado en 2007.

Por su parte, la tasa de indigencia de 2007 reportada en Colombia (20,2%) disminuye a 15,8%, lo que representa una baja de casi 22% dando cuenta de la sensibilidad del indicador a cambios progresivos en materia de desigualdad.

Asimismo, en situaciones en donde la indigencia se mantiene en niveles altos o muy altos los cambios que mejoran la participación relativa de los más pobres en la distribución del ingreso reportan rendimientos de menor cuantía que en el resto de países: Bolivia (11,8%), Guatemala (13,1%), Honduras (3,5%) y Nicaragua (8,8%).

Para profundizar en el estudio de la sensibilidad de la pobreza y pobreza extrema a los cambios en la equidad, es útil examinar la magnitud de los coeficientes de elasticidad por grupos de países. A partir de los datos que se mostraron en el cuadro 3 los países fueron agrupados conforme a su nivel de desigualdad, y en el gráfico 7 se ilustran los valores asumidos por el coeficiente de elasticidad de la pobreza extrema ante cambios en el ingreso calculado para el decenio 1997-2007 a partir de los distintos escenarios de desigualdad simulados. El registro observado en 2007 corresponde al nivel de desigualdad media, en tanto que los escenarios bajo y alto se simulaban a partir de reducir o aumentar en 5% el valor del coeficiente de Gini.

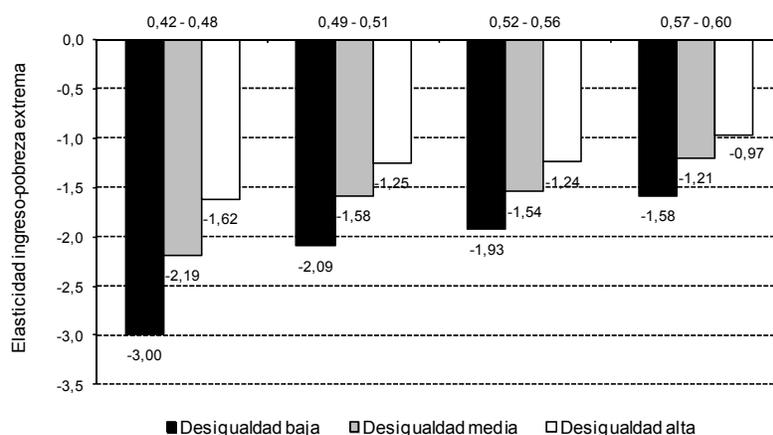
Los resultados confirman diferencias significativas en la magnitud de las elasticidades por estrato de desigualdad. En efecto, el nivel del coeficiente ingreso-pobreza extrema se reduce ostensiblemente en la medida que se incrementa la inequidad, confirmando que registros elevados de desigualdad contrarrestan y frenan la capacidad del ingreso para reducir la indigencia.

En los países que conforman el estrato con menos desigualdad (Venezuela, Uruguay y Costa Rica) se corrobora que la caída de la desigualdad potencia la capacidad del ingreso para alentar la baja de la pobreza en una magnitud 2,3 veces superior a la que se manifiesta en el estrato IV integrado por Bolivia, Honduras, Colombia, Guatemala y Brasil.

Asimismo, ante cambios progresivos en la curva de Lorenz la capacidad del ingreso para atemperar el aumento de la indigencia es mayor que la observada en las economías que presentan los niveles más críticos de desigualdad.

²¹ Las excepciones se observaron en Chile, Guatemala, Honduras y Paraguay.

GRÁFICO 7
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO-POBREZA EXTREMA, SEGÚN NIVEL DE DESIGUALDAD, CIRCA 1997-2007



Fuente: Elaboración de los autores.

Estrato I (Gini: 0,42-0,48): Venezuela (República Bolivariana de), Uruguay, Costa Rica.

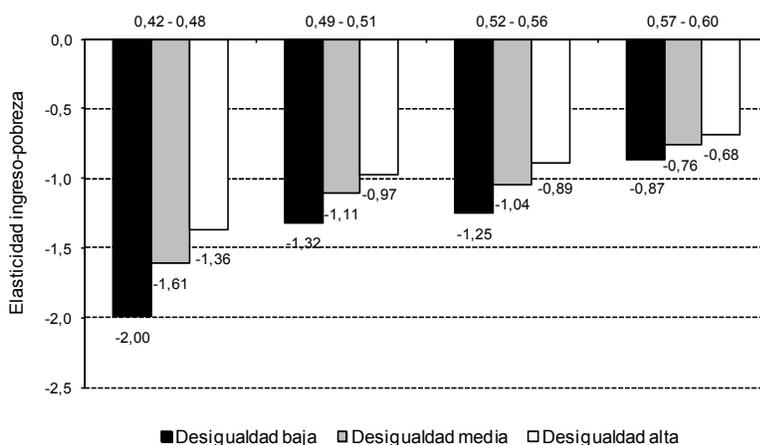
Estrato II (Gini: 0,49-0,51): El Salvador, México, Perú, Panamá y Argentina.

Estrato III (Gini: 0,52-0,56): Ecuador, Chile, Nicaragua, Paraguay y República Dominicana.

Estrato IV (Gini: 0,57-0,60): Bolivia (Estado Plurinacional de), Honduras, Colombia, Guatemala y Brasil.

Los promedios estimados para la elasticidad ingreso-pobreza durante el decenio 1997-2007 muestran registros más bajos que los obtenidos para la indigencia en el mismo período, al tiempo que confirman algunas de las tendencias descritas. Se refrenda que la desigualdad impide que el ingreso ejerza mayor influencia en la reducción de la pobreza y subraya la necesidad de que los países impulsen políticas que ubiquen la caída de la desigualdad como prioridad para mejorar el nivel de vida de las personas.

GRÁFICO 8
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO-POBREZA, SEGÚN NIVEL DE DESIGUALDAD, CIRCA 1997-2007



Fuente: Elaboración de los autores.

Estrato I (Gini: 0,42-0,48): Venezuela (República Bolivariana de), Uruguay, Costa Rica.

Estrato II (Gini: 0,49-0,51): El Salvador, México, Perú, Panamá y Argentina.

Estrato III (Gini: 0,52-0,56): Ecuador, Chile, Nicaragua, Paraguay y República Dominicana.

Estrato IV (Gini: 0,57-0,60): Bolivia (Estado Plurinacional de), Honduras, Colombia, Guatemala y Brasil.

Las tendencias examinadas, véase gráfico 8, confirman que para impulsar reducciones de magnitud significativas en la pobreza, además de mejorar el ingreso de los hogares, es imprescindible impulsar cambios favorables en materia distributiva que permitan disminuir la inequidad imperante en la parte baja y media de la distribución del ingreso. En efecto, una reducción del nivel de inequidad equivalente al 5% incrementa la capacidad del ingreso para reducir la pobreza en 24% en el estrato de países de menor desigualdad, formado por Venezuela, Uruguay y Costa Rica, mientras que en las economías más inequitativas de la región (Bolivia, Honduras, Colombia, Guatemala y Brasil) la reducción de la pobreza sería del 12%.

Con el propósito de cuantificar la interacción entre las elasticidades desigualdad e ingreso se utiliza la Tasa Marginal Proporcional de Sustitución (TMPS). Al respecto, en cuadro 4 da cuenta de la magnitud de la TMPS en los períodos 1997, 2002 y 2007 para los índices de la familia FGT comparando los niveles obtenidos en el caso de la indigencia y la pobreza.

Salvo algunas excepciones que serán comentadas más adelante, en la mayoría de los episodios analizados la relación entre el indicador que da cuenta de los cambios en la pobreza asociados a la desigualdad y de aquellos que se producen ante modificaciones en el ingreso resultó superior a la unidad.

Asimismo, se confirma que los valores asumidos son de mayor cuantía en el caso de la indigencia cuando se compara con la pobreza, lo que reafirma la necesidad de orientar el crecimiento en favor de los pobres como una estrategia que cumpla con el doble propósito de reducir la inequidad y atemperar el aumento de la pobreza.

También se corrobora la tendencia monotonía creciente que se manifiesta en la medida de que los índices de pobreza muestran mayor sensibilidad por los hogares ubicados en la parte baja de la distribución del ingreso. Es decir, la TMPS aumenta en la medida de que se incrementa el valor del parámetro de aversión a la pobreza (α).

La interpretación de la TMPS es de utilidad para apoyar el diseño de políticas. En el caso de Argentina 2006, por ejemplo, un aumento del 1% en el ingreso asociado a un incremento de la misma magnitud en el coeficiente de desigualdad da por resultado una TMPS de 5,5. Esto significa que por cada punto porcentual que se incremente el coeficiente Gini se requiere una tasa de crecimiento de 5,5% en el ingreso de los hogares con el propósito de mantener inalterado el registro de indigencia.

En Chile y Brasil, por su parte, cada punto porcentual de aumento en la desigualdad debiera ser compensado por un aumento de alrededor del 6,6% en el ingreso de las familias con el propósito de atemperar el deterioro distributivo y no incrementar el nivel de extrema pobreza.

En estos países cada punto porcentual de reducción del índice de Gini equivale a un crecimiento del ingreso del 6,6%, lo que sugiere que, en ausencia de crecimiento del ingreso, la caída de la extrema pobreza se pueden lograr a partir de cambios progresivos en la distribución del ingreso.

En Honduras, Nicaragua y Paraguay, por su parte, se reportaron los valores más bajos en la TMPS (0,9, 1,4 y 1,4), no obstante a que en estos países se observan los registros de extrema pobreza y de desigualdad más elevados.

Contrario a lo esperado, en Honduras los aumentos marginales en la desigualdad no generarían alteraciones considerables en la tasa de extrema pobreza. En este país el coeficiente de elasticidad asumió el valor de 0,7 indicando que de producirse un aumento de 1% en desigualdad, prácticamente se mantendría inalterada la magnitud de la indigencia; es decir, la extrema pobreza resultaría inelástica al aumento de la desigualdad.

CUADRO 4
AMÉRICA LATINA: TASA MARGINAL PROPORCIONAL DE SUSTITUCIÓN DE LA POBREZA
EXTREMA Y DE LA POBREZA, CIRCA 1997, 2002 Y 2007

País	Incidencia de la pobreza extrema - P ₀			Incidencia de la pobreza - P ₀		
	Tasa marginal proporcional de sustitución			Tasa marginal proporcional de sustitución		
	1997	2002	2007	1997	2002	2007
Argentina ^a	6,5	3,2	5,5	2,8	1,1	2,3
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1,6	1,7	1,9	0,4	0,4	0,5
Brasil	6,3	6,3	6,8	2,2	2,0	2,2
Chile	5,5	6,2	6,6	2,3	2,6	2,9
Colombia	2,3	2,3	2,9	0,7	0,7	1,0
Costa Rica	3,6	4,7	4,6	1,4	2,0	2,0
Ecuador ^b	1,7	2,3	2,7	0,3	0,7	0,9
El Salvador	1,7	2,1	2,0	0,3	0,5	0,5
Guatemala	1,5	1,5	2,0	0,4	0,3	0,6
Honduras	0,5	0,6	0,9	-0,2	-0,1	0,0
México	1,9	2,9	3,3	0,5	1,0	1,2
Nicaragua	1,0	1,1	1,4	0,0	0,1	0,3
Panamá	3,4	3,8	4,1	1,3	1,5	1,6
Paraguay ^c	2,4	1,5	1,4	0,7	0,3	0,3
Perú	1,9	2,0	2,1	0,6	0,6	0,4
República Dominicana	2,5	2,3	2,9	0,8	0,7	1,0
Uruguay	6,0	5,1	4,5	2,5	2,1	1,9
Venezuela (República Bolivariana de)	2,3	2,1	2,9	0,7	0,6	1,1
País	Brecha de la pobreza extrema - P ₁			Brecha de la pobreza - P ₁		
	Tasa marginal proporcional de sustitución			Tasa marginal proporcional de sustitución		
	1997	2002	2007	1997	2002	2007
Argentina ^a	9,9	6,0	9,5	4,7	2,9	4,4
Bolivia (Estado Plurinacional de)	4,2	4,7	4,4	1,9	2,1	2,1
Brasil	12,1	12,0	13,5	5,0	4,7	4,7
Chile	8,6	10,5	10,8	3,9	4,6	4,7
Colombia	4,6	4,7	5,6	2,1	2,2	2,6
Costa Rica	7,2	9,7	7,9	2,9	4,1	3,5
Ecuador ^b	3,1	4,1	4,7	1,3	1,9	2,2
El Salvador	3,1	4,4	4,2	1,4	1,9	1,7
Guatemala	2,8	2,8	3,9	1,4	1,4	1,9
Honduras	1,8	2,2	3,0	0,9	1,1	1,4
México	3,3	4,7	4,9	1,6	2,3	2,3
Nicaragua	3,0	2,9	2,9	1,4	1,4	1,4
Panamá	7,2	7,2	6,9	3,4	3,5	3,4
Paraguay ^c	3,8	3,8	3,2	1,8	1,6	1,5
Perú	3,8	4,1	3,7	1,8	1,8	1,3
República Dominicana	5,0	4,7	5,8	2,2	2,4	2,8
Uruguay	9,1	7,0	6,0	3,9	3,3	3,0
Venezuela (República Bolivariana de)	4,1	4,3	5,3	1,9	1,9	2,3

Cuadro 4 (conclusión)

País	Severidad de la pobreza extrema - P ₂			Severidad de la pobreza - P ₂		
	Tasa marginal proporcional de sustitución			Tasa marginal proporcional de sustitución		
	1997	2002	2007	1997	2002	2007
Argentina ^a	12,9	8,3	13,2	6,5	4,3	6,4
Bolivia (Estado Plurinacional de)	6,5	7,8	7,6	3,2	3,5	3,4
Brasil	19,6	19,9	23,9	7,4	7,0	7,1
Chile	13,6	16,6	17,5	5,5	6,6	6,7
Colombia	7,4	7,8	8,7	3,3	3,5	3,9
Costa Rica	12,7	18,0	13,3	4,8	6,7	5,2
Ecuador ^b	4,8	6,1	7,0	2,1	2,8	3,2
El Salvador	4,2	6,8	6,7	2,1	3,0	2,7
Guatemala	3,8	4,1	5,2	2,1	2,1	2,9
Honduras	2,8	3,2	4,6	1,5	1,7	2,4
México	4,5	6,1	6,3	2,3	3,2	3,1
Nicaragua	5,0	4,6	4,1	2,4	2,2	2,1
Panamá	11,2	10,1	9,2	5,3	5,2	4,8
Paraguay ^c	5,5	5,7	4,9	2,6	2,7	2,4
Perú	5,5	5,7	4,9	2,8	2,7	2,0
República Dominicana	7,6	6,6	9,1	3,4	3,5	4,2
Uruguay	12,4	8,6	7,3	5,3	4,3	3,9
Venezuela (República Bolivariana de)	5,8	7,0	8,7	2,9	3,1	3,4

Fuente: Elaboración de los autores sobre la base de información oficial.

^a En 1997 corresponde al Gran Buenos Aires. En el resto de los períodos al total urbano.

^b En 1997 y 2002 corresponde al área urbana, en tanto que en 2007 al total nacional.

^c En 1996 corresponde al área urbana. En el resto de los años al total nacional.

Una tendencia similar se aprecia en Nicaragua y Paraguay que se ubicaron entre los países con los coeficientes de elasticidades ingreso-extrema pobreza más bajos.

Estos resultados sugieren examinar la relación entre el ingreso medio de los hogares y el umbral de indigencia utilizado, con el propósito de evaluar si el valor de la línea condiona la capacidad de los indicadores de pobreza a reaccionar con mayor vigor ante mejoras en el ingreso y a cambios en los parámetros de la curva de Lorenz (véase el recuadro 1).

Como ha sido mencionado la interacción entre el ingreso y la inequidad condicionan el valor de la tasa de pobreza y el nivel de desigualdad. En este sentido, con el propósito de generar evidencia que contribuya al diseño de políticas es de interés examinar las opciones que se presentan para reducir la pobreza considerando conjuntamente la tasa de pobreza y la concentración del ingreso.

Con este propósito en el cuadro 5 se presenta un ordenamiento de los países combinando sus niveles de desigualdad y pobreza con cifras de pobreza estimadas con información cercana a 2007.

En los renglones de la matriz se identificaron cuatro estratos de desigualdad medida a partir del coeficiente de Gini, en tanto que en las columnas se definieron cuatro estratos de pobreza. De esta manera, en las celdas se ubican los países combinando su nivel de pobreza e inequidad.

RECUADRO 1 LA LÍNEA DE POBREZA Y EL INGRESO MEDIO DE LOS HOGARES

Para computar la magnitud de la pobreza es necesario disponer de un valor monetario (z) que permita identificar al conjunto de personas con ingresos por debajo de ese umbral.

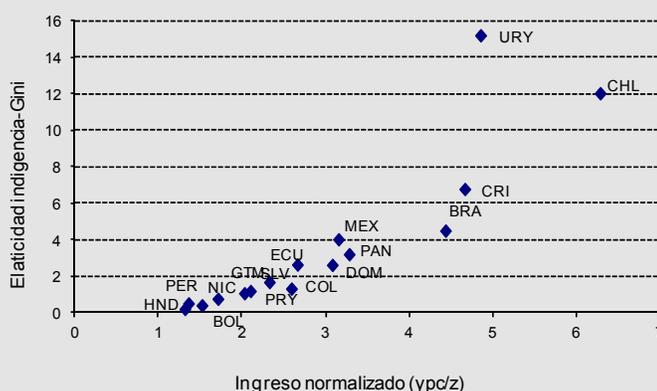
En este sentido, no obstante a que línea es el parámetro central para llevar a cabo la medición, no es habitual que al definir su valor se tenga en cuenta la relación que guarda con el ingreso de la población que se examina.

Lo anterior no sólo tiene relevancia teórica sino también consecuencias prácticas. En efecto, en Son y Kakwani (2004 *op cit.*) se demuestra que la elasticidad de la pobreza a los cambios en la desigualdad (\mathcal{E}_α) será siempre positiva cuando se cumpla que la línea de pobreza sea menor que el ingreso per cápita promedio ($z < \bar{y}_{pc}$). Los autores señalan que cabe esperar que si el ingreso se mantiene constante, un incremento en la desigualdad debiera aumentar la pobreza cuando el valor de la línea sea menor al ingreso medio per cápita. Advierten, por otra parte, que si $z > \bar{y}_{pc}$ pueden observarse situaciones contra intuitivas en que el aumento de la inequidad genere reducciones en la pobreza.

Concluyen que el valor de la línea de pobreza nunca debe exceder el ingreso medio por persona y afirman que para algunos países en desarrollo el umbral de \$ 2 dólares diarios (PPP) per cápita utilizado por el Banco Mundial excede el monto del consumo per cápita y consideran inapropiado utilizar ese valor de línea para cuantificar la pobreza.

La situación descrita no sólo podría magnificar la incidencia de la pobreza, sino también otros indicadores. En Kakwani (2001) se afirma que la elasticidad de la brecha de la pobreza (*Poverty Gap*) ante cambios en el ingreso depende de la profundidad de la pobreza, la cual se expresa a partir del cociente entre el ingreso medio de los pobres y el valor de la línea de pobreza (μ^*/z). En la medida de que la profundidad de la pobreza sea mayor (menor) el aumento del ingreso normalizado y el coeficiente de elasticidad de la pobreza extrema de las zonas rurales será menor (mayor), respecto del cambio en el índice Gini en torno al 2007.

En el gráfico 1 se observa que en la mitad de los países examinados el cociente entre el ingreso medio per cápita y la línea de indigencia del área rural (z) se ubicó entre 1,3 y 2,6 veces el valor de la línea de indigencia.



La situación descrita contribuye a explicar los elevados niveles de extrema pobreza que se manifiestan en Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay, presentándose el caso más notable en Honduras en donde la relación examinada asume el valor 1,3. Como ha sido señalado, esta situación guarda relación con el coeficiente de elasticidad pobreza-desigualdad el cual asume el valor de 0,17 para la pobreza extrema y -0,08 en el caso de la pobreza, lo que estaría indicando que el aumento porcentual en el coeficiente de Gini no modifica de manera importante el registro de extrema pobreza y contribuye a la reducción del nivel de pobreza.

La evidencia sugiere revisar el umbral de pobreza que se está utilizando para computar las tasas de indigencia y pobreza para el grupo de países en donde la distancia que separa el ingreso medio de los hogares con el valor de la línea es considerable ($z > \bar{y}_{pc}$).

CUADRO 5
AMÉRICA LATINA: CLASIFICACIÓN DE LOS PAÍSES DE ACUERDO A SU NIVEL DE DESIGUALDAD Y TASA DE POBREZA OBSERVADA, CIRCA 2007

	Incidencia de la pobreza																			
	Bajo					Medio					Alto					Muy alto				
	[0-19,9]	H	η_i	ε_g	TMS	[20,0-39,9]	H	η_i	ε_g	TMS	[40,0-55,9]	H	η_i	ε_g	TMS	[56,0-100]	H	η_i	ε_g	TMS
Nivel de desigualdad																				
Bajo																				
[0-0,489]	Uruguay	17,7	-1,9	3,5	1,9	Venezuela (República Bolivariana de)	29	-1,6	1,7	1,1										
	Costa Rica	18,6	-1,8	3,5	2,0															
Medio																				
[0,490-0,530]	Chile	13,7	-2,0	5,8	2,9	Panamá	28,6	-1,2	2,0	1,6	Ecuador	42,6	-1,2	1,1	0,9	Nicaragua	62,0	-0,8	0,2	0,3
	Argentina	21,0	-1,5	3,5	2,3	México	31,7	-1,5	1,8	1,2	El Salvador	47,5	-1,0	0,5	0,5					
											Perú	54,7	-1,0	0,4	0,4					
Alto																				
[0,531-0,569]											República Dominicana	44,5	-0,9	0,9	1,0	Paraguay	60,5	-0,8	0,3	0,3
											Bolivia (Estado Plurinacional de)	54,0	-0,7	0,4	0,5					
Muy Alto																				
[0,570-1,0]						Brasil	30,0	-1,1	2,5	2,2	Colombia	46,8	-1,0	1,0	1,0	Honduras	68,9	-0,5	0,0	0,0
											Guatemala	54,8	-0,9	0,5	0,6					

Fuente: Elaboración de los autores.

Nota:

H: Incidencia de la pobreza

η_i : Elasticidad ingreso

ε_g : Elasticidad desigualdad

TMS: Tasa marginal de sustitución

En la diagonal de la matriz se ubicaron las economías en donde existe coincidencia entre la clasificación generada por la tasa de pobreza y el nivel asumido por el coeficiente de Gini. Se observa, por ejemplo, que en Uruguay y Costa Rica se reportan los niveles de pobreza e inequidad más bajos, en tanto que Honduras se ubicó como el único país que reporta una tasa de pobreza muy alta que se corresponde con los más elevados estándares de inequidad.

Fuera de la diagonal se presentan situaciones muy diversas. Con bajo porcentaje de pobreza y nivel medio en el coeficiente de Gini se ubicaron Chile y Argentina, en tanto que Venezuela reporta el menor registro de la región en el coeficiente de Gini pero admite un nivel de pobreza superior al observado en Chile, Uruguay y Costa Rica. Por otra parte, nueve países se clasificaron con un nivel de desigualdad medio y alto y una tasa de pobreza en el mismo rango: México, Panamá, Ecuador, Brasil, El Salvador, Perú, Paraguay, República Dominicana y Bolivia.

Ante un escenario tan diverso no hay espacio para postular unicidad en materia de estrategias de política social, y ante la posibilidad de utilizar distintas herramientas para potenciar la reducción de la pobreza cabe preguntar qué estrategia se considera más adecuada: alentar el crecimiento del ingreso o combinar programas que además de generar cambios progresivos en materia de equidad mejoren el ingreso familiar.

En Uruguay y Costa Rica cada punto porcentual de reducción del coeficiente de Gini equivale a una tasa de crecimiento del ingreso del doble de ese valor, en tanto que en Venezuela la reducción de la pobreza a partir del crecimiento del ingreso o de progresos en la equidad generaría resultados similares.

En Chile, Argentina y Brasil, por su parte, los rendimientos redistributivos son incluso más marcados. En estos países cada punto porcentual de caída en el coeficiente del Gini equivale a más de dos veces el aumento del ingreso (2,9 en Chile, 2,3 en Argentina y 2,2 en Brasil), en tanto que en México, Panamá y Ecuador los valores asumidos por la tasa marginal proporcional de sustitución se ubicaron entre 0,9 (Ecuador) y 1,6 (Panamá).

En los países que se clasificaron en los estratos de pobreza y desigualdad alto y muy alto el impacto del ingreso en la reducción de la pobreza es de menor magnitud asumiendo registros -en valor absoluto- menores o iguales a la unidad.

En Paraguay, por ejemplo, un aumento del 10% en el ingreso de los hogares provoca una baja de la pobreza del 3%, mientras que en Uruguay un incremento de la misma magnitud generaría una caída de casi 20%.

En materia de desigualdad, por su parte, los resultados confirman que un aumento del 10% en el coeficiente de Gini incrementa la pobreza entre 0 en Honduras y 1% en Colombia, que se ubican con valores muy inferiores a los observados en Chile en donde la tasa de pobreza se empujaría 58% como resultado de un incremento del 10% en el Gini. Se contabiliza, asimismo, un número importante de países en donde el coeficiente de elasticidad pobreza-ingreso reporta valores muy bajos, en tanto que los coeficientes pobreza-desigualdad estarían indicando que ante el aumento de la inequidad no cabe esperar incrementos significativos en la incidencia de pobreza.

Como ha sido comentado, en algunos países la interrelación entre la desigualdad y el ingreso genera resultados contraintuitivos y como fue anotado la TMPS asume valores entre 0 (Honduras) y 1 (Colombia y República Dominicana).

Cuando el valor del indicador es menor a la unidad se estaría sugiriendo que la manera de atemperar el aumento de la pobreza se logra a partir de mejoras el ingreso, en tanto que cuando asume el valor 1 significa que las políticas redistributivas y las que mejoran el ingreso rinden beneficios similares. En caso que la TMPS fuera mayor a la unidad, se concluye que las políticas redistributivas se consideran una estrategia viable para la reducción de la pobreza.

En el cuadro 6 se presentan resultados que dan cuenta de la manera en que los países se reclasifican en la medida que se simula una nueva tasa de pobreza a partir de incrementar 5% el coeficiente de desigualdad de Gini.

CUADRO 6
AMÉRICA LATINA: CLASIFICACIÓN DE LOS PAÍSES DE ACUERDO A SU NIVEL DE DESIGUALDAD
Y TASA DE POBREZA SIMULADA, CIRCA 2007

Desigualdad Alta	Incidencia de la pobreza																			
	Bajo					Medio					Alto					Muy alto				
	[0-19,9]	H	η_i	ϵ_g	TMS	[20,0-39,9]	H	η_i	ϵ_g	TMS	[40,0-55,9]	H	η_i	ϵ_g	TMS	[56,0-100]	H	η_i	ϵ_g	TMS
Nivel de desigualdad																				
Bajo						Uruguay	20,8	-1,6	2,9	1,9										
[0-0,489]						Costa Rica	21,6	-1,5	3,0	2,0										
Medio						Venezuela (República Bolivariana de)	30,8	-1,3	1,4	1,1	Ecuador	44,6	-1,0	1,0	0,9					
[0,490-0,530]						Panamá	31,2	-1,0	1,7	1,6	El Salvador	48,7	-0,9	0,5	0,5					
						México	34,7	-1,3	1,6	1,2	Perú	55,7	-0,8	0,3	0,4					
Alto	Chile	17,9	-1,6	4,6	2,9	Argentina	24,4	-1,3	2,9	2,3						Paraguay	61,3	-0,7	0,2	0,3
[0,531-0,569]																Nicaragua	62,5	-0,7	0,2	0,3
Muy alto											República Dominicana	46,4	-0,8	0,8	1,0	Guatemala	56,1	-0,8	0,5	0,6
[0,570-1,0]						Brasil	33,4	-0,9	2,1	2,2	Colombia	49,0	-0,9	0,9	1,0	Honduras	68,9	-0,5	0,0	0,0
											Bolivia (Estado plurinacional de)	55,0	-0,7	0,4	0,5					

Fuente: Elaboración de los autores.

Nota:

H: Incidencia de la pobreza

η_i : Elasticidad ingreso

ϵ_g : Elasticidad desigualdad

TMS: Tasa marginal de sustitución

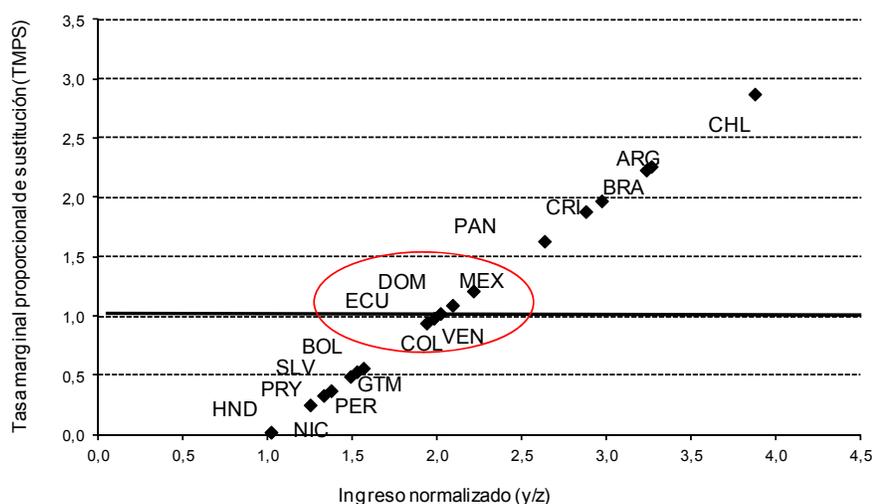
Ante un escenario de mayor inequidad en el que se produzca un aumento del 5% en el coeficiente de Gini, cabría esperar que la tasa de pobreza se empujará propiciando que algunos países migren hacia el estrato que concentra a las economías con mayores niveles de inequidad.

Los resultados advierten, asimismo, que ante el aumento de la pobreza el estrato de bajo quedaría sin observaciones debido a que Uruguay y Costa Rica se mantendrían con baja desigualdad pero asumirían un nivel intermedio de pobreza. Una situación similar le ocurriría a Argentina que se desplazaría al estrato de pobreza media combinado con un registro alto en el coeficiente de Gini.

Ante estos desplazamientos Chile se mantendría en el estrato de pobreza baja, no obstante a que su tasa aumentaría de 13,7% a 17,9% y se produciría un desplazamiento hacia el grupo de economías con niveles altos de desigualdad.

En el gráfico 9 se presenta información que permite conocer la manera en que reacciona la tasa de pobreza observada en 2007 frente a la interacción de cambios en el ingreso y la curva de Lorenz.

GRÁFICO 9
AMÉRICA LATINA: INGRESO NORMALIZADO Y TASA MARGINAL PROPORCIONAL DE SUSTITUCIÓN, CIRCA 2007



Fuente: Elaboración de los autores.

Los países se aglutinan en tres grupos conforme a su nivel de ingreso y al valor asumido por la TMPS. El primero bloque se forma por Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú, El Salvador, Guatemala y Bolivia, economías en donde el indicador asumió valores inferiores a la unidad.

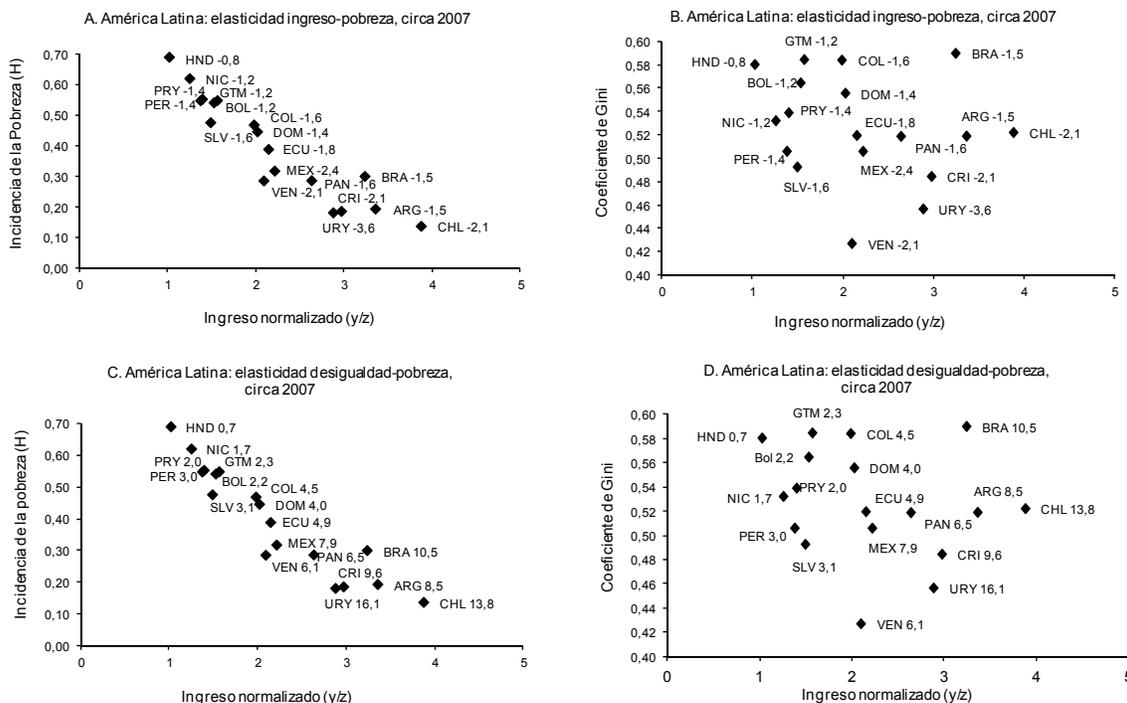
En estos países se advierte que la reducción de la pobreza demanda incrementar el ingreso de las familias y especialmente de las que se ubican en condición de pobreza. Asimismo, cabe señalar que en esta agrupación se observan niveles altos o muy altos de desigualdad lo que sugiere que también es necesario disminuir la concentración del ingreso.

Un segundo grupo de naciones se forma a partir de los valores en la TMPS en torno a 1 (Colombia, Ecuador, Venezuela, República Dominicana y México). En esta agrupación el aumento del ingreso y la caída de la desigualdad genera rendimientos similares en materia de pobreza, lo que indica que la aplicación de cualquier estrategia de política –aumento de ingreso o reducción de la inequidad– propiciaría reducciones en la magnitud de la pobreza.

Finalmente, en Panamá, Uruguay, Costa Rica, Brasil, Argentina y Chile la evidencia permite afirmar que la estrategia más rentable para reducir la pobreza es mejorar la distribución del ingreso.

Por otra parte, también resulta conveniente examinar la asociación entre el ingreso y el nivel de vida de los hogares y la desigualdad, con el propósito de anticipar los progresos que se alcanzarían materia de reducción de la pobreza a partir de escenarios como los que se ilustran en el gráfico 10.

GRÁFICO 10
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDADES INGRESO Y DESIGUALDAD DE LA POBREZA, CIRCA 2007



Fuente: Elaboración de los autores.

En el eje de las abscisas se ubica el ingreso per cápita del hogar normalizado por el valor de la línea de indigencia, en tanto que en el de las ordenadas se gráfico la tasa de pobreza o el coeficiente de desigualdad de Gini.

En la gráfico se aglutinan los países y el valor asumido por el coeficiente de elasticidad ingreso y su nivel de desigualdad. Fijando 2 como punto de corte en el ingreso normalizado, 0,40 en la incidencia de la pobreza y 0,52 en el coeficiente de Gini, se forman cuatro grupos de economía que reacciona de manera diferente a incentivos en materia de políticas públicas.

El examen de las tendencias descritas en el panel A acredita que en la medida de que el ingreso aumenta y la incidencia de la pobreza disminuye, algunos países admiten mayor capacidad para reducir la tasa de pobreza a partir de mejoras en el ingreso familiar.

En el segundo cuadrante del mismo panel se ubicaron la mitad de los países que mostraron coeficientes de elasticidad entre -3,6 y -1,6, que corresponde a los valores reportados en Uruguay y Panamá respectivamente. En Chile, no obstante a que reporta el registro de pobreza más bajo de la región, su coeficiente de elasticidad ingreso-pobreza es similar al computado para Costa Rica y 42% inferior al observado en Uruguay.

Como fue advertido esta diferencia podría explicarse por el nivel del coeficiente de desigualdad. En Uruguay se acredita una mejor distribución del ingreso que Chile, lo que refuerza la tesis de que las economías con mayor equidad tienen mayor capacidad para reducir la pobreza a partir de mejoras en el ingreso.

En el extremo opuesto -cuarto cuadrante- se ubicó la otra mitad de los países examinados. En esta agrupación los coeficientes de elasticidad son más bajos especialmente en Honduras en donde asumió el valor de -0,8, en tanto que en Nicaragua, Guatemala y Bolivia la elasticidad fue -1,2.

Un ordenamiento similar al descrito se muestran en el panel (C). No obstante, en esta clasificación ningún país se ubicó en el primer cuadrante lo que significa que no existen países que acrediten tasas de pobreza menores al 40% con niveles de ingreso normalizado inferiores a 2. Los paneles (B) y (C), por su parte, advierten mayor dispersión cuando los países se clasifican conforme a su ingreso normalizado y se relacionan con el coeficiente de desigualdad.

En el panel (B) las economías con ingreso mayor o igual a 2 se distribuyeron en los cuadrantes 2 y 3, en tanto que en los países con los menores índices de inequidad –Venezuela, Uruguay y Costa Rica- también se presentan los coeficientes de elasticidad ingreso-pobreza más elevados observándose el registro de mayor magnitud en Uruguay (-3,6).

Brasil, con el coeficiente de Gini más elevado de la región, se ubicó en el tercer cuadrante del panel (B) junto con Argentina, Chile, Colombia, Ecuador y la República Dominicana. Esta agrupación se caracteriza por índices de desigualdad superiores a 0,52, registros de ingreso mayores a 2 y coeficientes de elasticidad entre -2,1 (Chile) y -1,4 (República Dominicana). No obstante a que los países se ubiquen en un mismo conglomerado esta situación no debe entenderse en el sentido que la reducción de la pobreza puede encararse en todos ellos a partir de la misma estrategia de políticas públicas.

E. Sensibilidad de las elasticidades ingreso y desigualdad al valor de la línea de pobreza

Para poner en perspectiva la utilidad de la relación que se manifiesta entre la línea de pobreza y el ingreso medio, en el cuadro 7 se comparan los coeficientes de elasticidad obtenidos a partir de diferentes valores de la línea de indigencia: las líneas de pobreza aplicadas en esta investigación y las que utiliza el Banco Mundial para generar los resultados que divulga en el *PovcalNet*.

Utilizar un umbral monetario demasiado bajo daría como resultado incidencias de pobreza que resultarían de escasa utilidad para el diseño de políticas, en tanto que valores muy elevados limitarían la capacidad de la política social para acometer la reducción de la pobreza.

En este sentido, con el único propósito de conocer la sensibilidad de los coeficientes de elasticidad al umbral de pobreza, en esta sección se comparan los valores que se obtienen cuando se utilizan las líneas de indigencia utilizadas por el Banco Mundial y las aplicadas en este trabajo.

Cabe aclarar que en la mayoría de los países los coeficientes de elasticidad no son estrictamente comparables debido a que han sido generados con diferente metodología y métrica monetaria. Es conocido que el Banco prioriza el consumo como variable de medición, en tanto que en esta investigación se ha utilizado el ingreso disponible de los hogares. No obstante, el ejercicio tiene como único propósito poner en perspectiva las diferencias que se manifiestan en la magnitud de los coeficientes de elasticidad debido al uso de valores de línea distintos.

En la mayoría de los países los umbrales de indigencia aplicados por el Banco Mundial son notablemente inferiores a los que utilizados en este estudio, lo que justifica, en parte, que nuestros coeficientes de elasticidad asuman valores más bajos en todos los casos²².

²² La línea de indigencia que el Banco Mundial utiliza en todo el mundo para computar la indigencia equivale a 1,08 dólares diarios por persona en valores de paridad de compra (PPP).

CUADRO 7
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD
DE LA POBREZA EXTREMA, CIRCA 1997-2007

País	Incidencia de la pobreza extrema - P ₀											
	Elasticidad ingreso - η_t						Elasticidad desigualdad - ε_g					
	A			B			A			B		
	1997	2002	2007	1997	2002	2007	1997	2002	2007	1997	2002	2007
Argentina	-4,5	-5,2	-2,5	-2,1	-1,3	-1,5	38,4	8,4	19,2	13,9	4,1	8,5
Bolivia (Estado Plurinacional de)	-1,0	-0,9	-0,9	-0,9	-1,0	-1,2	4,5	3,5	3,9	1,4	1,7	2,2
Brasil	-1,1	-1,4	-2,3	-1,3	-1,4	-1,5	7,2	8,7	18,9	8,2	9,1	10,5
Chile	-17,7	-4,6	-5,3	-2,5	-1,9	-2,1	163,1	46,2	57,5	13,4	11,6	13,8
Colombia	-1,4	-1,3	-1,2	-1,4	-1,4	-1,6	5,5	6,4	5,6	3,2	3,2	4,5
Costa Rica	-2,3	-1,6	-3,4	-1,6	-1,3	-2,1	13,6	11,7	24,6	5,8	6,3	9,6
Ecuador	-1,4	-1,8	-2,6	-1,8	-1,6	-1,8	5,0	9,8	18,2	3,0	3,7	4,9
El Salvador	-1,4	-1,2	-1,4	-1,5	-1,3	-1,6	5,9	5,2	6,3	2,5	2,7	3,1
Guatemala	-1,5	-1,3	-1,8	-1,4	-1,5	-1,2	5,5	5,0	7,2	2,1	2,3	2,3
Honduras	-1,5	-1,4	-1,1	-0,9	-0,7	-0,8	5,1	4,5	4,3	0,5	0,4	0,7
México	-2,3	-3,5	-4,7	-1,9	-1,9	-2,4	10,1	19,4	36,0	3,6	5,6	7,9
Nicaragua	-1,4	-1,6	-1,7	-0,9	-1,0	-1,2	3,4	3,7	5,2	0,9	1,1	1,7
Panamá	-1,3	-1,4	-1,3	-1,1	-1,2	-1,6	8,4	9,3	9,1	3,6	4,7	6,5
Paraguay	-0,9	-1,1	-1,7	-2,1	-1,1	-1,4	3,7	5,1	10,6	4,8	1,7	2,0
Perú	-2,0	-1,6	-2,3	-1,4	-1,5	-1,4	7,4	7,2	10,9	2,6	3,0	3,0
República Dominicana	-2,8	-2,5	-3,3	-1,3	-1,2	-1,4	19,5	13,6	17,7	3,3	2,7	4,0
Uruguay	-1,8	-	-	-2,6	-3,3	-3,6	17,8	-	-	15,7	16,8	16,1
Venezuela (República Bolivariana de)	-1,2	-1,5	-2,4	-1,6	-1,5	-2,1	3,1	6,1	12,7	3,6	3,1	6,1

Cuadro 7 (continuación)

País	Brecha de la pobreza extrema - P ₁											
	Elasticidad ingreso - η_I						Elasticidad desigualdad - ε_g					
	A			B			A			B		
	1997	2002	2007	1997	2002	2007	1997	2002	2007	1997	2002	2007
Argentina	-5,2	-2,7	-3,5	-2,2	-1,5	-1,6	54,8	21,1	36,2	21,7	9,0	15,5
Bolivia (Estado Plurinacional de)	-1,1	-0,9	-1,0	-1,0	-0,9	-1,1	10,3	8,2	9,1	4,2	4,3	5,0
Brasil	-2,1	-2,4	-3,1	-1,3	-1,3	-1,2	21,1	22,1	34,5	15,2	15,5	15,9
Chile	-22,9	-4,5	-4,5	-2,0	-1,7	-1,8	221,1	56,0	60,1	17,6	17,4	19,8
Colombia	-1,4	-1,5	-1,5	-1,4	-1,4	-1,4	10,8	13,9	13,1	6,6	6,4	8,0
Costa Rica	-2,3	-1,4	-3,8	-1,2	-1,1	-1,7	20,3	18,3	35,3	9,0	10,9	13,5
Ecuador	-1,5	-1,6	-2,9	-1,9	-1,8	-1,9	10,5	15,4	28,8	5,9	7,5	8,7
El Salvador	-2,3	-1,2	-1,3	-1,8	-1,3	-1,3	14,8	10,9	11,3	5,7	5,9	5,6
Guatemala	-1,6	-1,6	-2,3	-2,0	-1,9	-1,6	10,4	10,8	14,4	5,5	5,4	6,1
Honduras	-1,6	-2,0	-1,2	-1,1	-1,0	-0,9	10,0	10,7	9,6	2,1	2,3	2,8
México	-3,0	-4,1	-4,1	-2,1	-2,2	-2,7	18,7	29,1	40,1	7,0	10,4	13,0
Nicaragua	-1,5	-1,9	-2,0	-1,0	-1,2	-1,6	7,2	7,9	10,0	2,9	3,5	4,6
Panamá	-2,1	-2,5	-2,0	-1,2	-1,4	-1,8	21,0	24,6	21,3	8,3	10,3	12,4
Paraguay	-1,0	-1,2	-1,4	-2,2	-1,2	-1,3	9,4	11,1	15,5	8,6	4,3	4,3
Perú	-1,9	-2,0	-3,3	-1,5	-1,4	-2,0	11,9	14,2	21,1	5,7	5,9	7,3
República Dominicana	-3,6	-3,0	-4,6	-1,4	-1,4	-1,4	32,8	22,2	31,4	6,8	6,5	7,9
Uruguay	-0,8	-	-	-2,3	-3,3	-3,7	18,9	-	-	20,5	23,0	22,2
Venezuela (República Bolivariana de)	-1,1	-1,2	-2,0	-1,8	-1,4	-1,6	6,4	9,9	17,0	7,3	6,0	8,7

Cuadro 7 (conclusión)

País	Severidad de la pobreza extrema - P ₂						Severidad de la pobreza extrema - P ₂					
	Elasticidad ingreso - η_t						Elasticidad desigualdad - ε_g					
	A			B			A			B		
	1997	2002	2007	1997	2002	2007	1997	2002	2007	1997	2002	2007
Argentina	-5,5	-3,9	-4,5	-2,3	-1,7	-1,7	67,0	34,1	52,1	30,2	13,7	22,4
Bolivia (Estado Plurinacional de)	-1,2	-0,8	-1,1	-1,1	-0,9	-1,0	15,8	12,8	15,3	7,0	7,0	7,7
Brasil	-3,1	-3,5	-3,7	-1,1	-1,1	-0,9	34,6	35,8	48,6	21,5	21,5	22,0
Chile	-26,2	-4,0	-3,5	-1,6	-1,4	-1,4	260,9	62,0	61,5	21,7	22,9	24,6
Colombia	-1,4	-1,8	-1,9	-1,3	-1,2	-1,3	15,6	21,3	20,5	9,6	9,3	11,5
Costa Rica	-2,0	-0,9	-3,8	-1,0	-0,9	-1,3	25,5	23,6	43,2	12,6	15,3	17,2
Ecuador	-1,5	-1,1	-3,0	-1,8	-1,7	-1,7	15,3	19,7	37,2	8,4	10,7	12,1
El Salvador	-3,3	-1,1	-1,1	-2,1	-1,3	-1,2	23,8	16,3	15,7	8,9	8,9	8,4
Guatemala	-1,5	-1,8	-2,7	-2,2	-1,9	-1,9	14,7	16,3	21,0	8,5	7,9	9,6
Honduras	-1,6	-2,7	-1,3	-1,3	-1,3	-1,0	14,4	16,9	14,6	3,7	4,0	4,8
México	-3,5	-4,3	-3,3	-2,3	-2,4	-2,8	26,4	36,6	42,4	10,4	14,9	17,7
Nicaragua	-1,5	-2,1	-2,1	-1,0	-1,2	-1,8	10,7	11,7	14,3	4,9	5,6	7,3
Panamá	-2,9	-3,7	-2,7	-1,1	-1,6	-2,0	34,0	40,1	33,8	12,6	15,6	18,3
Paraguay	-1,2	-1,3	-0,8	-2,1	-1,2	-1,4	15,2	16,9	19,0	11,7	7,0	6,8
Perú	-1,6	-2,2	-4,1	-1,6	-1,6	-2,2	15,5	20,7	30,8	8,8	9,3	10,8
República Dominicana	-4,0	-3,2	-5,7	-1,3	-1,6	-1,3	44,3	29,4	43,7	10,2	10,2	11,5
Uruguay	0,2	-	-	-2,2	-3,6	-4,0	19,5	-	-	27,1	30,4	29,2
Venezuela (República Bolivariana de)	-0,8	-0,7	-1,4	-1,8	-1,2	-1,4	9,3	12,9	19,9	10,6	8,8	11,8

Fuente: Elaboración de los autores con base a Banco Mundial y cálculos propios.

A: Banco Mundial *Povcal/Net*.

B: Cálculos de los autores.

Se advierte, asimismo, que las elasticidades computadas por el Banco a partir del *Povcal Net* son superiores a nuestras estimaciones, lo que indica que ante umbrales de pobreza menos exigentes las variaciones en el ingreso generan cambios de mayor magnitud en la elasticidad pobreza-desigualdad²³.

Los resultados indican que, a pesar de las diferencias en los valores de las líneas de pobreza, en ambas estimaciones los coeficientes de elasticidad asumen un comportamiento monotónico creciente respecto al parámetro de aversión a la pobreza. Esto significa que las elasticidades ingreso y desigualdad asumirán valores más altos para la brecha y la severidad de pobreza cuando se comparan con los coeficientes computados para el índice de recuento (H).

No obstante a que se reconoce que el procedimiento de medición de pobreza que se examina en este trabajo asume la noción de privación absoluta, las cifras analizadas sugieren complementar el análisis examinando la posición del umbral de pobreza respecto del ingreso medio de los hogares.

En la práctica, en la definición del valor de la línea de pobreza se privilegian aspectos normativos²⁴ y no es habitual que se examine la posición de z respecto a las medidas de tendencia central del ingreso. No obstante, para los fines de la política pública se debe tener presente la sensibilidad de la pobreza a cambios marginales en el ingreso y la desigualdad, con el propósito de anticipar la capacidad de las estrategias económicas y sociales para mejorar el nivel de vida de las personas.

Para poner en perspectiva lo anterior se observa que en Honduras, por ejemplo, se presentaron resultados contraintuitivos ya que los coeficientes de elasticidad ingreso-pobreza se ubicaron, en valor absoluto, por debajo de la unidad con nuestros valores de línea, en tanto que aplicando los umbrales de indigencia del Banco los coeficientes asumieron registros superiores a 1.

Las diferencias se acentúan cuando se examina el cambio en la pobreza a partir de modificaciones en el coeficiente de Gini. En este caso las elasticidades computadas por el Banco son muy superiores a las que se obtuvieron aplicando umbrales de pobreza más elevados.

Conforme a nuestros cálculos los resultados obtenidos en 2007 sugieren que ante un aumento del 10% en el coeficiente de Gini la pobreza en Honduras debiera aumentar 7%, en tanto que utilizando el modelo de cálculo del Banco Mundial se empujaría 43%.

Ante diferencias tan marcadas cabe preguntar cuál de los procedimientos aplicados se considera más apropiado y genera los coeficientes de elasticidad que resultan de mayor utilidad para los fines del diseño de planes sociales.

En la práctica, en la medida de que se disponga de distintos coeficientes de elasticidad se enfrentan limitaciones en la interpretación y comparación de las elasticidades entre países como las que se analizan en el recuadro 2.

²³ Una conclusión en el mismo sentido se puede consultar en López y Servén (2006) y en Gasparini *et al.* (2007).

²⁴ En la práctica existen diferencias entre las medida de pobreza absoluta y relativa. En el primer caso el umbral se determina con independencia del nivel de desigualdad, en tanto que el concepto de pobreza relativa se vincula con la forma de la manera en que se distribuye el ingreso. No obstante, la distinción ente ambos conceptos no es muy clara y hay quienes afirman que todas las mediciones de pobreza contienen algún elemento relativo que tiene en cuenta la forma que asume la distribución del ingreso (Naschold, 2002), y que la aplicación de alguno de los conceptos aludidos depende del uso que se haga posteriormente de la medición. Es común que en los países de menor desarrollo relativo se considere más conveniente utilizar una medición de carácter absoluto, asociado a la noción de mínimos de subsistencia en materia de alimentación y otros bienes básicos.

RECUADRO 2 INTERPRETACIÓN, UTILIDAD Y LIMITACIONES DE LAS ELASTICIDADES

Las elasticidades dan cuenta de la reducción de la pobreza ante cambios marginales en el ingreso y su distribución. Sus valores se interpretan como la variación de los índices ante modificaciones porcentuales en el ingreso manteniendo constante la desigualdad, y en la medida que su magnitud se incrementa cabría esperar caídas en la pobreza de cuantía.

No obstante a que se trata de un concepto bastante intuitivo, en la práctica se enfrentan dificultades en su uso e interpretación. Hay que tener presente que además de los cambios en la desigualdad las elasticidades involucran el nivel inicial de ingreso, su tasa de crecimiento y asumen las bondades y limitaciones de los datos utilizados.

Los coeficientes combinan dos elasticidades parciales: la magnitud que indica la manera en que se modifica la pobreza ante cambios marginales en el ingreso manteniendo la desigualdad constante, y la elasticidad pobreza-desigualdad que aproxima el cambio en la pobreza ante variaciones en la curva de Lorenz manteniendo constante el ingreso (Banco Mundial, 2005b).

La elasticidad ingreso-pobreza refleja la sensibilidad de la pobreza al crecimiento y tiene en cuenta el nivel inicial de la desigualdad y el desarrollo relativo de la economía. Manteniendo todo lo demás constante, en países con mayor nivel de ingreso y bajo nivel de desigualdad se obtienen coeficientes de elasticidad ingreso-pobreza de mayor magnitud (López 2004 y Bourguignon 2003 *op cit.*).

También se reconoce que las elasticidades están influenciadas por la tasa de crecimiento del ingreso, por lo que en países con similar desarrollo relativo y desigualdad un cambio de igual magnitud en la inequidad dará como resultado un coeficiente de elasticidad ingreso-pobreza más alto, del que se observe en una economía con una mayor tasa de crecimiento del ingreso. Un comportamiento en sentido inverso se generaría en caso que se produzca una reducción de la desigualdad (López y Cord, 2005).

Considerando que la elasticidad ingreso-pobreza mide el cambio porcentual en la incidencia de la pobreza ante una variación de 1% en el ingreso, si la proporción de población en torno al valor de la línea es alta un pequeño aumento del ingreso generará una reducción apreciable en la incidencia y se obtendrán coeficientes de elasticidad elevados.

Asimismo, cabe señalar que los coeficientes pueden mostrar valores de diferente magnitud dependiendo del método utilizado en su cómputo. Cuando se estiman a partir de pocas observaciones las conclusiones deben asumirse con cautela. Esto es particularmente relevante cuando la sensibilidad de la pobreza al crecimiento del PIB se computa con dos puntos, ya que este procedimiento asume que la elasticidad es constante en todo el período de estudio. Si alguno de los puntos corresponde a un contexto extraordinario en materia de crecimiento, el coeficiente computado asume que el cambio observado se asocia sólo a esta variable desconociendo la influencia que la desigualdad ejerce en la evolución de la pobreza.

También se perciben diferencias si los coeficientes se estiman a partir de regresiones utilizando cifras de países con distintos niveles de desarrollo relativo, tasa de pobreza, ingreso y desigualdad, que cuando se computan involucrando toda la información contenida en la distribución del ingreso.

Las elasticidades cambian, asimismo, si se estiman utilizando el ingreso o el consumo y su magnitud depende de la forma funcional que asuma la curva de Lorenz (Bresson, 2008), como se demuestra en el cuadro 8 en donde se comparan coeficientes de elasticidad ingreso y desigualdad con metodologías, umbrales de pobreza y métricas monetarias distintas.

Las consideraciones anteriores contribuyen a explicar las diferencias que se aprecian entre las elasticidades computadas por el Banco Mundial a partir del *PovcalNet* y las estimadas en este trabajo.

En términos prácticos se considera de escasa utilidad para el diseño de políticas asumir, por ejemplo, que por cada punto porcentual de incremento en la desigualdad la incidencia de la pobreza en Chile se incrementaría 163,1% conforme a la cifras reportadas por el Banco Mundial para ese país en 1996. De acuerdo a la misma fuente, para ese mismo año se observa que un incremento del 10% en el ingreso generaría una reducción del 177,4% en la tasa de pobreza lo cual resulta poco verosímil.

F. Políticas para la reducción de la pobreza en entornos de bajo crecimiento económico

Es habitual que en los países de América Latina el diseño de políticas privilegie el crecimiento de la economía sobre las acciones redistributivas en materia de ingresos, asumiendo que el aumento del ingreso es condición necesaria y suficiente para lograr la reducción de la pobreza.

Esta manera de proceder se sustenta en la evidencia que acredita que la caída de la pobreza se explica de manera preponderante por el efecto del crecimiento del ingreso sobre el componente redistributivo.

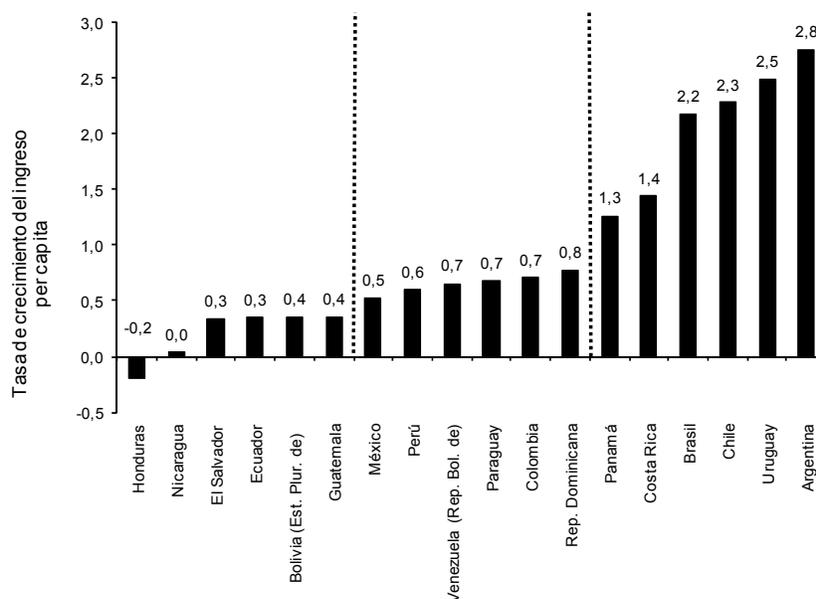
No obstante, las cifras examinadas en este trabajo demuestran que los avances alcanzados por algunos países en materia de redistribución del ingreso han logrado abatir los indicadores de pobreza, incluso en economías con notable rigidez al cambio distributivo: Brasil, Chile y Panamá.

La evidencia permite afirmar que en entornos de bajo crecimiento económico, como los que actualmente enfrentan la mayoría de los países de la región, es posible reducir la pobreza a partir de la puesta en marcha de políticas que mejoren las percepciones de las familias ubicadas en la parte baja de la curva de ingresos, al tiempo que incrementen su participación relativa en el ingreso total.

Como ha sido señalado una manera de vincular la sensibilidad de la pobreza a cambios redistributivos y a variaciones en el ingreso se logra a partir del cociente que se forma con los coeficientes de elasticidad pobreza-desigualdad y pobreza-crecimiento evaluado a partir de los cambios en el ingreso per cápita de las familias.

Al respecto, las cifras que se muestran en el gráfico 11 dan cuenta de la equivalencia que se produce en materia de crecimiento del ingreso en la medida que se generan cambios marginales en el coeficiente de desigualdad de Gini.

GRÁFICO 11
AMÉRICA LATINA: TASA DE CRECIMIENTO DEL INGRESO PER CÁPITA QUE EQUIVALE A UNA REDUCCIÓN DEL 1% EN EL COEFICIENTE DE GINI PARA MANTENER CONSTANTE LA TASA DE POBREZA, CIRCA 2007



Fuente: Elaboración de los autores.

A partir de los valores computados para la TMPS los países se agruparon en tres categorías: baja, media y alta. En el estrato bajo se agruparon (Honduras, Nicaragua, El Salvador, Ecuador, Bolivia y Guatemala) las economías en donde los cambios progresivos en materia de ingresos generan un impacto muy débil en la reducción de la tasa de pobreza²⁵, en tanto que en el grupo con valores medios (de 0,5 a 0,8) el registro asumido por el indicador examinado no superó la unidad.

Por su parte, la relevancia de los cambios redistributivos en los valores reportados por los índices de pobreza se manifestaron con mayor intensidad en países en donde el cambio marginal en la tasa de pobreza asociada a modificaciones porcentuales en los niveles de inequidad tuvieron mayor preponderancia: Panamá, Costa Rica, Brasil, Chile, Uruguay y Argentina.

²⁵ Esta situación ha sido analizada en el texto y el recuadro 2 señalando la conveniencia de revisar los umbrales de pobreza para el grupo de países en donde los cambios progresivos en la distribución del ingreso no se manifiestan en reducciones significativas en la tasa de pobreza.

En Panamá y Argentina, por ejemplo, se estima que la modificación a la baja del 1% en el índice de Gini equivaldría a una tasa de crecimiento del ingreso per cápita del 1,3 y 2,8%, respectivamente.

Asimismo, en Costa Rica y Uruguay, con los registros más bajos de desigualdad de la región, la caída de un punto porcentual en el índice de inequidad equivaldría a un crecimiento del ingreso per cápita familiar del 1,4 y 2,5% respectivamente, dando cuenta que la mejor distribución del ingreso observada en Uruguay genera mayor rendimiento en la reducción de la incidencia de la pobreza.

A partir de las cifras que han sido examinadas se pueden derivar lecciones importantes en materia de políticas. En efecto, como lo señala Kakwani (2001, *op cit.*) en países en donde la TMPS alcanza los valores más altos (Panamá, Costa Rica, Brasil, Chile, Uruguay y Argentina) se estima que las políticas progresivas que alienten la redistribución del ingreso tendrían mayor efecto en la reducción de la pobreza que el crecimiento del ingreso familiar.

En tanto que en el resto de países es posible afirmar que las políticas que alienten el crecimiento de la economía tendrán un efecto multiplicador en la medida de que se acompañan por acciones que tengan como propósito explícito reducir la elevada concentración del excedente económico que se manifiesta en algunas economías y se combina con elevados niveles de pobreza.

No obstante, debe tenerse en cuenta que el nivel inicial de desigualdad condiciona la capacidad de cualquier política para atemperar el aumento de la pobreza. De esta manera, en países que muestran los niveles más elevados de pobreza —Honduras, Nicaragua, Bolivia, Guatemala y Paraguay— se considera necesario alentar acciones tendientes a reducir la inequidad, al tiempo que se deben impulsar acciones compensatorias de alivio a la pobreza²⁶.

Finalmente, y de acuerdo a los resultados que presentan en los cuadros A.5, A.6 y A.7 del anexo, es posible afirmar que las políticas orientadas a reducir la desigualdad tendrán mayores efectos en la reducción de la brecha de ingreso (P₁) para los pobres y para el grupo de personas en condiciones de extrema pobreza (véanse los cuadros A.1, A.2 y A.3).

G. Redistribución y crecimiento: acelerando el paso hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Con el propósito de generar evidencia que contribuya a identificar la estrategia de política que se considere más apropiada para lograr reducciones en la pobreza, en esta sección se simula la manera en que evolucionaría la magnitud de la pobreza en el grupo de países que disponen de encuestas de hogares con cobertura nacional para 2008.

Los países analizados son Brasil, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela, que en forma conjunta concentran 394,2 millones de personas de las cuales, conforme a las incidencias de pobreza más recientes difundidas por la CEPAL (2010)²⁷, 120,1 millones asumen alguna condición de pobreza en tanto que 39,6 millones se ubican con ingresos por debajo del umbral de indigencia.

El objetivo es anticipar el cambio en la magnitud de la pobreza ante modificaciones en el ingreso y la desigualdad, con el propósito de identificar la estrategia de política pertinente para reducir la pobreza: maximizar el crecimiento de la economía y propiciar incrementos en el ingreso de las familias o favorecer cambios progresivos en materia de desigualdad y reducir la concentración del ingreso o una combinación apropiada de ambas acciones.

²⁶ En este grupo de países es difícil que el efecto de los programas focalizados que se están aplicando sea suficiente para alentar reducciones sostenidas y significativas en materia de pobreza. Las cifras examinadas en este trabajo dan cuenta de la pertinencia de poner en marcha políticas redistributivas que tengan como propósito alterar la elevada concentración del ingreso que prevalece.

²⁷ Los porcentajes estimados por la CEPAL (2010) se transformaron en magnitudes utilizando los totales de población estimados en cada una de las encuestas que se utilizan.

Los escenarios simulados asumen un aumento (reducción) del ingreso per cápita del 5%, manteniendo constante la desigualdad, en tanto que en materia de equidad suponen un incremento (baja) en el coeficiente de Gini de la misma magnitud.

La caída de la inequidad que se simula se considera un escenario factible si se tiene en cuenta que durante el período 2002-2007 en Brasil el coeficiente de desigualdad de Gini cayó de 0,639 a 0,590 lo que representa una reducción de casi 8%, en tanto que en México la caída anotada entre 2002 y 2006 fue de 6,7% y en Panamá la baja reportada en el quinquenio 2002-2007 fue de casi 3%.

Asimismo, se confirma que en fechas cercanas al período 2002-2007 en la mayoría de los países examinados, con excepción de Costa Rica, Paraguay y Uruguay, el ingreso per cápita de los hogares se incrementó favoreciendo en los casos de Brasil, México y Panamá la reducción de la inequidad.

En este sentido y conforme a los resultados que se muestran en el cuadro 8 se confirma que en 6 de los países examinados la reducción de la inequidad genera resultados más auspiciosos en materia de reducción de la pobreza, cuando se le comparan con los cambios que se generarían en caso de que se privilegiara el crecimiento del ingreso.

En Brasil, Costa Rica, México, Panamá, Uruguay y Venezuela se confirma que las políticas redistributivas claramente predominan y generan mejores resultados que las orientadas a maximizar el crecimiento del presupuesto familiar.

En Brasil, la reducción del 5% en el coeficiente de Gini representaría una caída de 8,7 millones en la magnitud de la pobreza y de 144 mil personas en Costa Rica, en tanto que en México el volumen de pobres descendería 3,6 millones y en Panamá el indicador caería en más de 800 mil personas.

En Perú y la República Dominicana, por su parte, se presentan ligeras diferencias en el efecto que generarían modificaciones de similar proporción en el ingreso y la desigualdad sobre la magnitud de la pobreza. Si bien es cierto que en la República Dominicana se confirma el ligero predominio del efecto redistributivo sobre el aumento del ingreso, los resultados permiten afirmar que en este país y Perú cualquiera de las estrategias de política que se comparan generaría reducciones de similar magnitud en la pobreza.

Por otra parte, en Ecuador y Paraguay se aprecia un claro predominio de las políticas que privilegian el aumento del ingreso sobre la reducción de la desigualdad. En efecto, en Ecuador la pobreza cedería en casi 350 mil personas debido al incremento del 5% en el ingreso, en tanto que en Paraguay la baja involucraría 125 mil personas.

De esta manera, de generarse cambios progresivos en la concentración del ingreso equivalentes a una reducción del 5% en el valor del coeficiente de Gini estimado para 2008, en los diez países que se examinan la magnitud de la pobreza pasaría de 120,1 a 105,4 millones, lo que significaría una reducción de 14,7 millones de personas, anotándose los cambios más importantes en Brasil (8,7 millones) y México (3,6 millones).

Asimismo, si se eligiera la opción de incrementar en todos los países el 5% del ingreso per cápita observado en 2008 se obtendrían reducciones de pobreza equivalentes a 8,3 millones de personas, lo que representa 3,4 millones menos del resultado que se lograría si se adoptara alguna estrategia redistributiva para acometer la reducción de la pobreza.

Así, se confirma que la baja de la inequidad se considera una estrategia de política pública viable para reducir la pobreza, al tiempo que se advierte que las opciones debe evaluarse teniendo en cuenta la situación de cada país en materia de pobreza, ingreso y equidad.

CUADRO 8
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): CAMBIOS EN LA MAGNITUD DE LA POBREZA
ANTE MODIFICACIONES DE 5% EN EL INGRESO PER CÁPITA Y LA DESIGUALDAD, 2008

(En miles de personas)

País	Año	Población total	Pobreza Observada	Reducción de 5% en la desigualdad	Aumento de 5% en la desigualdad	Aumento del ingreso per cápita en 5%	Reducción del ingreso per cápita en 5%
			Pobres	Pobres	Pobres	Pobres	Pobres
Brasil	2008	189 726,8	48 922,6	40 182,2	56 316,2	45 774,1	51 930,3
				-8 740,4	7 393,6	-3 148,4	3 007,8
Costa Rica	2008	4 529,2	742,9	599,3	889,0	684,9	819,4
				-143,6	146,1	-58,0	76,5
Ecuador	2008	13 854,0	5 920,9	5 621,9	6 123,1	5 575,7	6 208,2
				-298,9	202,2	-345,2	287,3
México	2008	106 719,3	37 107,2	33 494,8	39 842,7	34 194,0	39 760,2
				-3 612,4	2 735,5	-2 913,3	2 653,0
Panamá	2008	3 359,8	931,4	815,9	1 005,5	867,5	983,2
				-115,5	74,1	-63,9	51,8
Paraguay	2008	6 132,4	3 566,5	3 516,9	3 611,4	3 442,7	3 721,4
				-49,6	44,9	-123,8	154,9
Perú	2008	29 316,8	10 604,9	9 890,3	11 193,0	9 876,3	11 344,6
				-714,6	588,1	-728,6	739,8
República Dominicana	2008	9 537,6	4 226,4	3 971,7	4 372,6	3 995,3	4 382,4
				-254,6	146,2	-231,0	156,0
Uruguay	2008	3 363,5	461,3	361,8	556,3	419,5	510,7
				-99,6	95,0	-41,8	49,4
Venezuela (República Bolivariana de)	2008	27 752,5	7 653,3	6 979,0	8 331,6	7 045,2	8 348,1
				-674,3	678,3	-608,1	694,9
Total		394 291,9	120 137,4	105 434	132 241	111 875	128 009
Variación en el volumen de pobres				-14 704	12 104	-8 262	7 871

Fuente: Elaboración de los autores.

En la medida de que se cumplan estas condiciones y se elija la mejor opción, se potencia la probabilidad de que los países puedan acelerar la reducción de la pobreza y arribar al 2015 con un porcentaje de avance compatible con el objetivo establecido en los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Por otra parte, y asumiendo que los efectos crecimiento y desigualdad interactúan de manera conjunta en la magnitud de la pobreza, es pertinente simular escenarios contrafactuales que combinen aumentos (reducciones) en el ingreso per cápita con incrementos (caídas) en el coeficiente de desigualdad.

Al respecto, cabe tener en cuenta el desempeño observado en el ingreso y la desigualdad durante el decenio de los noventa en los países analizados, con el propósito de elegir umbrales compatibles con el desempeño económico y social que ha mostrado la región en el pasado reciente.

En este sentido, los resultados que se presentan en el cuadro 9 se generaron a partir de simular escenarios con incrementos (reducciones) del ingreso y la desigualdad del 2%, utilizando los microdatos de las encuestas de hogares de 2008.

Se simulan diversos escenarios que permiten medir la sensibilidad de la incidencia de la pobreza ante variaciones de los principales factores que la influyen: i) reducciones (aumentos) por separado de la desigualdad y el ingreso en 2%, ii) aumentos del 2% en el ingreso y caída de la misma proporción en la desigualdad, iii) reducción del 2% en el ingreso y aumento de la misma magnitud en la desigualdad, iv) incrementos simultáneos del ingreso y la desigualdad en 2%, y v) caída del 2% en el ingreso y la desigualdad.

No cabe duda de que los escenarios más auspiciosos se manifiestan cuando en el cómputo de la magnitud de la pobreza se consideran mejoras progresivas en el ingreso simuladas a partir de reducir el coeficiente de desigualdad de Gini en 2%.

En efecto, cuando la equidad disminuye en ese porcentaje y el ingreso se mantiene constante, la pobreza cae en 5,9 millones de personas para el conjunto de los diez países que se examinan, manifestándose las reducciones más sobresalientes en Brasil (3,5 millones), México (1,5 millones) y Perú y Venezuela con una reducción de poco más de 230 mil personas.

Asimismo, en el supuesto de que se produzcan caídas en el ingreso del 2% y la inequidad se logre reducir en el mismo porcentaje, las cifras muestran que el volumen de personas en condiciones de pobreza cedería en 2,3 millones produciéndose bajas en la magnitud de la pobreza en todos los países examinados con excepción de Paraguay en donde el volumen de personas por debajo del umbral de la pobreza se incrementaría en casi 16 mil personas.

No obstante, ante un escenario más auspicioso en el que se conjugue el incremento del ingreso y la reducción de la inequidad en 2%, la caída de la pobreza se empinaría a 9,1 millones de personas confirmando que la combinación adecuada de políticas que alienten el crecimiento del ingreso y cautelen su mejor distribución entre las familias se consideran apropiadas para avanzar con mayor firmeza hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

También se comprueba que en ausencia de cambios en la equidad y aumentos en el ingreso el volumen de personas en situación de pobreza se reduciría en 3,3 millones, monto que es notablemente inferior al que se obtiene cuando el ingreso se mantiene constante y se producen mejoras en la equidad.

Esta tendencia ilustra que en este grupo de países los cambios distributivos generan mayor rendimiento que el efecto que se produce en la magnitud de la pobreza cuando sólo aumenta el ingreso.

Por otra parte, ante cualquier otro escenario en donde se manifiesten incrementos en el coeficiente de Gini dará como resultado aumentos en la magnitud de la pobreza que se ubicarían entre 2,2 millones, cuando el ingreso y la inequidad se empujen 2%, y 8 millones de personas en caso de que se combinen reducciones en el ingreso y aumentos en la desigualdad equivalentes al 2%.

CUADRO 9
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): CAMBIOS EN LA MAGNITUD DE LA POBREZA
ANTE MODIFICACIONES DE 2% EN EL INGRESO PER CÁPITA Y LA DESIGUALDAD, 2008

(miles de personas)

País	Pobreza observada	Reducción de la desigualdad en 2%	Incremento de la desigualdad en 2%	Incremento del ingreso per cápita en 2%	Reducción del ingreso per cápita en 2%	Combinación de Políticas			
						Aumenta el ingreso per cápita y se reduce la desigualdad en 2%	Se reduce el ingreso per cápita y aumenta la desigualdad en 2%	Aumenta el ingreso per cápita y la desigualdad en 2%	Se reduce el ingreso per cápita y la desigualdad en 2%
Brasil	48 922,6	45 394,4	51 930,3	47 758,6	50 261,5	44 293,8	53 176,8	50 927,8	46 750,3
		-3 528,2	3 007,8	-1 164,0	1 338,9	-4 628,8	4 254,3	2 005,2	-2 172,3
Costa Rica	742,9	692,7	804,8	717,1	772,7	663,4	830,5	773,2	716,8
		-50,2	61,9	-25,8	29,8	-79,5	87,6	-31,5	-87,9
Ecuador	5 920,9	5 775,1	5 987,0	5 758,2	6 036,7	5 641,9	6 122,2	5 915,5	5 942,1
		-145,8	66,2	-162,7	115,8	-279,0	201,3	-71,5	-45,0
México	37 107,2	35 580,7	38 305,0	35 776,4	38 130,7	34 471,2	39 221,1	37 301,6	36 900,7
		-1 526,5	1 197,8	-1 330,8	1 023,5	-2 636,1	2 113,9	-1 003,4	-1 404,3
Panamá	931,4	884,2	963,6	906,6	952,0	860,5	984,5	948,1	915,1
		-47,3	32,2	-24,8	20,6	-71,0	53,0	-15,5	-48,5
Paraguay	3 566,5	3 553,4	3 584,2	3 516,9	3 617,5	3 487,7	3 634,7	3 546,0	3 599,8
		-13,1	17,7	-49,6	51,0	-78,8	68,2	-38,2	15,6
Perú	10 604,9	10 368,3	10 833,3	10 344,2	10 868,7	10 029,0	11 104,5	10 575,6	10 645,3
		-236,6	228,4	-260,7	263,8	-575,9	499,6	-257,7	-188,0
República Dominicana	4 226,4	4 116,4	4 279,5	4 124,7	4 280,9	4 027,5	4 351,3	4 228,0	4 226,4
		-110,0	53,2	-101,7	54,5	-198,9	125,0	-51,5	-53,2
Uruguay	461,3	423,8	502,0	444,0	481,7	401,8	519,8	484,0	440,6
		-37,6	40,6	-17,3	20,3	-59,5	58,4	-18,0	-61,4

Cuadro 9 (conclusión)

País	Pobreza observada	Reducción de la desigualdad en 2%	Incremento de la desigualdad en 2%	Incremento del ingreso per cápita en 2%	Reducción del ingreso per cápita en 2%	Combinación de Políticas			
						Aumenta el ingreso per cápita y se reduce la desigualdad en 2%	Se reduce el ingreso per cápita y aumenta la desigualdad en 2%	Aumenta el ingreso per cápita y la desigualdad en 2%	Se reduce el ingreso per cápita y la desigualdad en 2%
Venezuela (República Bolivariana de)	7 653,3	7 421,1	7 861,8	7 441,7	7 861,8	7 116,9	8 230,3	7 665,2	7,651.4
		-232,2	208,6	-211,5	208,6	-536,4	577,1	-196,6	-210.4
Total	120 137,4	114 210,0	125 051,7	116 788,5	123 264,3	110 993,8	128 175,8	122 365,2	117,788.5
Variación en el volumen de pobres		-5 927,4	4 914,3	-3 348,9	3 126,9	-9 143,6	8 038,3	2 227,7	-2 348,9

Fuente: Elaboración de los autores.

La evidencia confirma que en ausencia de crecimiento del ingreso (aún en situaciones con deterioro), las políticas que logren generar cambios progresivos en materia de equidad se consideran viables para reducir la magnitud de la pobreza.

Asimismo, cuando se generan interrelaciones auspiciosas que se traduzcan en aumentos en el presupuesto familiar y caídas en el nivel de concentración del ingreso se obtienen mejores resultados. De ahí que se postule que para perfilar a los países en una trayectoria que les permita arribar al 2015 reduciendo la tasa de pobreza a la mitad del valor reportado en 1990, es recomendable adoptar políticas que incentiven el aumento del ingreso de los hogares al tiempo que produzcan cambios progresivos en su distribución que mejoren la participación relativa de los hogares más pobres en el ingreso total.

La evidencia generada en este trabajo es compatible con los resultados de otras investigaciones que afirman que para lograr el abatimiento de la pobreza se requiere poner en práctica políticas que combinen aumentos en el ingreso y cambios progresivos en materia de ingreso que reduzcan la desigualdad (Bourguignon, 2004 *op cit.*).

En ese sentido, para justipreciar la capacidad del ingreso y la desigualdad para potenciar la caída de los índices de pobreza se generaron escenarios contrafactuales que permiten simular el efecto conjunto -de igual magnitud- en los determinantes de la pobreza.

Se confirma que la acción conjunta de ambos efectos potencia la reducción de la pobreza cuando se reportan aumentos en el ingreso y caídas de la desigualdad, en tanto que se percibe un resultado inverso cuando se registran reducciones en el presupuesto de las familias y esto genera incrementos en los índices de desigualdad.

Al respecto, las cifras del cuadro 10 dan cuenta de que ante un escenario de mayor ingreso y menor inequidad las tasas de pobreza se reducen de manera ostensible en algunos países, observándose que los cambios anotados resultan estadísticamente significativos.

En 7 de los países que disponen de información para 2008 se constata que los cambios a la baja anotados en la incidencia de la pobreza se explican fundamentalmente por la mejor distribución del ingreso que se genera a partir de reducir en 2% el valor del coeficiente de desigualdad de Gini²⁸.

En efecto, en Brasil, Costa Rica, México, Panamá, República Dominicana, Uruguay y Venezuela, predomina el efecto redistributivo sobre el crecimiento del ingreso para explicar la reducción de los índices de pobreza. En Brasil, Costa Rica, Panamá y Uruguay se manifiesta un claro predominio del componente redistributivo sobre el crecimiento del ingreso para explicar la reducción de la pobreza, en tanto que en el resto de los países señalados la participación de la desigualdad sobre el crecimiento no se manifiesta de manera tan contundente.

Por su parte, en sólo tres de los países estudiados (Ecuador, Paraguay y Perú) se corrobora que el crecimiento del ingreso predomina sobre el efecto redistributivo, especialmente en Paraguay en donde más del 73% de cambio a la baja en la tasa de pobreza se explicaría por mejoras en el presupuesto familiar.

²⁸ Los aspectos técnicos de los métodos de descomposición pueden consultarse en Medina y Galván (2014).

CUADRO 10
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): EFECTOS EN LA INCIDENCIA DE LA POBREZA
SIMULADOS A PARTIR DE CAMBIOS EN EL INGRESO Y EL NIVEL DE DESIGUALDAD, 2008

País	Año	Tasa de Pobreza			Simulación ^a		Significancia estadística de efectos crecimiento y redistribución ^c
		Observada (A)	Simulada ^b (B)	Cambio (A) - (B)	Efecto crecimiento (en porcentajes)	Efecto redistribución (en porcentajes)	
Brasil	2008	25,8	23,3	2,5	24	76	^c
Costa Rica	2008	16,4	14,6	1,8	35	65	^c
Ecuador	2008	42,7	40,7	2,0	53	47	^c
México	2008	34,8	32,3	2,5	46	54	^c
Panamá	2008	27,7	25,6	2,1	34	66	^c
Paraguay	2008	58,2	56,9	1,3	73	27	^c
Perú	2008	36,2	34,2	2,0	52	48	^c
República Dominicana	2008	44,3	42,2	2,1	48	52	^c
Uruguay	2008	13,7	11,9	1,8	30	70	^c
Venezuela (República Bolivariana de)	2008	27,6	25,7	1,9	48	52	^c

Fuente: Cálculo de los autores.

^a Incremento del ingreso per cápita en 2% y reducción del coeficiente de Gini de igual magnitud.

^b Significancia estadística de los efectos crecimiento y redistribución de manera independiente.

^c Efectos crecimiento y redistribución estadísticamente significativos al 1%.

VII. Conclusiones

A partir de los resultados examinados en este trabajo se derivan importantes lecciones en materia de políticas públicas que permiten a los países ensayar distintas alternativas para diseñar acciones más efectivas para acometer la reducción de la pobreza.

Todas ellas son relevantes desde la perspectiva analítica y entregan elementos para que los diseñadores de políticas elaboren estrategias que atiendan de manera simultánea la reducción de la pobreza y la desigualdad en materia de ingreso.

Si bien se reconoce que el crecimiento de la economía desempeña un papel preponderante en la reducción de la pobreza, la evidencia sugiere que por sí mismo es insuficiente para lograr su erradicación y generar cambios estructurales sustentables en materia de pobreza y equidad.

En este sentido, y con el propósito de acometer con mayor certeza el desafío de alcanzar las metas estipuladas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio en materia de superación de la pobreza, el primer mensaje que surge de este trabajo es que no se recomienda sugerir a los países que apliquen la misma estrategia de política social.

La evidencia acredita que la sensibilidad de los índices de indigencia y pobreza a cambios en el ingreso y la equidad es de distinta magnitud, y dependen del registro inicial de pobreza y del nivel de desigualdad de los países.

La mejor elección en materia de política podría sustentarse en los resultados del índice que da cuenta de la relación entre la desigualdad y el crecimiento del ingreso (TMPS) que ha sido examinado en este trabajo.

La evidencia confirma que tener en cuenta el nivel inicial de desigualdad es relevante en la selección de la estrategia de política que se desee adoptar. Conforme a las cifras examinadas se concluye que aquellos países con bajos niveles de desigualdad podrían adoptar una estrategia que potencie y maximice la tasa de crecimiento del ingreso, en tanto que para otros con registros elevados de inequidad la estrategia de política más adecuada significa generar transformaciones progresivas en materia de distribución del ingreso que se traduzcan en la caída sistemática de la inequidad.

En la medida de que se desee propiciar la reducción acelerada de la pobreza, los países que reúnan las condiciones deben a cabo un diagnóstico pormenorizado de su situación social y poner en marcha acciones que potencien el crecimiento del ingreso familiar y generen cambios progresivos en su distribución.

En este sentido, en la medida de que no se generen cambios estructurales en la distribución del ingreso, y en particular de los que se generan en el mercado de trabajo, cualquier estrategia de políticas públicas no será sustentable y generará resultados modestos en materia de reducción de la pobreza y la desigualdad.

En los países en donde prevalecen elevados niveles de inequidad en el mercado laboral, es necesario diseñar políticas públicas que incrementen la productividad de la fuerza de trabajo, así como los retornos que se pagan a la educación a personas que mejoran su nivel de escolaridad.

Si bien se reconoce que mejorar el nivel educativo de la fuerza de trabajo es condición necesaria para la superación de la pobreza, cabe afirmar que cuando la expansión de la educación no se acompaña de incrementos en las remuneraciones reales, además de alentar el *status quo* en materia de desigualdad, se estará generando un sentimiento de frustración en una sociedad más educada pero con bajos salarios e inadecuado nivel de bienestar.

No obstante a que las cifras acreditan la importancia del ingreso en la reducción de la pobreza, no es conveniente que las estrategias de políticas públicas se concentren en alentar el crecimiento del producto interno bruto como única opción para incidir en la reducción de la pobreza.

Ha quedado demostrado que en países que mantienen elevados registros de pobreza y desigualdad la capacidad del ingreso para potenciar la reducción de la pobreza es limitada, lo que sugiere la pertinencia de aplicar políticas económicas que beneficien en mayor medida a los pobres (*pro-poor*) y alienten cambios estructurales en materia de equidad.

Si se desean generar cambios acelerados y sustentables en materia de pobreza y desigualdad, la estrategia de política debe privilegiar el crecimiento del ingreso de los pobres en una proporción mayor al de los no pobres.

Asimismo, la evidencia da cuenta que la desigualdad incide en el nivel de pobreza de maneras muy diversas. En economías en donde se manifiestan elevados niveles de inequidad se erosiona la capacidad del ingreso para reducir la tasa de pobreza, en tanto que en países en donde se aprecian niveles de inequidad bajos o moderados se potencia la capacidad del ingreso para sacar a las familias de la pobreza.

Finalmente se acredita que las estrategias de política que combinan mejoras en el ingreso de los hogares y reducciones en el nivel de desigualdad se consideran más apropiadas para incidir de manera sostenida y permanente en la reducción de la pobreza.

Bibliografía

- Ali, A. A. G. (1995), "The challenge of poverty alleviation in sub-Saharan Africa", Paper presented at the World Congress of International Economic Association, Tunisi.
- Anand, S., Kanbur, R. (1993), "Inequality and Development: A Critique", *Journal of Development Economics* vol. 41, pp. 19-43.
- Ahluwalia, M.S. (1974), "Income Inequality : Some Dimesions of the Problem" in Chenery, *et al.* (eds.), *Redistribution with Growth*, Oxford Univesity Press.
- Araar, A., Taiwo, A. (2006), "Poverty and Inequality Nexus : Illustration with Nigerian Data" Centre Interuniversitaire sur le Risque, les Politiques Économiques et l'Emploi, Cahier de Resecherche/Working Paper 06-38.
- Araar, A., Duclos, J. (2007), "Poverty and Inequality Components: A Micro Framework", Centre Interuniversitaire sur le Risque, les Politiques Économiques et l'Emploi, Cahier de Resecherche/Working Paper 07-35.
- Banco Mundial (2009), PovcalNet online, Poverty analysis tool, [worldbank.povcalnet//](http://worldbank.povcalnet/).
- _____(2005a), "Poverty Reduction and Growth: Virtuous and Vicious Circles", Washington D.C.
- _____(2005b), "Pro-Poor Growth in the 1990s: Lessons and Insights from 14 Countries", Operationalizing Pro-Poor Research Program, Washington D.C.
- Bourguignon, F. (2003), "The growth elasticity of poverty reduction: explaining heterogenity across countries and time periods", DELTA, Paris, Working Paper N°. 2002-03.
- _____(2004), "The Poverty-Growth-Inequality Triangle", Paper presented at the Indian Council for Research on International Economic.
- Bresson, F. (2008a), "The estimation of the growth and redistribution components of changes in poverty: a reassessment", *Economic Bulletin* vol. 9, N° 14 pp. 1-7.
- _____(2008b), "A general class of inequality elasticities of poverty", *Journal of Economic Inequality*, Springer Netherlands, published on line.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2010), "Panorama social de América Latina 2009", Santiago de Chile.
- Collier, P., Gunning J. W. (1999), "Explained African Economic Perfomance", *Journal of Economic Literature* 37 (1), 64-111.
- Deiningner, K., Squire, L. (1996), "A New Data Set Measuring Income Inequality", *World Bank Economic Review* vol. 10, N° 3, pp. 565-591.

- Dollar, D., Kraay, A. (2001), "Growth is Good for the Poors", Policy Research Working Papers 2587.
- Duclos, J., Araar, A. (2006), "Poverty and Equity Measurement, Policy and Estimation with DAD", Springer and the International Development Research Centre.
- Essama-Nssah, B. (2005), "Inequality and Poverty Simulation within the Lorenz Framework", Poverty reduction Group, The World Bank, Washington, D.C.
- Fields, G. (1988), "Changes in Poverty and Inequality in the Developing Countries", Cornell University. Ithaca, NY.
- Foster, J., Greer, J., Thorbecke, E. (1984), "A Class of Decomposable Poverty Measures". *Econometrica* 52(3), 761-766.
- Gasparini, L. et al. (2005), "Growth and Income Poverty in Latin America and the Caribbean: Evidence from Household Surveys", CEDLAS, Documento de trabajo N° 30.
- Hanmer, L., Naschold, F. (2000), "Attaining the International Development Targets: Will Growth be Enough?", *Development Policy Review*, 18, 11-36.
- Heltberg, R. (2002), "The Growth Elasticity of Poverty", Institute of Economics, University of Copenhagen.
- Kanbur, R. (2004), "Growth, Inequality and Poverty: Some Hard Questions", Cornell University.
- Kakwani, N. (2002), "Pro-Poor Growth and Policies", Asian Development Bank, Asia and Pacific Forum on Poverty.
- _____. (2001), "A Note on Growth and Poverty Reduction", Asian Development Bank.
- _____. (1997), "On Measuring Growth and Inequality Components of Poverty with Applications to Thailand", Discussion paper, University of New South Wales. School of Economics; 97/16.
- _____. (1993), "Poverty and Economic Growth with Applications to Cote D'Ivoire", *Review of Income and Wealth*, Series 39, Number 2, June 1993.
- _____. (1990), "Poverty and Economic Growth with Applications to Cote D'Ivoire", World Bank
- _____. (1980), "On a Class of Poverty Measures", *Econometrica* 48, pp 437-446.
- Living Standards Measurement Study, Working Paper No. 63.
- Kakwani, N., Subbarao, K. (1991), "Rural Poverty and Its Alleviation in India", *Economic and Political Weekly*, Vol. 26, No. 24, pp. 1482-1486.
- _____. (1990), "Rural Poverty and Its Alleviation in India", *Economic and Political Weekly*, Vol. 25, N° 13, pp. A2-A16.
- Kakwani, N., Pernia, E. (2000), "What is Pro-Poor Growth?" *Asian Development Review*, vol. 18, N° 1, 1-16.
- Kakwani, N., Khandker, S., Son, H. (2004), "Pro-poor Growth: Concepts and Measurement with Country Case Studies", International Poverty Centre, United Nation, Development Programme.
- Knowles, S. (2001), "Inequality and economic growth: the empirical relationship reconsidered in the light of comparable data", Paper prepared for the WIDER conference on "Growth and Poverty", WIDER, Helsinki.
- Kuznets, S. (1963), "The Meaning and Measurement of Economic Growth", in Barry Supple, ed., *The Experience of Economic Growth* (New York: Random House), pp. 52-67.
- _____. (1955), "Economic growth and income inequality". *American Economic Review* 45, 1-28.
- Lipton, M., Ravallion, M. (1993), "Poverty and Policy", World Bank Policy Research Working Papers 1130.
- Lopez, H. (2004), "Pro-growth, pro-poor: Is there a trade-off?" Prepared as part of the Operationalizing Pro-Poor Growth research program. Processed. World Bank, Washington, DC.
- Lopez, H., Cord, L. (2005), "Pro-Poor Growth: Global Trends of Poverty Growth and Inequality." Prepared as part of the Operationalizing Pro-Poor Growth research program. Processed. World Bank, Washington, DC.
- Lopez, J.H. y Servén, L. (2006), "A Normal Relationship? Poverty, Growth, and Inequality", World Bank Policy Research Working Paper 3814, January 2006.
- Mackay, A. (1997), "Poverty reduction through Economic Growth: Some Issues", *Journal of International Development* 9, 665-673.
- Medina, F., Galván, M. (2014), "Crecimiento económico, pobreza y distribución del ingreso: fundamentos teóricos y evidencia empírica para América Latina 1997-2007", estudios estadísticos N° 82, División de Estadísticas, CEPAL, Santiago de Chile.
- Naschold, F. (2002), "Why Inequality matters for poverty", *Inequality Briefing* N° 2. Department for International Development (DFID), Economist' Resource Centre (ERC), United Kingdom.
- Ravallion, M., Chen S. (1996), "What can New Survey Data Tell Us about Recent Changes in Distribution and Poverty?" World Bank, Policy Research Working Paper 1694.
- Ravallion, M. (2001), "Growth, Inequality and Poverty: Looking Beyond Averages", *World Development* Vol. 29, No.11, pp. 1803-1815.

- Son, H., Kakwani, N. (2004), "Economic Growth and Poverty Reduction: Initial Condition Matter", United Nations, International Poverty Centre, working paper no.2.
- Wodon, Q. (1999), "Growth, Poverty, and Inequality: A Regional Panel for Bangladesh", Policy Research Working paper, The World Bank, WPS 2072.

Anexo

CUADRO A.1
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD
DE LA POBREZA EXTREMA, CIRCA 1997

País	Incidencia de la pobreza extrema - P ₀				Brecha de la pobreza extrema - P ₁				Intensidad de la pobreza extrema - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Argentina, 1997^b												
Desigualdad baja	0,020	-3,42	22,23	6,51	0,004	-4,52	36,96	8,18	0,001	-5,85	53,06	9,07
Desigualdad media	0,048	-2,14	13,94	6,51	0,015	-2,18	21,71	9,95	0,007	-2,34	30,23	12,92
Desigualdad alta	0,082	-1,31	8,53	6,51	0,037	-1,21	15,40	12,70	0,024	-1,08	22,04	20,41
Bolivia (Estado Plurinacional de), 1997												
Desigualdad baja	0,342	-1,05	1,69	1,62	0,148	-1,32	4,75	3,60	0,083	-1,57	7,77	4,96
Desigualdad media	0,372	-0,88	1,42	1,62	0,186	-1,00	4,24	4,23	0,121	-1,08	6,98	6,48
Desigualdad alta	0,396	-0,73	1,18	1,62	0,226	-0,75	3,83	5,11	0,167	-0,71	6,38	9,03
Brasil, 1996												
Desigualdad baja	0,080	-2,27	14,28	6,29	0,024	-2,34	21,98	9,41	0,011	-2,41	29,71	12,35
Desigualdad media	0,139	-1,30	8,19	6,29	0,062	-1,25	15,16	12,11	0,040	-1,10	21,47	19,59
Desigualdad alta	0,194	-0,93	5,82	6,29	0,117	-0,66	11,41	17,41	0,100	-0,34	16,71	49,31
Chile, 1996												
Desigualdad baja	0,026	-2,97	16,26	5,47	0,007	-2,69	21,19	7,87	0,003	-2,76	28,03	10,16
Desigualdad media	0,057	-2,45	13,41	5,47	0,019	-2,04	17,62	8,64	0,011	-1,59	21,66	13,59
Desigualdad alta	0,101	-1,71	9,36	5,47	0,041	-1,45	14,38	9,95	0,028	-0,96	18,21	18,90
Colombia, 1997												
Desigualdad baja	0,196	-1,88	4,30	2,29	0,067	-1,93	7,71	4,01	0,035	-1,86	10,85	5,84
Desigualdad media	0,235	-1,41	3,23	2,29	0,097	-1,44	6,59	4,59	0,058	-1,30	9,58	7,35
Desigualdad alta	0,274	-1,24	2,85	2,29	0,131	-1,10	5,81	5,30	0,091	-0,87	8,58	9,87
Costa Rica, 1997												
Desigualdad baja	0,057	-1,89	6,70	3,55	0,021	-1,71	10,62	6,22	0,011	-1,68	15,06	8,98
Desigualdad media	0,078	-1,65	5,84	3,55	0,035	-1,24	8,97	7,22	0,023	-0,99	12,64	12,71
Desigualdad alta	0,103	-1,41	5,02	3,55	0,053	-0,97	8,00	8,25	0,041	-0,54	11,02	20,39

78

Cuadro A.1 (continuación)

País	Incidencia de la pobreza extrema - P ₀				Brecha de la pobreza extrema - P ₁				Intensidad de la pobreza extrema - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Ecuador, 1997 ^c												
Desigualdad baja	0,184	-2,18	3,69	1,69	0,056	-2,29	6,58	2,87	0,026	-2,30	9,28	4,04
Desigualdad media	0,222	-1,77	3,01	1,69	0,077	-1,88	5,87	3,13	0,041	-1,76	8,37	4,75
Desigualdad alta	0,258	-1,52	2,58	1,69	0,101	-1,55	5,32	3,43	0,061	-1,34	7,65	5,72
El Salvador, 1997												
Desigualdad baja	0,202	-1,79	2,98	1,67	0,061	-2,34	6,56	2,81	0,025	-2,93	10,21	3,49
Desigualdad media	0,233	-1,51	2,51	1,67	0,083	-1,81	5,68	3,14	0,040	-2,14	8,89	4,16
Desigualdad alta	0,262	-1,32	2,20	1,67	0,108	-1,44	5,06	3,52	0,060	-1,57	7,94	5,07
Guatemala, 1998												
Desigualdad baja	0,282	-1,93	2,96	1,53	0,079	-2,58	6,49	2,52	0,032	-2,91	9,53	3,28
Desigualdad media	0,316	-1,38	2,11	1,53	0,107	-1,96	5,54	2,83	0,051	-2,21	8,46	3,83
Desigualdad alta	0,348	-1,16	1,79	1,53	0,138	-1,52	4,87	3,20	0,075	-1,67	7,62	4,58
Honduras, 1997												
Desigualdad baja	0,529	-0,93	0,48	0,51	0,228	-1,32	2,19	1,66	0,127	-1,59	3,84	2,42
Desigualdad media	0,544	-0,93	0,48	0,51	0,254	-1,14	2,09	1,84	0,154	-1,30	3,69	2,84
Desigualdad alta	0,555	-0,89	0,46	0,51	0,281	-0,98	2,01	2,06	0,184	-1,06	3,56	3,37
México, 1996												
Desigualdad baja	0,182	-2,05	3,97	1,94	0,048	-2,79	8,33	2,99	0,019	-3,20	12,07	3,77
Desigualdad media	0,220	-1,86	3,60	1,94	0,071	-2,09	6,98	3,34	0,033	-2,33	10,38	4,46
Desigualdad alta	0,262	-1,63	5,31	3,26	0,098	-1,68	9,75	5,80	0,053	-1,70	14,08	8,27
Nicaragua, 1998												
Desigualdad baja	0,430	-1,01	1,00	0,98	0,193	-1,23	3,19	2,59	0,116	-1,31	5,26	4,00
Desigualdad media	0,446	-0,88	0,86	0,98	0,226	-0,98	2,94	3,01	0,151	-0,99	4,93	5,01
Desigualdad alta	0,466	-0,74	0,72	0,98	0,259	-0,80	2,77	3,46	0,191	-0,71	4,67	6,53
Panamá, 2001												
Desigualdad baja	0,153	-1,44	4,90	3,39	0,056	-1,73	10,28	5,93	0,028	-2,00	15,56	7,80
Desigualdad media	0,192	-1,07	3,63	3,39	0,089	-1,15	8,30	7,21	0,057	-1,12	12,60	11,22
Desigualdad alta	0,222	-0,86	2,93	3,39	0,129	-0,72	6,83	9,52	0,101	-0,56	10,69	19,11

Cuadro A.1 (conclusión)

País	Incidencia de la pobreza extrema - P ₀				Brecha de la pobreza extrema - P ₁				Intensidad de la pobreza extrema - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Paraguay, 1996 ^c												
Desigualdad baja	0,113	-2,71	6,37	2,35	0,032	-2,55	9,36	3,67	0,013	-2,95	13,65	4,62
Desigualdad media	0,163	-2,06	4,85	2,35	0,050	-2,24	8,62	3,85	0,024	-2,12	11,68	5,52
Desigualdad alta	0,193	-1,61	3,80	2,35	0,074	-1,61	7,15	4,43	0,042	-1,53	10,29	6,75
Perú, 1997												
Desigualdad baja	0,216	-1,65	3,11	1,89	0,074	-1,92	6,50	3,39	0,035	-2,24	10,01	4,46
Desigualdad media	0,251	-1,40	2,64	1,89	0,101	-1,47	5,67	3,85	0,057	-1,59	8,77	5,52
Desigualdad alta	0,284	-1,14	2,15	1,89	0,132	-1,15	5,06	4,39	0,085	-1,11	7,87	7,10
República Dominicana, 2002												
Desigualdad baja	0,174	-1,59	3,90	2,45	0,060	-1,90	8,11	4,27	0,030	-1,99	11,78	5,92
Desigualdad media	0,207	-1,34	3,27	2,45	0,088	-1,36	6,78	4,99	0,053	-1,33	10,16	7,63
Desigualdad alta	0,241	-1,16	2,85	2,45	0,120	-1,01	5,92	5,88	0,084	-0,85	8,99	10,55
Uruguay, 1997 ^c												
Desigualdad baja	0,007	-3,78	22,61	5,98	0,001	-3,86	30,13	7,80	0,000	-3,75	36,39	9,70
Desigualdad media	0,017	-2,62	15,66	5,98	0,005	-2,26	20,49	9,06	0,002	-2,19	27,06	12,36
Desigualdad alta	0,032	-1,93	11,54	5,98	0,012	-1,56	16,31	10,45	0,008	-1,21	21,20	17,51
Venezuela (República Bolivariana de), 1997												
Desigualdad baja	0,166	-1,95	4,40	2,26	0,049	-2,37	8,61	3,63	0,021	-2,61	12,39	4,75
Desigualdad media	0,205	-1,60	3,60	2,26	0,074	-1,78	7,27	4,08	0,038	-1,84	10,65	5,80
Desigualdad alta	0,238	-1,26	2,84	2,26	0,102	-1,33	6,25	4,71	0,062	-1,28	9,39	7,36

Fuente: Cálculo de los autores sobre la base de cifras oficiales de las encuestas de hogares.

^a Tasa Marginal Proporcional de Sustitución.

^b Gran Buenos Aires.

^c Área Urbana.

CUADRO A.2
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD
DE LA POBREZA EXTREMA, CIRCA 2002

País	Incidencia de la pobreza extrema - P ₀				Brecha de la pobreza extrema - P ₁				Intensidad de la pobreza extrema - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Argentina, 2002^b												
Desigualdad baja	0,163	-1,66	5,33	3,21	0,050	-2,25	11,42	5,08	0,021	-2,82	17,46	6,19
Desigualdad media	0,209	-1,28	4,12	3,21	0,084	-1,49	8,98	6,03	0,046	-1,66	13,73	8,28
Desigualdad alta	0,248	-1,03	3,31	3,21	0,125	-0,99	7,38	7,46	0,085	-0,95	11,45	12,08
Bolivia (Estado Plurinacional de), 2002												
Desigualdad baja	0,336	-1,06	1,81	1,71	0,155	-1,17	4,72	4,03	0,093	-1,35	7,73	5,75
Desigualdad media	0,371	-0,98	1,67	1,71	0,195	-0,90	4,26	4,72	0,135	-0,89	6,95	7,80
Desigualdad alta	0,396	-0,82	1,40	1,71	0,238	-0,67	3,86	5,77	0,186	-0,55	6,36	11,62
Brasil, 2001												
Desigualdad baja	0,073	-2,30	14,56	6,33	0,023	-2,21	21,32	9,64	0,010	-2,34	29,44	12,59
Desigualdad media	0,132	-1,43	9,06	6,33	0,058	-1,29	15,47	12,01	0,038	-1,08	21,45	19,95
Desigualdad alta	0,192	-0,94	5,94	6,33	0,112	-0,71	11,84	16,60	0,095	-0,35	16,89	47,65
Chile, 2000												
Desigualdad baja	0,027	-2,50	15,41	6,17	0,008	-2,56	22,92	8,97	0,003	-2,85	31,95	11,19
Desigualdad media	0,056	-1,88	11,63	6,17	0,021	-1,65	17,37	10,50	0,012	-1,38	22,85	16,55
Desigualdad alta	0,091	-1,45	8,97	6,17	0,044	-1,05	13,66	12,98	0,034	-0,63	18,24	28,84
Colombia, 2002												
Desigualdad baja	0,205	-1,75	4,00	2,28	0,074	-1,77	7,32	4,14	0,040	-1,74	10,55	6,06
Desigualdad media	0,249	-1,38	3,16	2,28	0,105	-1,36	6,40	4,70	0,066	-1,20	9,31	7,77
Desigualdad alta	0,286	-1,10	2,52	2,28	0,141	-1,03	5,63	5,48	0,101	-0,78	8,36	10,66
Costa Rica, 2002												
Desigualdad baja	0,054	-1,82	8,52	4,67	0,021	-1,60	13,16	8,21	0,011	-1,71	19,35	11,29
Desigualdad media	0,082	-1,34	6,28	4,67	0,039	-1,12	10,90	9,74	0,027	-0,85	15,32	17,99
Desigualdad alta	0,105	-1,07	4,99	4,67	0,062	-0,69	8,87	12,95	0,054	-0,32	12,85	39,78

18

Cuadro A.2 (continuación)

País	Incidencia de la pobreza extrema - P ₀				Brecha de la pobreza extrema - P ₁				Intensidad de la pobreza extrema - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Ecuador, 2002 ^c												
Desigualdad baja	0,159	-2,17	5,02	2,31	0,045	-2,55	9,21	3,61	0,020	-2,39	12,16	5,09
Desigualdad media	0,194	-1,61	3,72	2,31	0,069	-1,82	7,53	4,13	0,037	-1,75	10,67	6,11
Desigualdad alta	0,229	-1,31	3,02	2,31	0,097	-1,37	6,49	4,73	0,060	-1,23	9,47	7,71
El Salvador, 2001												
Desigualdad baja	0,190	-1,57	3,27	2,09	0,069	-1,76	6,75	3,84	0,035	-1,89	10,10	5,35
Desigualdad media	0,221	-1,30	2,71	2,09	0,095	-1,33	5,86	4,40	0,057	-1,30	8,89	6,82
Desigualdad alta	0,249	-1,06	2,22	2,09	0,124	-1,01	5,18	5,15	0,087	-0,86	7,97	9,23
Guatemala, 2002												
Desigualdad baja	0,273	-2,23	3,36	1,51	0,080	-2,43	6,17	2,54	0,036	-2,46	8,72	3,54
Desigualdad media	0,309	-1,50	2,26	1,51	0,107	-1,89	5,35	2,83	0,055	-1,92	7,90	4,12
Desigualdad alta	0,341	-1,24	1,87	1,51	0,137	-1,49	4,75	3,19	0,079	-1,47	7,23	4,91
Honduras, 2002												
Desigualdad baja	0,531	-0,78	0,49	0,62	0,236	-1,25	2,40	1,92	0,131	-1,59	4,23	2,67
Desigualdad media	0,545	-0,70	0,44	0,62	0,266	-1,05	2,28	2,17	0,162	-1,27	4,04	3,18
Desigualdad alta	0,555	-0,66	0,41	0,62	0,296	-0,87	2,17	2,48	0,197	-1,01	3,87	3,85
México, 2000												
Desigualdad baja	0,106	-2,90	8,44	2,91	0,026	-3,11	12,97	4,16	0,009	-3,66	18,45	5,05
Desigualdad media	0,152	-1,93	5,63	2,91	0,047	-2,22	10,37	4,67	0,021	-2,43	14,88	6,13
Desigualdad alta	0,197	-1,55	4,50	2,91	0,075	-1,63	8,65	5,31	0,041	-1,62	12,52	7,75
Nicaragua, 2001												
Desigualdad baja	0,401	-1,24	1,39	1,11	0,159	-1,52	3,81	2,51	0,089	-1,59	6,00	3,78
Desigualdad media	0,425	-0,99	1,11	1,11	0,192	-1,22	3,47	2,85	0,120	-1,21	5,58	4,61
Desigualdad alta	0,446	-0,80	0,89	1,11	0,226	-0,97	3,20	3,29	0,156	-0,90	5,24	5,80
Panamá, 2004												
Desigualdad baja	0,119	-1,75	6,72	3,83	0,035	-2,35	13,84	5,88	0,015	-2,82	20,46	7,25
Desigualdad media	0,157	-1,23	4,73	3,83	0,065	-1,42	10,26	7,24	0,037	-1,55	15,60	10,05
Desigualdad alta	0,193	-0,95	3,63	3,83	0,102	-0,89	8,26	9,23	0,073	-0,80	12,74	15,85

Cuadro A.2 (conclusión)

País	Incidencia de la pobreza extrema - P ₀				Brecha de la pobreza extrema - P ₁				Intensidad de la pobreza extrema - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Paraguay, 2001												
Desigualdad baja	0,308	-1,24	1,92	1,55	0,122	-1,53	4,91	3,22	0,066	-1,70	7,73	4,54
Desigualdad media	0,332	-1,10	1,70	1,55	0,154	-1,15	4,33	3,76	0,096	-1,22	6,98	5,74
Desigualdad alta	0,364	-0,89	1,37	1,55	0,189	-0,93	3,98	4,30	0,133	-0,84	6,40	7,59
Perú, 1999												
Desigualdad baja	0,193	-1,34	2,70	2,02	0,066	-1,92	6,90	3,59	0,030	-2,36	10,80	4,57
Desigualdad media	0,224	-1,47	2,97	2,02	0,092	-1,44	5,92	4,12	0,051	-1,63	9,32	5,73
Desigualdad alta	0,260	-1,23	2,49	2,02	0,121	-1,15	5,33	4,65	0,078	-1,11	8,28	7,44
República Dominicana, 2004												
Desigualdad baja	0,252	-1,41	3,27	2,32	0,084	-1,98	7,91	4,00	0,039	-2,35	12,08	5,15
Desigualdad media	0,290	-1,16	2,70	2,32	0,122	-1,38	6,52	4,72	0,069	-1,55	10,24	6,60
Desigualdad alta	0,331	-0,98	2,28	2,32	0,164	-1,02	5,67	5,59	0,110	-1,00	8,95	8,99
Uruguay, 2002 ^c												
Desigualdad baja	0,009	-5,33	27,30	5,12	0,001	-5,53	34,29	6,20	0,000	-6,52	45,58	7,00
Desigualdad media	0,025	-3,28	16,81	5,12	0,006	-3,30	23,03	6,97	0,002	-3,55	30,42	8,56
Desigualdad alta	0,049	-2,15	11,03	5,12	0,015	-2,20	17,39	7,90	0,007	-2,12	23,06	10,90
Venezuela (República Bolivariana de), 2002												
Desigualdad baja	0,186	-1,76	3,66	2,08	0,067	-1,79	6,79	3,80	0,035	-1,77	9,84	5,56
Desigualdad media	0,222	-1,50	3,11	2,08	0,093	-1,40	5,99	4,28	0,057	-1,25	8,75	7,02
Desigualdad alta	0,253	-1,18	2,46	2,08	0,122	-1,08	5,32	4,94	0,086	-0,85	7,93	9,33

Fuente: Cálculo de los autores sobre la base de cifras oficiales de las encuestas de hogares.

^a Tasa Marginal Proporcional de Sustitución.^b Total urbano.^c Área Urbana.

CUADRO A.3
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD
DE LA POBREZA EXTREMA, CIRCA 2007

País	Incidencia de la pobreza extrema - P ₀				Brecha de la pobreza extrema - P ₁				Intensidad de la pobreza extrema - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Argentina, 2006^b												
Desigualdad baja	0,042	-2,40	13,25	5,53	0,010	-3,00	23,11	7,71	0,004	-3,60	32,97	9,15
Desigualdad media	0,072	-1,53	8,48	5,53	0,028	-1,63	15,51	9,54	0,015	-1,69	22,40	13,25
Desigualdad alta	0,103	-1,17	6,49	5,53	0,053	-0,94	11,75	12,44	0,039	-0,74	17,15	23,12
Bolivia (Estado Plurinacional de), 2007												
Desigualdad baja	0,275	-1,45	2,73	1,88	0,111	-1,49	5,68	3,81	0,064	-1,47	8,52	5,80
Desigualdad media	0,312	-1,19	2,24	1,88	0,145	-1,14	5,02	4,40	0,097	-1,01	7,66	7,56
Desigualdad alta	0,345	-0,97	1,83	1,88	0,184	-0,88	4,53	5,16	0,138	-0,66	7,00	10,59
Brasil, 2007												
Desigualdad baja	0,046	-1,90	13,00	6,84	0,015	-2,05	21,82	10,67	0,007	-2,33	31,63	13,56
Desigualdad media	0,085	-1,54	10,52	6,84	0,039	-1,18	15,90	13,49	0,027	-0,92	21,97	23,88
Desigualdad alta	0,132	-1,10	7,56	6,84	0,078	-0,70	12,61	18,09	0,069	-0,25	17,41	68,72
Chile, 2006												
Desigualdad baja	0,013	-2,83	18,76	6,63	0,004	-2,51	24,29	9,68	0,002	-2,83	34,04	12,02
Desigualdad media	0,032	-2,08	13,78	6,63	0,011	-1,83	19,79	10,81	0,007	-1,41	24,62	17,46
Desigualdad alta	0,056	-1,56	10,37	6,63	0,026	-1,12	15,08	13,43	0,020	-0,68	19,80	28,97
Colombia, 2005												
Desigualdad baja	0,158	-1,87	5,35	2,86	0,053	-1,99	9,54	4,81	0,026	-2,03	13,53	6,67
Desigualdad media	0,202	-1,57	4,48	2,86	0,083	-1,43	7,96	5,56	0,050	-1,32	11,51	8,70
Desigualdad alta	0,245	-1,20	3,42	2,86	0,119	-1,06	6,88	6,52	0,084	-0,83	10,08	12,22
Costa Rica, 2007												
Desigualdad baja	0,030	-2,64	12,19	4,62	0,009	-2,28	16,16	7,08	0,005	-2,07	20,80	10,05
Desigualdad media	0,053	-2,07	9,57	4,62	0,020	-1,70	13,47	7,93	0,012	-1,29	17,19	13,34
Desigualdad alta	0,079	-1,61	7,44	4,62	0,036	-1,23	11,32	9,17	0,026	-0,75	14,72	19,52

Cuadro A.3 (continuación)

País	Incidencia de la pobreza extrema - P ₀				Brecha de la pobreza extrema - P ₁				Intensidad de la pobreza extrema - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Ecuador, 2007												
Desigualdad baja	0,118	-2,46	6,64	2,70	0,034	-2,46	10,33	4,20	0,015	-2,46	14,02	5,71
Desigualdad media	0,160	-1,83	4,95	2,70	0,056	-1,87	8,73	4,68	0,030	-1,73	12,08	6,96
Desigualdad alta	0,198	-1,49	4,02	2,70	0,083	-1,39	7,46	5,35	0,052	-1,19	10,60	8,93
El Salvador, 2004												
Desigualdad baja	0,163	-1,73	3,42	1,98	0,060	-1,72	6,38	3,70	0,032	-1,77	9,46	5,33
Desigualdad media	0,190	-1,57	3,10	1,98	0,081	-1,34	5,62	4,20	0,050	-1,25	8,42	6,75
Desigualdad alta	0,220	-1,36	2,69	1,98	0,105	-1,09	5,13	4,71	0,074	-0,85	7,64	8,95
Guatemala, 2006												
Desigualdad baja	0,253	-1,50	2,96	1,98	0,080	-2,16	7,26	3,36	0,034	-2,67	11,24	4,21
Desigualdad media	0,291	-1,16	2,31	1,98	0,113	-1,58	6,10	3,87	0,058	-1,86	9,63	5,19
Desigualdad alta	0,322	-0,93	1,85	1,98	0,149	-1,17	5,29	4,53	0,091	-1,27	8,48	6,66
Honduras, 2007												
Desigualdad baja	0,440	-0,84	0,77	0,92	0,206	-1,13	2,96	2,61	0,122	-1,37	5,10	3,71
Desigualdad media	0,456	-0,75	0,69	0,92	0,239	-0,91	2,76	3,03	0,157	-1,03	4,79	4,64
Desigualdad alta	0,471	-0,68	0,63	0,92	0,272	-0,73	2,59	3,55	0,198	-0,75	4,53	6,02
México, 2006												
Desigualdad baja	0,056	-3,32	10,84	3,26	0,011	-4,01	17,33	4,32	0,004	-4,31	22,57	5,24
Desigualdad media	0,087	-2,43	7,94	3,26	0,024	-2,67	12,96	4,86	0,010	-2,83	17,74	6,28
Desigualdad alta	0,121	-1,88	6,13	3,26	0,042	-1,90	10,46	5,50	0,022	-1,88	14,66	7,79
Nicaragua, 2005												
Desigualdad baja	0,291	-1,46	2,03	1,39	0,095	-2,04	5,24	2,57	0,044	-2,33	8,03	3,45
Desigualdad media	0,319	-1,24	1,73	1,39	0,123	-1,60	4,62	2,89	0,065	-1,77	7,25	4,10
Desigualdad alta	0,348	-1,14	1,58	1,39	0,152	-1,28	4,18	3,26	0,092	-1,33	6,64	5,00
Panamá, 2007												
Desigualdad baja	0,078	-2,37	9,70	4,10	0,020	-2,95	17,19	5,82	0,007	-3,51	24,58	7,00
Desigualdad media	0,117	-1,59	6,53	4,10	0,042	-1,79	12,44	6,94	0,021	-1,98	18,32	9,24
Desigualdad alta	0,156	-1,15	4,72	4,10	0,072	-1,15	9,82	8,52	0,047	-1,09	14,65	13,47

Cuadro A.3 (conclusión)

País	Incidencia de la pobreza extrema - P ₀				Brecha de la pobreza extrema - P ₁				Intensidad de la pobreza extrema - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Paraguay, 2007												
Desigualdad baja	0,282	-1,47	2,10	1,42	0,107	-1,64	4,77	2,90	0,055	-1,88	7,53	4,00
Desigualdad media	0,316	-1,39	1,98	1,42	0,135	-1,35	4,35	3,22	0,079	-1,39	6,83	4,90
Desigualdad alta	0,347	-1,15	1,64	1,42	0,165	-1,10	3,99	3,63	0,109	-1,02	6,30	6,17
Perú, 2003												
Desigualdad baja	0,176	-2,05	4,30	2,10	0,048	-2,64	8,64	3,27	0,019	-3,12	12,75	4,08
Desigualdad media	0,216	-1,44	3,02	2,10	0,072	-1,98	7,26	3,66	0,034	-2,21	10,83	4,90
Desigualdad alta	0,246	-1,18	2,47	2,10	0,100	-1,46	6,15	4,22	0,056	-1,55	9,46	6,08
República Dominicana, 2007												
Desigualdad baja	0,166	-1,72	5,00	2,92	0,057	-1,89	9,43	4,99	0,029	-1,99	13,63	6,86
Desigualdad media	0,210	-1,36	3,98	2,92	0,089	-1,36	7,89	5,80	0,055	-1,26	11,52	9,12
Desigualdad alta	0,249	-1,06	3,08	2,92	0,127	-0,96	6,72	7,00	0,092	-0,75	10,04	13,30
Uruguay, 2007												
Desigualdad baja	0,012	-5,43	24,50	4,52	0,002	-6,66	35,70	5,36	0,000	-6,50	40,39	6,21
Desigualdad media	0,030	-3,56	16,09	4,52	0,006	-3,70	22,20	6,00	0,002	-4,02	29,18	7,26
Desigualdad alta	0,060	-2,25	10,17	4,52	0,017	-2,59	17,20	6,64	0,007	-2,52	22,40	8,90
Venezuela (República Bolivariana de), 2007												
Desigualdad baja	0,063	-2,37	6,95	2,93	0,020	-2,18	10,29	4,73	0,010	-1,94	13,53	6,97
Desigualdad media	0,085	-2,09	6,11	2,93	0,032	-1,65	8,74	5,31	0,019	-1,36	11,84	8,69
Desigualdad alta	0,115	-1,68	4,93	2,93	0,048	-1,37	7,93	5,80	0,033	-0,93	10,58	11,34

Fuente: Cálculo de los autores sobre la base de cifras oficiales de las encuestas de hogares.

^a Tasa Marginal Proporcional de Sustitución.^b Total urbano.

CUADRO A.4
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD DE LA POBREZA
Y TASA MARGINAL DE SUSTITUCIÓN, CIRCA 1997, 2002 Y 2007

País	1997				2002				2007			
	Incidencia de la pobreza - P ₀				Incidencia de la pobreza - P ₀				Incidencia de la pobreza - P ₀			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Argentina^b												
Desigualdad baja	0,134	-2,34	6,45	2,75	0,430	-1,01	1,12	1,10	0,173	-1,80	4,07	2,26
Desigualdad media	0,178	-1,72	4,75	2,75	0,454	-0,86	0,94	1,10	0,210	-1,53	3,45	2,26
Desigualdad alta	0,223	-1,38	3,80	2,75	0,473	-0,73	0,80	1,10	0,244	-1,28	2,89	2,26
Bolivia (Estado Plurinacional de)												
Desigualdad baja	0,613	-0,70	0,24	0,35	0,614	-0,65	0,25	0,39	0,530	-0,71	0,38	0,53
Desigualdad media	0,621	-0,64	0,22	0,35	0,624	-0,61	0,24	0,39	0,540	-0,70	0,37	0,53
Desigualdad alta	0,628	-0,59	0,21	0,35	0,633	-0,57	0,22	0,39	0,550	-0,67	0,35	0,53
Brasil												
Desigualdad baja	0,318	-1,20	2,62	2,18	0,334	-1,22	2,51	2,05	0,259	-1,45	3,23	2,23
Desigualdad media	0,358	-0,98	2,13	2,18	0,375	-0,97	1,99	2,05	0,300	-1,13	2,52	2,23
Desigualdad alta	0,395	-0,81	1,76	2,18	0,409	-0,82	1,67	2,05	0,334	-0,95	2,11	2,23
Chile												
Desigualdad baja	0,185	-2,19	4,99	2,28	0,152	-2,38	6,26	2,63	0,095	-2,84	8,15	2,87
Desigualdad media	0,232	-1,65	3,77	2,28	0,202	-1,82	4,79	2,63	0,137	-2,14	6,16	2,87
Desigualdad alta	0,272	-1,33	3,03	2,28	0,249	-1,37	3,61	2,63	0,179	-1,60	4,59	2,87
Colombia												
Desigualdad baja	0,491	-1,10	0,77	0,71	0,500	-0,98	0,68	0,69	0,444	-1,12	1,10	0,98
Desigualdad media	0,509	-0,94	0,66	0,71	0,515	-0,90	0,62	0,69	0,468	-0,98	0,96	0,98
Desigualdad alta	0,525	-0,80	0,56	0,71	0,533	-0,84	0,58	0,69	0,490	-0,89	0,87	0,98
Costa Rica												
Desigualdad baja	0,197	-1,98	2,84	1,44	0,170	-1,78	3,52	1,97	0,147	-2,33	4,59	1,97
Desigualdad media	0,225	-1,65	2,37	1,44	0,203	-1,43	2,82	1,97	0,186	-1,91	3,76	1,97
Desigualdad alta	0,249	-1,46	2,09	1,44	0,230	-1,19	2,35	1,97	0,216	-1,55	3,05	1,97

Cuadro A.4 (continuación)

País	1997				2002				2007			
	Incidencia de la pobreza - P ₀				Incidencia de la pobreza - P ₀				Incidencia de la pobreza - P ₀			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Ecuador ^c												
Desigualdad baja	0,549	-0,99	0,34	0,35	0,478	-1,12	0,74	0,66	0,401	-1,35	1,27	0,94
Desigualdad media	0,562	-0,82	0,28	0,35	0,490	-1,04	0,68	0,66	0,426	-1,16	1,09	0,94
Desigualdad alta	0,568	-0,80	0,28	0,35	0,507	-0,97	0,64	0,66	0,446	-1,02	0,95	0,94
El Salvador												
Desigualdad baja	0,547	-0,97	0,32	0,33	0,477	-1,02	0,56	0,54	0,465	-1,06	0,51	0,49
Desigualdad media	0,555	-0,89	0,30	0,33	0,489	-0,93	0,51	0,54	0,475	-1,00	0,49	0,49
Desigualdad alta	0,563	-0,81	0,27	0,33	0,501	-0,86	0,47	0,54	0,487	-0,95	0,46	0,49
Guatemala												
Desigualdad baja	0,602	-0,87	0,31	0,35	0,590	-0,73	0,25	0,34	0,535	-0,97	0,55	0,56
Desigualdad media	0,611	-0,81	0,29	0,35	0,602	-0,62	0,21	0,34	0,548	-0,89	0,50	0,56
Desigualdad alta	0,621	-0,74	0,26	0,35	0,608	-0,59	0,20	0,34	0,561	-0,82	0,47	0,56
Honduras												
Desigualdad baja	0,793	-0,39	-0,08	-0,20	0,776	-0,42	-0,06	-0,15	0,689	-0,52	0,01	0,02
Desigualdad media	0,791	-0,35	-0,07	-0,20	0,773	-0,40	-0,06	-0,15	0,689	-0,49	0,01	0,02
Desigualdad alta	0,787	-0,32	-0,06	-0,20	0,771	-0,39	-0,06	-0,15	0,689	-0,47	0,01	0,02
México												
Desigualdad baja	0,516	-1,04	0,55	0,53	0,382	-1,45	1,50	1,04	0,286	-1,94	2,36	1,21
Desigualdad media	0,529	-0,92	0,49	0,53	0,411	-1,20	1,24	1,04	0,317	-1,49	1,80	1,21
Desigualdad alta	0,541	-0,85	0,45	0,53	0,434	-1,03	1,07	1,04	0,347	-1,31	1,59	1,21
Nicaragua												
Desigualdad baja	0,698	-0,50	0,02	0,04	0,693	-0,57	0,06	0,10	0,615	-0,81	0,20	0,25
Desigualdad media	0,699	-0,48	0,02	0,04	0,694	-0,54	0,05	0,10	0,619	-0,76	0,19	0,25
Desigualdad alta	0,700	-0,45	0,02	0,04	0,696	-0,51	0,05	0,10	0,625	-0,71	0,18	0,25
Panamá												
Desigualdad baja	0,342	-1,08	1,37	1,26	0,299	-1,31	1,96	1,49	0,256	-1,48	2,42	1,63
Desigualdad media	0,367	-0,92	1,16	1,26	0,327	-1,11	1,65	1,49	0,286	-1,23	2,01	1,63
Desigualdad alta	0,385	-0,82	1,04	1,26	0,355	-0,93	1,39	1,49	0,312	-1,05	1,71	1,63

Cuadro A.4 (conclusión)

País	1997				2002				2007			
	Incidencia de la pobreza - P ₀				Incidencia de la pobreza - P ₀				Incidencia de la pobreza - P ₀			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Paraguay ^d												
Desigualdad baja	0,444	-1,30	0,88	0,68	0,604	-0,80	0,26	0,33	0,596	-0,89	0,29	0,33
Desigualdad media	0,463	-1,12	0,76	0,68	0,610	-0,67	0,22	0,33	0,605	-0,80	0,26	0,33
Desigualdad alta	0,484	-1,01	0,68	0,68	0,614	-0,59	0,19	0,33	0,613	-0,73	0,24	0,33
Perú												
Desigualdad baja	0,461	-1,14	0,68	0,60	0,471	-1,08	0,63	0,59	0,536	-1,00	0,37	0,37
Desigualdad media	0,476	-0,94	0,56	0,60	0,486	-1,01	0,60	0,59	0,547	-0,88	0,33	0,37
Desigualdad alta	0,488	-0,80	0,48	0,60	0,499	-0,89	0,52	0,59	0,557	-0,84	0,31	0,37
República Dominicana												
Desigualdad baja	0,455	-1,19	0,91	0,77	0,528	-0,77	0,55	0,71	0,423	-1,09	1,11	1,02
Desigualdad media	0,471	-1,03	0,79	0,77	0,544	-0,68	0,48	0,71	0,445	-0,90	0,92	1,02
Desigualdad alta	0,485	-0,87	0,67	0,77	0,556	-0,58	0,41	0,71	0,464	-0,78	0,79	1,02
Uruguay ^e												
Desigualdad baja	0,069	-2,86	7,13	2,49	0,122	-2,50	5,15	2,06	0,144	-2,46	4,62	1,88
Desigualdad media	0,095	-2,20	5,49	2,49	0,154	-1,92	3,96	2,06	0,177	-1,94	3,64	1,88
Desigualdad alta	0,121	-1,83	4,56	2,49	0,182	-1,63	3,35	2,06	0,208	-1,56	2,93	1,88
Venezuela (República Bolivariana de)												
Desigualdad baja	0,463	-1,08	0,71	0,66	0,468	-1,09	0,65	0,60	0,260	-1,86	2,03	1,09
Desigualdad media	0,480	-0,99	0,65	0,66	0,486	-0,96	0,57	0,60	0,285	-1,49	1,62	1,09
Desigualdad alta	0,494	-0,89	0,58	0,66	0,497	-0,84	0,50	0,60	0,308	-1,33	1,45	1,09

Fuente: Cálculo de los autores sobre la base de cifras oficiales de las encuestas de hogares.

^a Tasa Marginal Proporcional de Sustitución.^b En 1997 corresponde al Gran Buenos Aires, en el resto de los períodos al total urbano.^c En 1997 y 2002 corresponde al área urbana, en tanto que en 2007 al total nacional.^d En 1996 corresponde al área urbana. En el resto de los años al total nacional.^e En 1997 y 2002 corresponde al área urbana, en tanto que 2007 tiene cobertura nacional.

CUADRO A.5
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD DE LA POBREZA
Y TASA MARGINAL DE SUSTITUCIÓN, CIRCA 1997.

País	Incidencia de la pobreza - P ₀				Brecha de la pobreza - P ₁				Intensidad de la pobreza - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Argentina, 1997^b												
Desigualdad baja	0,134	-2,34	6,45	2,75	0,037	-2,62	10,97	4,19	0,015	-2,98	15,70	5,28
Desigualdad media	0,178	-1,72	4,75	2,75	0,062	-1,89	8,97	4,74	0,031	-1,99	12,99	6,52
Desigualdad alta	0,223	-1,38	3,80	2,75	0,092	-1,43	7,70	5,38	0,055	-1,32	11,13	8,46
Bolivia (Estado Plurinacional de), 1997												
Desigualdad baja	0,613	-0,70	0,24	0,35	0,309	-0,99	1,70	1,72	0,195	-1,17	3,11	2,65
Desigualdad media	0,621	-0,64	0,22	0,35	0,336	-0,85	1,65	1,95	0,228	-0,95	3,03	3,18
Desigualdad alta	0,628	-0,59	0,21	0,35	0,364	-0,72	1,60	2,21	0,264	-0,76	2,97	3,89
Brasil, 1996												
Desigualdad baja	0,318	-1,20	2,62	2,18	0,122	-1,60	6,66	4,17	0,064	-1,84	10,37	5,63
Desigualdad media	0,358	-0,98	2,13	2,18	0,167	-1,14	5,66	4,98	0,104	-1,21	8,99	7,44
Desigualdad alta	0,395	-0,81	1,76	2,18	0,217	-0,82	4,97	6,06	0,158	-0,75	7,99	10,68
Chile, 1996												
Desigualdad baja	0,185	-2,19	4,99	2,28	0,050	-2,66	9,34	3,51	0,021	-2,88	13,12	4,55
Desigualdad media	0,232	-1,65	3,77	2,28	0,078	-1,97	7,76	3,94	0,039	-2,06	11,24	5,47
Desigualdad alta	0,272	-1,33	3,03	2,28	0,111	-1,46	6,60	4,53	0,064	-1,44	9,85	6,82
Colombia, 1997												
Desigualdad baja	0,491	-1,10	0,77	0,71	0,200	-1,45	2,73	1,88	0,109	-1,66	4,58	2,76
Desigualdad media	0,509	-0,94	0,66	0,71	0,229	-1,22	2,57	2,10	0,138	-1,33	4,35	3,27
Desigualdad alta	0,525	-0,80	0,56	0,71	0,259	-1,03	2,43	2,37	0,169	-1,06	4,16	3,93
Costa Rica, 1997												
Desigualdad baja	0,197	-1,98	2,84	1,44	0,066	-1,98	5,28	2,66	0,034	-1,89	7,59	4,01
Desigualdad media	0,225	-1,65	2,37	1,44	0,085	-1,63	4,78	2,93	0,049	-1,47	6,98	4,76
Desigualdad alta	0,249	-1,46	2,09	1,44	0,107	-1,34	4,35	3,26	0,068	-1,12	6,48	5,78

Cuadro A.5 (continuación)

País	Incidencia de la pobreza - P ₀				Brecha de la pobreza - P ₁				Intensidad de la pobreza - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Ecuador, 1997 ^c												
Desigualdad baja	0,549	-0,99	0,34	0,35	0,218	-1,52	1,87	1,23	0,114	-1,81	3,32	1,83
Desigualdad media	0,562	-0,82	0,28	0,35	0,239	-1,35	1,81	1,35	0,135	-1,54	3,23	2,09
Desigualdad alta	0,568	-0,80	0,28	0,35	0,261	-1,18	1,75	1,49	0,158	-1,31	3,15	2,41
El Salvador, 1997												
Desigualdad baja	0,547	-0,97	0,32	0,33	0,222	-1,46	1,82	1,25	0,118	-1,77	3,26	1,84
Desigualdad media	0,555	-0,89	0,30	0,33	0,244	-1,28	1,76	1,37	0,139	-1,51	3,17	2,10
Desigualdad alta	0,563	-0,81	0,27	0,33	0,265	-1,13	1,71	1,52	0,162	-1,28	3,09	2,42
Guatemala, 1998												
Desigualdad baja	0,602	-0,87	0,31	0,35	0,248	-1,42	1,85	1,30	0,130	-1,82	3,34	1,84
Desigualdad media	0,611	-0,81	0,29	0,35	0,273	-1,24	1,79	1,44	0,154	-1,54	3,25	2,11
Desigualdad alta	0,621	-0,74	0,26	0,35	0,297	-1,09	1,74	1,59	0,180	-1,30	3,16	2,43
Honduras, 1997												
Desigualdad baja	0,793	-0,39	-0,08	-0,20	0,441	-0,80	0,64	0,81	0,287	-1,07	1,39	1,30
Desigualdad media	0,791	-0,35	-0,07	-0,20	0,456	-0,74	0,66	0,89	0,308	-0,95	1,41	1,48
Desigualdad alta	0,787	-0,32	-0,06	-0,20	0,471	-0,67	0,67	0,99	0,331	-0,85	1,44	1,70
México, 1996												
Desigualdad baja	0,516	-1,04	0,55	0,53	0,193	-1,67	2,40	1,44	0,095	-2,08	4,15	2,00
Desigualdad media	0,529	-0,92	0,49	0,53	0,218	-1,43	2,28	1,60	0,117	-1,73	3,97	2,29
Desigualdad alta	0,541	-0,85	0,45	0,53	0,243	-1,23	2,17	1,77	0,141	-1,44	3,81	2,64
Nicaragua, 1998												
Desigualdad baja	0,698	-0,50	0,02	0,04	0,373	-0,87	1,07	1,23	0,245	-1,04	2,11	2,02
Desigualdad media	0,699	-0,48	0,02	0,04	0,394	-0,77	1,06	1,38	0,273	-0,88	2,10	2,38
Desigualdad alta	0,700	-0,45	0,02	0,04	0,415	-0,68	1,06	1,55	0,303	-0,74	2,10	2,83
Panamá, 2001												
Desigualdad baja	0,342	-1,08	1,37	1,26	0,145	-1,36	3,98	2,93	0,082	-1,52	6,45	4,23
Desigualdad media	0,367	-0,92	1,16	1,26	0,177	-1,08	3,62	3,36	0,113	-1,12	5,94	5,31
Desigualdad alta	0,385	-0,82	1,04	1,26	0,209	-0,84	3,33	3,95	0,150	-0,79	5,53	6,97

Cuadro A.5 (conclusión)

País	Incidencia de la pobreza - P ₀				Brecha de la pobreza - P ₁				Intensidad de la pobreza - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Paraguay, 1996 ^c												
Desigualdad baja	0,444	-1,30	0,88	0,68	0,160	-1,77	2,87	1,62	0,077	-2,14	4,80	2,24
Desigualdad media	0,463	-1,12	0,76	0,68	0,185	-1,50	2,69	1,79	0,098	-1,76	4,54	2,58
Desigualdad alta	0,484	-1,01	0,68	0,68	0,210	-1,30	2,56	1,96	0,122	-1,44	4,33	3,00
Perú, 1997												
Desigualdad baja	0,461	-1,14	0,68	0,60	0,184	-1,51	2,50	1,65	0,097	-1,77	4,25	2,40
Desigualdad media	0,476	-0,94	0,56	0,60	0,208	-1,29	2,36	1,83	0,120	-1,45	4,06	2,79
Desigualdad alta	0,488	-0,80	0,48	0,60	0,233	-1,10	2,25	2,05	0,146	-1,18	3,90	3,29
República Dominicana, 2002												
Desigualdad baja	0,455	-1,19	0,91	0,77	0,181	-1,51	2,93	1,94	0,099	-1,66	4,81	2,90
Desigualdad media	0,471	-1,03	0,79	0,77	0,209	-1,25	2,73	2,18	0,126	-1,33	4,56	3,44
Desigualdad alta	0,485	-0,87	0,67	0,77	0,238	-1,04	2,57	2,47	0,156	-1,05	4,34	4,15
Uruguay, 1997 ^c												
Desigualdad baja	0,069	-2,86	7,13	2,49	0,016	-3,23	11,52	3,57	0,006	-3,41	15,46	4,54
Desigualdad media	0,095	-2,20	5,49	2,49	0,028	-2,42	9,51	3,93	0,012	-2,45	13,09	5,34
Desigualdad alta	0,121	-1,83	4,56	2,49	0,043	-1,84	8,09	4,38	0,023	-1,76	11,38	6,45
Venezuela (República Bolivariana de), 1997												
Desigualdad baja	0,463	-1,08	0,71	0,66	0,184	-1,52	2,65	1,74	0,096	-1,85	4,52	2,45
Desigualdad media	0,480	-0,99	0,65	0,66	0,210	-1,29	2,50	1,94	0,120	-1,50	4,29	2,86
Desigualdad alta	0,494	-0,89	0,58	0,66	0,236	-1,09	2,37	2,17	0,147	-1,21	4,10	3,38

Fuente: Cálculo de los autores sobre la base de cifras oficiales de las encuestas de hogares.

^a Tasa Marginal Proporcional de Sustitución.^b Gran Buenos Aires.^c Área Urbana.

CUADRO A.6
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD DE LA POBREZA
Y TASA MARGINAL DE SUSTITUCIÓN, CIRCA 2002

País	Incidencia de la pobreza - P ₀				Brecha de la pobreza - P ₁				Intensidad de la pobreza - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Argentina, 2002^b												
Desigualdad baja	0,430	-1,01	1,12	1,10	0,176	-1,44	3,69	2,56	0,094	-1,73	6,12	3,53
Desigualdad media	0,454	-0,86	0,94	1,10	0,211	-1,15	3,37	2,93	0,128	-1,31	5,65	4,32
Desigualdad alta	0,473	-0,73	0,80	1,10	0,247	-0,92	3,11	3,40	0,166	-0,97	5,27	5,45
Bolivia (Estado Plurinacional de), 2002												
Desigualdad baja	0,614	-0,65	0,25	0,39	0,314	-0,95	1,77	1,86	0,202	-1,12	3,23	2,89
Desigualdad media	0,624	-0,61	0,24	0,39	0,344	-0,81	1,71	2,11	0,238	-0,89	3,14	3,51
Desigualdad alta	0,633	-0,57	0,22	0,39	0,373	-0,69	1,67	2,40	0,276	-0,70	3,06	4,37
Brasil, 2001												
Desigualdad baja	0,334	-1,22	2,51	2,05	0,128	-1,60	6,33	3,95	0,067	-1,85	9,89	5,34
Desigualdad media	0,375	-0,97	1,99	2,05	0,173	-1,16	5,43	4,67	0,107	-1,24	8,63	6,97
Desigualdad alta	0,409	-0,82	1,67	2,05	0,222	-0,84	4,77	5,67	0,159	-0,79	7,71	9,77
Chile, 2000												
Desigualdad baja	0,152	-2,38	6,26	2,63	0,043	-2,52	10,27	4,07	0,019	-2,58	14,05	5,44
Desigualdad media	0,202	-1,82	4,79	2,63	0,070	-1,88	8,59	4,56	0,037	-1,81	12,03	6,64
Desigualdad alta	0,249	-1,37	3,61	2,63	0,103	-1,41	7,34	5,20	0,064	-1,25	10,54	8,46
Colombia, 2002												
Desigualdad baja	0,500	-0,98	0,68	0,69	0,213	-1,35	2,62	1,95	0,121	-1,54	4,45	2,89
Desigualdad media	0,515	-0,90	0,62	0,69	0,243	-1,12	2,47	2,20	0,151	-1,23	4,23	3,45
Desigualdad alta	0,533	-0,84	0,58	0,69	0,273	-0,95	2,35	2,48	0,184	-0,97	4,05	4,20
Costa Rica, 2002												
Desigualdad baja	0,170	-1,78	3,52	1,97	0,062	-1,77	6,46	3,66	0,033	-1,74	9,38	5,39
Desigualdad media	0,203	-1,43	2,82	1,97	0,084	-1,41	5,75	4,09	0,052	-1,25	8,40	6,75
Desigualdad alta	0,230	-1,19	2,35	1,97	0,110	-1,09	5,13	4,69	0,077	-0,86	7,64	8,88

Cuadro A.6 (continuación)

País	Incidencia de la pobreza - P ₀				Brecha de la pobreza - P ₁				Intensidad de la pobreza - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Ecuador, 2002 ^c												
Desigualdad baja	0,478	-1,12	0,74	0,66	0,182	-1,62	2,72	1,68	0,094	-1,88	4,55	2,42
Desigualdad media	0,490	-1,04	0,68	0,66	0,208	-1,35	2,55	1,88	0,118	-1,53	4,32	2,82
Desigualdad alta	0,507	-0,97	0,64	0,66	0,235	-1,16	2,42	2,09	0,145	-1,25	4,13	3,32
El Salvador, 2001												
Desigualdad baja	0,477	-1,02	0,56	0,54	0,203	-1,35	2,28	1,69	0,115	-1,52	3,91	2,57
Desigualdad media	0,489	-0,93	0,51	0,54	0,227	-1,15	2,17	1,88	0,140	-1,24	3,76	3,03
Desigualdad alta	0,501	-0,86	0,47	0,54	0,252	-0,99	2,08	2,11	0,168	-1,00	3,63	3,63
Guatemala, 2002												
Desigualdad baja	0,590	-0,73	0,25	0,34	0,246	-1,40	1,82	1,31	0,130	-1,79	3,30	1,85
Desigualdad media	0,602	-0,62	0,21	0,34	0,270	-1,23	1,77	1,44	0,154	-1,51	3,21	2,12
Desigualdad alta	0,608	-0,59	0,20	0,34	0,294	-1,07	1,71	1,60	0,179	-1,28	3,13	2,45
Honduras, 2002												
Desigualdad baja	0,776	-0,42	-0,06	-0,15	0,436	-0,78	0,74	0,95	0,288	-1,03	1,55	1,52
Desigualdad media	0,773	-0,40	-0,06	-0,15	0,453	-0,71	0,75	1,06	0,312	-0,90	1,57	1,75
Desigualdad alta	0,771	-0,39	-0,06	-0,15	0,470	-0,64	0,76	1,19	0,338	-0,79	1,59	2,02
México, 2000												
Desigualdad baja	0,382	-1,45	1,50	1,04	0,129	-1,96	4,06	2,08	0,058	-2,42	6,58	2,72
Desigualdad media	0,411	-1,20	1,24	1,04	0,158	-1,60	3,70	2,30	0,081	-1,90	6,04	3,17
Desigualdad alta	0,434	-1,03	1,07	1,04	0,187	-1,32	3,40	2,58	0,107	-1,49	5,62	3,76
Nicaragua, 2001												
Desigualdad baja	0,693	-0,57	0,06	0,10	0,349	-0,99	1,19	1,21	0,217	-1,21	2,31	1,91
Desigualdad media	0,694	-0,54	0,05	0,10	0,371	-0,87	1,18	1,35	0,245	-1,03	2,29	2,22
Desigualdad alta	0,696	-0,51	0,05	0,10	0,393	-0,77	1,17	1,52	0,273	-0,87	2,28	2,61
Panamá, 2004												
Desigualdad baja	0,299	-1,31	1,96	1,49	0,116	-1,59	4,86	3,06	0,060	-1,85	7,74	4,18
Desigualdad media	0,327	-1,11	1,65	1,49	0,146	-1,24	4,34	3,50	0,087	-1,34	6,99	5,19
Desigualdad alta	0,355	-0,93	1,39	1,49	0,179	-0,99	3,96	4,02	0,121	-0,95	6,40	6,71

Cuadro A.6 (conclusión)

País	Incidencia de la pobreza - P ₀				Brecha de la pobreza - P ₁				Intensidad de la pobreza - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Paraguay, 2001 ^c												
Desigualdad baja	0,604	-0,80	0,26	0,33	0,278	-1,17	1,71	1,46	0,167	-1,34	3,09	2,32
Desigualdad media	0,610	-0,67	0,22	0,33	0,303	-1,01	1,66	1,64	0,195	-1,11	3,02	2,72
Desigualdad alta	0,614	-0,59	0,19	0,33	0,328	-0,87	1,61	1,85	0,226	-0,91	2,95	3,24
Perú, 1999												
Desigualdad baja	0,471	-1,08	0,63	0,59	0,182	-1,59	2,52	1,59	0,095	-1,84	4,26	2,31
Desigualdad media	0,486	-1,01	0,60	0,59	0,206	-1,36	2,39	1,76	0,117	-1,52	4,07	2,68
Desigualdad alta	0,499	-0,89	0,52	0,59	0,231	-1,16	2,27	1,96	0,142	-1,25	3,91	3,14
República Dominicana, 2004												
Desigualdad baja	0,528	-0,77	0,55	0,71	0,237	-1,22	2,57	2,10	0,135	-1,53	4,49	2,94
Desigualdad media	0,544	-0,68	0,48	0,71	0,270	-1,01	2,42	2,39	0,169	-1,20	4,26	3,54
Desigualdad alta	0,556	-0,58	0,41	0,71	0,303	-0,84	2,29	2,74	0,206	-0,93	4,07	4,36
Uruguay, 2002 ^c												
Desigualdad baja	0,122	-2,50	5,15	2,06	0,028	-3,29	9,82	2,99	0,010	-3,81	13,96	3,66
Desigualdad media	0,154	-1,92	3,96	2,06	0,045	-2,43	8,07	3,32	0,019	-2,75	11,79	4,28
Desigualdad alta	0,182	-1,63	3,35	2,06	0,064	-1,82	6,81	3,74	0,032	-1,99	10,22	5,13
Venezuela, (República Bolivariana de) 2002												
Desigualdad baja	0,468	-1,09	0,65	0,60	0,195	-1,39	2,43	1,74	0,109	-1,58	4,13	2,62
Desigualdad media	0,486	-0,96	0,57	0,60	0,221	-1,20	2,31	1,93	0,134	-1,29	3,96	3,08
Desigualdad alta	0,497	-0,84	0,50	0,60	0,246	-1,02	2,20	2,16	0,162	-1,03	3,81	3,68

Fuente: Cálculo de los autores sobre la base de cifras oficiales de las encuestas de hogares.

^a Tasa Marginal Proporcional de Sustitución.^b Total Urbano.^c Área Urbana.

CUADRO A.7
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO Y DESIGUALDAD DE LA POBREZA
Y TASA MARGINAL DE SUSTITUCIÓN, CIRCA 2007

País	Incidencia de la pobreza - P ₀				Brecha de la pobreza - P ₁				Intensidad de la pobreza - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Argentina, 2006^a												
Desigualdad baja	0,173	-1,80	4,07	2,26	0,057	-2,06	7,92	3,85	0,026	-2,29	11,72	5,11
Desigualdad media	0,210	-1,53	3,45	2,26	0,083	-1,54	6,75	4,38	0,046	-1,58	10,09	6,40
Desigualdad alta	0,244	-1,28	2,89	2,26	0,112	-1,17	5,91	5,05	0,073	-1,07	8,94	8,38
Bolivia, (Estado Plurinacional de) 2007												
Desigualdad baja	0,530	-0,71	0,38	0,53	0,250	-1,12	2,11	1,89	0,151	-1,31	3,74	2,85
Desigualdad media	0,540	-0,70	0,37	0,53	0,278	-0,95	2,02	2,14	0,182	-1,05	3,60	3,43
Desigualdad alta	0,550	-0,67	0,35	0,53	0,306	-0,80	1,94	2,44	0,217	-0,83	3,48	4,22
Brasil, 2007												
Desigualdad baja	0,259	-1,45	3,23	2,23	0,092	-1,81	7,27	4,02	0,046	-1,98	10,89	5,50
Desigualdad media	0,300	-1,13	2,52	2,23	0,130	-1,31	6,16	4,71	0,078	-1,33	9,45	7,08
Desigualdad alta	0,334	-0,95	2,11	2,23	0,172	-0,94	5,34	5,66	0,120	-0,86	8,38	9,78
Chile, 2006												
Desigualdad baja	0,095	-2,84	8,15	2,87	0,025	-2,84	12,05	4,24	0,010	-2,84	15,92	5,60
Desigualdad media	0,137	-2,14	6,16	2,87	0,044	-2,15	10,06	4,68	0,022	-2,02	13,55	6,71
Desigualdad alta	0,179	-1,60	4,59	2,87	0,068	-1,62	8,53	5,26	0,040	-1,41	11,80	8,36
Colombia, 2005												
Desigualdad baja	0,444	-1,12	1,10	0,98	0,175	-1,54	3,49	2,26	0,093	-1,75	5,67	3,24
Desigualdad media	0,468	-0,98	0,96	0,98	0,207	-1,26	3,21	2,56	0,123	-1,36	5,29	3,89
Desigualdad alta	0,490	-0,89	0,87	0,98	0,241	-1,03	2,99	2,90	0,159	-1,04	4,98	4,78
Costa Rica, 2007												
Desigualdad baja	0,147	-2,33	4,59	1,97	0,043	-2,40	7,70	3,21	0,019	-2,45	10,76	4,40
Desigualdad media	0,186	-1,91	3,76	1,97	0,063	-1,97	6,86	3,47	0,033	-1,84	9,56	5,21
Desigualdad alta	0,216	-1,55	3,05	1,97	0,085	-1,53	5,98	3,92	0,051	-1,37	8,63	6,32

96

Cuadro A.7 (continuación)

País	Incidencia de la pobreza - P ₀				Brecha de la pobreza - P ₁				Intensidad de la pobreza - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Ecuador, 2007												
Desigualdad baja	0,401	-1,35	1,27	0,94	0,140	-1,87	3,69	1,97	0,067	-2,14	5,88	2,75
Desigualdad media	0,426	-1,16	1,09	0,94	0,167	-1,55	3,39	2,19	0,090	-1,71	5,48	3,20
Desigualdad alta	0,446	-1,02	0,95	0,94	0,196	-1,27	3,13	2,46	0,117	-1,36	5,14	3,79
El Salvador, 2004												
Desigualdad baja	0,465	-1,06	0,51	0,49	0,189	-1,46	2,20	1,51	0,104	-1,62	3,77	2,32
Desigualdad media	0,475	-1,00	0,49	0,49	0,211	-1,25	2,10	1,68	0,126	-1,34	3,63	2,70
Desigualdad alta	0,487	-0,95	0,46	0,49	0,234	-1,08	2,02	1,86	0,150	-1,11	3,52	3,18
Guatemala, 2006												
Desigualdad baja	0,535	-0,97	0,55	0,56	0,227	-1,36	2,33	1,72	0,124	-1,67	4,07	2,43
Desigualdad media	0,548	-0,89	0,50	0,56	0,255	-1,15	2,21	1,93	0,152	-1,36	3,90	2,86
Desigualdad alta	0,561	-0,82	0,47	0,56	0,283	-0,98	2,12	2,16	0,183	-1,10	3,75	3,40
Honduras, 2007												
Desigualdad baja	0,689	-0,52	0,01	0,02	0,375	-0,84	1,04	1,24	0,249	-1,01	2,06	2,03
Desigualdad media	0,689	-0,49	0,01	0,02	0,395	-0,74	1,03	1,39	0,276	-0,86	2,06	2,39
Desigualdad alta	0,689	-0,47	0,01	0,02	0,416	-0,66	1,03	1,57	0,305	-0,72	2,05	2,85
México, 2006												
Desigualdad baja	0,286	-1,94	2,36	1,21	0,081	-2,52	5,27	2,09	0,033	-2,94	8,00	2,72
Desigualdad media	0,317	-1,49	1,80	1,21	0,105	-2,02	4,67	2,31	0,049	-2,32	7,24	3,12
Desigualdad alta	0,347	-1,31	1,59	1,21	0,130	-1,66	4,23	2,55	0,068	-1,82	6,64	3,64
Nicaragua, 2005												
Desigualdad baja	0,615	-0,81	0,20	0,25	0,269	-1,29	1,57	1,22	0,149	-1,61	2,90	1,81
Desigualdad media	0,619	-0,76	0,19	0,25	0,291	-1,13	1,53	1,36	0,173	-1,37	2,84	2,08
Desigualdad alta	0,625	-0,71	0,18	0,25	0,313	-1,00	1,50	1,51	0,198	-1,16	2,79	2,40
Panamá, 2007												
Desigualdad baja	0,256	-1,48	2,42	1,63	0,087	-1,94	5,80	2,99	0,041	-2,26	8,96	3,96
Desigualdad media	0,286	-1,23	2,01	1,63	0,115	-1,49	5,06	3,40	0,063	-1,65	7,96	4,82
Desigualdad alta	0,312	-1,05	1,71	1,63	0,145	-1,15	4,51	3,92	0,091	-1,19	7,20	6,08

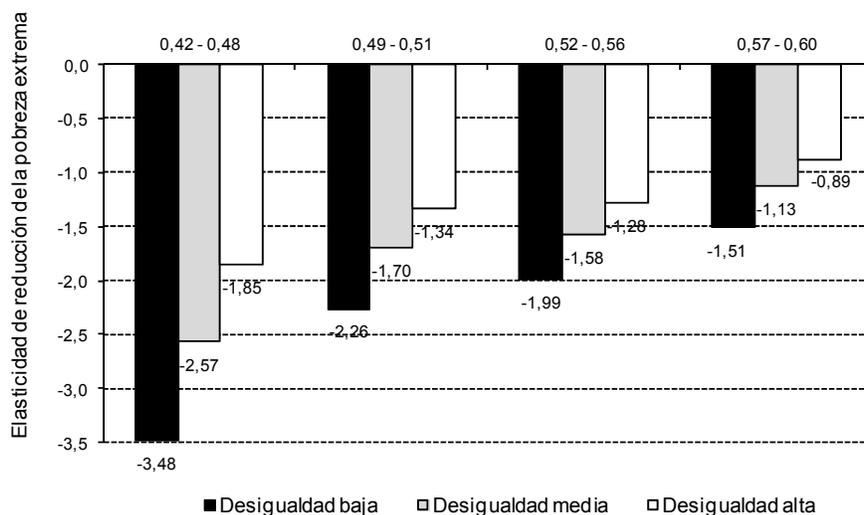
Cuadro A.7 (conclusión)

País	Incidencia de la pobreza - P ₀				Brecha de la pobreza - P ₁				Intensidad de la pobreza - P ₂			
	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a	H	Elasticidad ingreso	Elasticidad desigualdad	TMS ^a
Paraguay, 2007												
Desigualdad baja	0,596	-0,89	0,29	0,33	0,260	-1,29	1,76	1,36	0,148	-1,50	3,15	2,10
Desigualdad media	0,605	-0,80	0,26	0,33	0,284	-1,13	1,70	1,50	0,174	-1,26	3,08	2,44
Desigualdad alta	0,613	-0,73	0,24	0,33	0,308	-0,99	1,66	1,67	0,202	-1,05	3,01	2,86
Perú, 2003												
Desigualdad baja	0,536	-1,00	0,37	0,37	0,205	-1,62	1,98	1,22	0,103	-1,97	3,48	1,76
Desigualdad media	0,547	-0,88	0,33	0,37	0,226	-1,42	1,90	1,34	0,123	-1,68	3,37	2,01
Desigualdad alta	0,557	-0,84	0,31	0,37	0,248	-1,24	1,84	1,48	0,145	-1,43	3,28	2,29
República Dominicana, 2007												
Desigualdad baja	0,423	-1,09	1,11	1,02	0,173	-1,44	3,49	2,42	0,095	-1,63	5,70	3,49
Desigualdad media	0,445	-0,90	0,92	1,02	0,206	-1,17	3,21	2,75	0,126	-1,25	5,32	4,24
Desigualdad alta	0,464	-0,78	0,79	1,02	0,239	-0,94	2,98	3,16	0,163	-0,94	5,00	5,30
Uruguay, 2007												
Desigualdad baja	0,144	-2,46	4,62	1,88	0,033	-3,30	9,07	2,75	0,011	-3,93	13,13	3,34
Desigualdad media	0,177	-1,94	3,64	1,88	0,051	-2,48	7,53	3,04	0,021	-2,87	11,14	3,88
Desigualdad alta	0,208	-1,56	2,93	1,88	0,072	-1,91	6,45	3,39	0,035	-2,12	9,73	4,59
Venezuela, (República Bolivariana de) 2007												
Desigualdad baja	0,260	-1,86	2,03	1,09	0,082	-2,17	4,46	2,05	0,039	-2,23	6,61	2,96
Desigualdad media	0,285	-1,49	1,62	1,09	0,102	-1,80	4,05	2,25	0,054	-1,80	6,14	3,42
Desigualdad alta	0,308	-1,33	1,45	1,09	0,123	-1,50	3,72	2,49	0,072	-1,43	5,74	4,01

Fuente: Cálculo de los autores sobre la base de cifras oficiales de las encuestas de hogares.

^a Tasa Marginal Proporcional de Sustitución.

GRÁFICO A.1
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO-POBREZA EXTREMA
SEGÚN NIVEL DE DESIGUALDAD, CIRCA 2007



Fuente: Elaboración de los autores.

Nota:

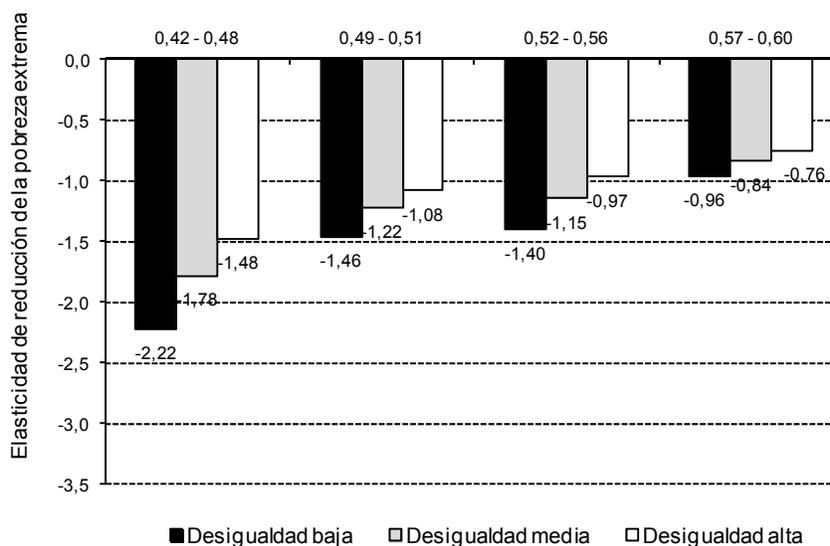
Estrato I (Gini: 0,42-0,48): Venezuela (República Bolivariana de), Uruguay y Costa Rica.

Estrato II (Gini: 0,49-0,51): El Salvador, México, Perú, Panamá, Argentina.

Estrato III (Gini: 0,52-0,56): Ecuador, Chile, Nicaragua, Paraguay y República Dominicana.

Estrato IV (Gini: 0,57-0,60): Bolivia (Estado Plurinacional de), Honduras, Colombia, Guatemala, Brasil.

GRÁFICO A.2
AMÉRICA LATINA: ELASTICIDAD INGRESO-POBREZA
SEGÚN NIVEL DE DESIGUALDAD, CIRCA 2007



Fuente: Elaboración de los autores.

Nota:

Estrato I (Gini: 0,42-0,48): Venezuela (República Bolivariana de), Uruguay y Costa Rica.

Estrato II (Gini: 0,49-0,51): El Salvador, México, Perú, Panamá, Argentina.

Estrato III (Gini: 0,52-0,56): Ecuador, Chile, Nicaragua, Paraguay y República Dominicana.

Estrato IV (Gini: 0,57-0,60): Bolivia (Estado Plurinacional de), Honduras, Colombia, Guatemala, Brasil.



NACIONES UNIDAS

Serie**CEPAL****Estudios Estadísticos****Números publicados****Un listado completo así como los archivos pdf están disponibles en****www.cepal.org/publicaciones**

87. Sensibilidad de los índices de pobreza a los cambios en el ingreso y la desigualdad: lecciones para el diseño de políticas en América Latina, 1997-2008, Fernando Medina y Marco Galván, (LC/L.3823) julio 2014.
86. Una propuesta regional de estrategia de implementación del Sistema de Cuentas Ambientales Económicas (SCAE) 2012 en América Latina (LC/L.3786), diciembre de 2013.
85. América Latina y el Caribe: estimación de las series del PIB y del consumo de los hogares en PPA. Un ejercicio preliminar para el periodo 2000-2011 (LC/L.3781), Hernán Epstein y Salvador Marconi, enero de 2014.
84. El Sistema de Cuentas Ambientales y Económicas (SCAE) 2012: fundamentos conceptuales para su implementación (LC/L.3752), noviembre 2013.
83. Consumo efectivo de los hogares en salud: resultado de estudios piloto en seis países de América Latina, David Debrott Sánchez (en prensa).
82. Crecimiento económico, pobreza y distribución del ingreso: fundamentos teóricos y evidencia empírica para América Latina 1997-2007 (LC/L.3689), Fernando Medina, Marco Galván, marzo de 2014.
81. Tipologías de discrepancias y medidas de conciliación estadísticas de los indicadores ODM: marco general y aplicación en áreas temáticas e indicadores seleccionados (LC/L.3686), Daniel Taccari, Pauline Stockins, agosto de 2013.
80. Buenas prácticas en el monitoreo y reporte de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Lecciones nacionales desde América Latina (LC/L.3564), Pauline Stockins, diciembre de 2012.
79. La medición del bienestar a través de indicadores subjetivos: Una revisión, Pablo Villatoro, LC/L.3515, julio de 2012.
78. La viabilidad de erradicar la pobreza: Un examen conceptual y metodológico (LC/L.3463), marzo de 2012.
77. Elementos para una metodología de medición del sector informal en las cuentas nacionales, Documento de Trabajo, (LC/L.3462), marzo de 2012.
76. Contribución al crecimiento económico de las tecnologías de la información y las comunicaciones y de la productividad en la Argentina, el Brasil, Chile y México (LC/L.3439), Claudio Aravena, Carolina Cavada y Nanno Mulder, enero de 2012.
75. Servicios de Intermediación Financiera Medidos Indirectamente en el SCN 2008, Grupo de trabajo en Cuentas Nacionales, (LC/L.3398), octubre de 2011.
74. Propuesta de indicadores complementarios para el monitoreo de los ODM: Indicadores de acceso a las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (LC/L.3371), Mariana Balboni, César Cristancho, Pauline Stockins y Daniel Taccari, septiembre de 2011.
73. Escalas de equivalencia en los países de América Latina (LC/L.3325-P), Haydee Alonzo, Xavier Mancero, abril de 2011.

ESTUDIOS ESTADÍSTICOS ESTADÍSTICOS

87

ESTUDIOS ESTADÍSTICOS ESTADÍSTICOS

ESTUDIOS ESTADÍSTICOS

Series

C E P A L

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
ECONOMIC COMMISSION FOR LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN
www.cepal.org